

LA CONVERGENCIA DE LA DIVERSIDAD

UN PARADIGMA DE LOS NUEVOS TIEMPOS



Fernando Alberto García
Parques de Estudio y Reflexión
Punta de Vacas, octubre 2013

Este trabajo no está encuadrado como producción de Escuela, por ello se presenta como aporte de uno de los Maestros de Escuela del Centro de Estudios de Parques de Estudio y Reflexión - Punta de Vacas, en la reunión del 4 al 6 de octubre de 2013.

Ilustración de portada: bandada de gansos en formación como alegoría de la convergencia de la diversidad. La formación adoptada por los individuos sirve al objetivo conjunto. El aporte de cada individuo es indispensable. El alcance conjunto resulta mayor que el individual. Se reduce el consumo energético de cada individuo. Las funciones de liderazgo son rotativas. Por cada individuo con problemas, hay otros dos que se ocupan de ayudarlo. Todos los individuos comunican con todos.

Este aporte está dedicado a todos los constructores de la obra de Silo.

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
LA CONVERGENCIA DE LA DIVERSIDAD: GENERALIDADES	7
INTRODUCCIÓN	7
¿Qué es la convergencia de la diversidad?	7
¿Por qué el tema de la convergencia de la diversidad?.....	7
La diversidad y la multiplicidad como modus operandi de la vida	9
Todo es diversidad, pero en relación	10
La diversidad y el psiquismo.....	11
La diversidad de las etnias y sus culturas.....	12
El horizonte de la nación humana universal	13
La diversidad y el cambio global	14
LA CONVERGENCIA DE LA DIVERSIDAD EN LAS ACTIVIDADES CONJUNTAS	17
La igualdad puede ser inviable, pero la convergencia es posible, necesaria y deseable.....	17
Algunas características que favorecen la convergencia	19
El tratamiento de las diversidades	20
Las formas organizativas	20
El aumento de la calidad conjunta	21
Los procedimientos	23
El tratamiento de las diferencias.....	24
Las actitudes convergentes y divergentes	25
CITAS SIGNIFICATIVAS EN RELACIÓN A LA CONVERGENCIA DE LA DIVERSIDAD	31
ALGUNAS FUENTES CONSULTADAS	41
NOTAS SOBRE LA CONVERGENCIA DE LA DIVERSIDAD	43
NOTA 1: LA ACTITUD INTENCIONAL Y LA ACTITUD DIALÉCTICA	43
Las actitudes, las creencias, los pre-dialogales y las sensibilidades.....	43
a) La actitud dialéctica	44
b) La actitud intencional.....	45
c) Actitudes como condiciones pre-dialogales - La relación entre actitudes.....	46
d) Consecuencias	48
NOTA 2: BREVES COMENTARIOS SOBRE EL TRABAJO EN EQUIPO	51
Encuadre.....	51
Diferencia entre grupo y equipo	51
El espíritu de equipo como primario.....	52
La valoración del otro y su aporte.....	53
Los registros de distensión	54
NOTA 3: LA DESCENTRALIZACIÓN COMO ESTADIO AVANZADO DE LA ORGANIZACIÓN	55
Introducción	55
La situación actual de descentralización	55

Antecedentes de la situación actual	56
¿Qué es la descentralización?	58
¿Qué no es la descentralización?	59
Algunos antecedentes doctrinarios e ideológicos	59
Ventajas de la descentralización	65
Desafíos de la descentralización	66
La descentralización como parte del nuevo salto cualitativo	67
Materiales consultados	69
NOTA 4: EL PENSAR CONVERGENTE	71
Introducción	71
Conjunto e individuo	72
Los mejores intereses de lo conjunto	73
El punto de convergencia	73
Los recaudos al deliberar	74
El desencaje entre lo personal y lo conjunto	75
Las características fundamentales de lo conjunto como referencia conjunta y personal	76
El sentido personal de lo conjunto como referencia	77
Posdata a “El Pensar Convergente”	79

PRÓLOGO

Querido amigo o amiga que me lees,

Quisiera hacer una breve reflexión antes de comenzar, para compartir sólo una de las dudas e incertidumbres que tengo cuando escribo algo con la esperanza de que lo leas.

Cuando escribo nunca parto de certezas indubitables y, en general, soy bastante cauto con mis propias certezas. Parto de dudas, incertidumbres y confusiones que necesito aclararme. Desde allí trato de formularlas lo mejor posible en forma de preguntas. Hablo de ellas con muchos, escucho puntos de vista diversos, consulto las obras de Silo, reviso mis propios pensamientos y emociones, comparo con mi propia experiencia, etc. Recién cuando llego a alguna síntesis de comprensión con un cierto fundamento, decido ponerla por escrito y, si creo que pudiera ser un aporte, comunicarla a otros para ampliar el círculo de intercambio.

Demás está decir que, al escribir, se me aclaran varias cosas y me surgen otras nuevas.

Además del mayor o menor valor que pueda tener lo que escribo, estoy utilizando una forma de comunicarlo. Esa forma es la conectiva entre mi intención y el lector. Entonces me cuestiono si la forma en que escribo es adecuada para transmitir no sólo las ideas, sino también la intención o la actitud con las que escribo. Me pregunto si es adecuada o, por el contrario, es un impedimento.

Hoy en día en el medio abundan el “leer entre líneas” y el “detrasismo”. Es decir, cuando la consideración del lector se desplaza de lo que se expone literalmente en un escrito, a lo que él supone que son las “verdaderas intenciones” que estarían ocultas en lo escrito. El suspicaz y malicioso se pretende más inteligente y sagaz. Es muy difícil superar esta barrera de prejuicio; pero no creo que sea el caso contigo.

Me pregunto si logro transmitir que no me ubico entre quienes quieren imponer una certeza, pero tampoco entre quienes no comunican lo que piensan por aquello del “ridículo temor a no ser comprendido”. Deseo ubicarme junto a aquel que “comunica abiertamente a todos sus conocidos qué es lo que piensa y qué es lo que hace”.¹

Podríamos estar de acuerdo o no, pero lo más importante será – a mi ver – que intercambiemos sobre los temas de interés común, y de lo que nos une más que de lo que nos separa. Si queremos nuestra Obra, creo que ahora no es el momento de callar y replegarse, sea por el motivo que fuere. Creo que hoy, más que nunca, son necesarios el diálogo, la comunicación, y el intercambio: obviamente, con buen tono, sin censura y sin manipulación.

Por otra parte, si mi estilo te resultara árido o deslucido, te comento que es porque intento que sea claro y transparente (o porque no sé hacerlo de otro modo). Como sea, reniego del golpe de efecto sensiblero. La firmeza con la que a veces me expreso no surge de la soberbia o la pedantería, sino de la convicción. Esta convicción no pretende negar tu propia opinión al

¹ “Cuando alguien comprueba que el individualismo esquizofrénico ya no tiene salida y comunica abiertamente a todos sus conocidos qué es lo que piensa y qué es lo que hace sin el ridículo temor a no ser comprendido; cuando se acerca a otros;...” en *“Silo. Obras Completas Vol. I, Cartas a Mis Amigos sobre la crisis social y personal en el momento actual.”* Primera Carta a Mis Amigos. 7. El cambio humano.

respecto (¿cómo podría?!). Más bien pone una opinión sobre la mesa como un aporte, con la esperanza que cada cual ponga la suya, y así ampliar el intercambio.

Por último, te confieso que he resistido la tentación de aclarar cada tanto que lo que escribo es “en mi humilde opinión”, “hasta donde me resulta claro en este momento”, que “podría estar equivocado”, que “es un punto de vista entre otros posibles”, etc. No es que no sienta esas cosas, pero me parece excesivo explicitar lo obvio y sobreentendido.

Esperando que esto contribuya a un mejor diálogo entre nosotros, te saludo con un fraternal abrazo,

Fernando

LA CONVERGENCIA DE LA DIVERSIDAD: GENERALIDADES

INTRODUCCIÓN

¿Qué es la convergencia de la diversidad?

La convergencia de la diversidad es un tipo de comportamiento conjunto de los integrantes (o sea, la diversidad) que forman parte de un conjunto cualquiera. Esos integrantes pueden ser, según el caso, individuos o bien conjuntos que, a su vez, forman parte de un conjunto mayor (como es el caso, por ejemplo, de las federaciones). Dichos conjuntos pueden ser un grupo o grupos de personas, organizaciones, naciones, países, culturas, etnias, etc.

Se trata esencialmente de un comportamiento de tipo mental en cuanto se comparte la misma dirección mental. Esta dirección mental, que referencia y orienta el comportamiento, está trazada por ciertos puntos mínimos que constituyen un interés común para todos los integrantes del conjunto. Esos puntos mínimos pueden estar referidos, según el caso, a principios básicos, o temas fundamentales, objetivos a alcanzar, acciones a realizar, proyectos a poner en marcha, etc. A esos puntos mínimos, en su conjunto, les llamamos punto de convergencia. Además, hay una intención compartida de acción con respecto a ellos. Sintetizando: la dirección mental está trazada por una misma intención con respecto al punto de convergencia que es de interés común.

En base a lo dicho, se puede afirmar que la convergencia de la diversidad es una convergencia de intenciones dentro de los miembros de un conjunto dado.

Converger no es ser todos iguales o hacer siempre todos lo mismo, ya que en la uniformidad no hay convergencia de la diversidad. Se trata de la diversidad se dirija, confluyendo como aporte, hacia un objetivo que es común a todas las diversidades. De este modo se produce una sinergia de diversidades, en la que la mutua interacción y retroalimentación dinamizan a cada una de ellas y al proceso del conjunto.

Se infiere también que lo que prima en la convergencia es el tiempo futuro, y no el pasado, ya que se trata de una intención aún por efectivizar en los hechos.

Asimismo se infiere que la diversidad (o sea, las diferencias entre los componentes del conjunto) es un hecho de partida con el que se cuenta para converger.

La convergencia de la diversidad, en su implementación o consecución, no requiere necesariamente uniformidad o igualdad de ningún tipo, salvo en la dirección mental que le da origen.

¿Por qué el tema de la convergencia de la diversidad?

O mejor aun: ¿para qué tratar el tema de la convergencia de la diversidad?

El cambio social y personal ha sido, sigue siendo y será uno de los intereses fundamentales para quienes impulsamos la obra de Silo. De manera que los cambios psicosociales no nos son ajenos, sino todo lo contrario: dan razón de nuestro surgimiento, dan sentido a nuestra acción, y son el objetivo al cual apuntar. En breve: humanizar la tierra.

Desde nuestro surgimiento en la década del 60, un mundo viejo se ha ido y uno nuevo se está gestando. Así, las viejas formas que cohesionaban las relaciones sociales e interpersonales se han ido desestructurando. El descrédito ha dado en tierra con antiguas referencias. Viejas instituciones aparentemente monolíticas se han resquebrajado o desmoronado. Ha surgido entonces con fuerza las diversidades que estaban asfixiadas en el seno de las estructuras de poder rígidas.

Entre otros, las diversidades se han manifestado en forma de caída de bloques políticos, secesiones, defecciones, separatismos, disidencias partidarias o religiosas, reclamos de autonomía, reivindicación de derechos ignorados, cuestionamientos y revisionismos de todo tipo, crisis de modelos de todo tipo, etc.

En hora buena, el mundo se ha hecho incontrolable para los viejos poderes establecidos, y también más permeable a las propuestas de cambio.

Como correlato personal de lo social, el individuo se redescubre con una subjetividad propia que busca su expresión más allá de los moldes externos que lo definían desde lo social, pero que a mala pena encajaban con las necesidades crecientes de su situación existencial.

Estamos en plena crisis de cambio, no ya local como antaño sino planetario. Las ruinas de los antiguos edificios coexisten con los cimientos de los que se erigirán.

La desestructuración actual es desestructuración de lo obsoleto, pero no es el punto de llegada de la humanidad: es el punto de transición hacia una nueva estructuración de contornos aún imprecisos. Más aun, a mayor desestructuración, mayor necesidad de nuevas referencias que compensen la situación actual.

Como estos procesos psicosociales no son mecánicos, esas nuevas referencias dependerán de la intención humana que se ponga en juego y predomine. Esa intención de cambio puede manifestarse de manera destructiva o de manera constructiva. Nuestra función, como conjunto siloista, es la de aportar referencias positivas que faciliten una transformación del sustrato psicosocial en dirección ascendente, evolutiva. En otras palabras: hacia una humanización creciente de todos los aspectos de nuestra vida social y personal.

Al plantear esto, estamos diciendo implícitamente que nos interesa que las diversidades (personales y colectivas) converjan en un proyecto de civilización planetaria de ciertas características, cuyos rasgos generales se condensan en la obra de Silo. Dichos rasgos se plasman, por ejemplo, en el concepto de "nación humana universal", concebida en términos de diversidad convergente, y no de uniformidad. Inversamente, la intolerancia de la diversidad es uno de los indicadores distintivos de la crisis actual: es la reacción de la vieja sensibilidad controladora y censora que se expresa en los sistemas nerviosos débiles de cualquier signo ideológico, político, religioso, etc.

Se trata de dejar atrás la desestructuración y avanzar hacia nuevas formas de relación social e interpersonal. Esto hace relevante preguntarse: ¿qué hace que la diversidad tienda o no hacia la convergencia? ¿Qué características tendrá la nueva convergencia de la diversidad? ¿Cómo promoverla y facilitarla? Por lo pronto sabemos que no podrá ser como antes: impuesta por presión de condiciones externas, con o sin el consenso o participación del

individuo o grupo en cuestión. Sabemos que no podrá ser por manipulación, por formalidades, ni de manera cosmética pero inconsistente. Tendrá que establecerse en sintonía con la nueva sensibilidad de los tiempos, con las mejores aspiraciones; tendrá que ser el vehículo adecuado para hacer feliz y libre al ser humano.

Nos interesa indagar sobre esto porque nosotros mismos estamos inmersos en la crisis y la necesidad de cambio. Nos interesa porque no somos espectadores pasivos, sino que como siloistas asumimos un papel activo como promotores del cambio hacia lo nuevo. Hoy más que nunca se expresa entre nosotros esa diversidad a la que siempre aspiramos, y que convive en ámbitos de actividad conjunta en los que es necesaria la convergencia, no sólo de situación de hecho sino de intenciones. Y también actuamos en el mundo buscando convergencia de intenciones con otros, aun manteniendo cada cual su identidad.

Tenemos algunas incertidumbres al respecto, pero también algunas certezas que nos da el rechazo por el mundo que se fue. Entre ellas, la certeza de saber que el cambio social y el cambio personal no están separados y que no son antagónicos entre si. Esa escisión entre ambos términos es parte del pasado.

De manera que el papel activo que asumimos con respecto al cambio integra ambos aspectos como indisolubles y necesarios el uno para el otro. Esto hace que la convergencia de la diversidad sea de interés tanto para nuestra acción social, como para nuestra vida personal en tanto diversidad en situación de convergir o no con los demás.

Con estas perspectivas comenzamos a examinar diversos aspectos que hacen a la convergencia de la diversidad. Estos aspectos son de diverso tipo, y favorecen u obstaculizan dicha convergencia: psicológicos, organizativos, ideológicos, doctrinarios, espirituales, etc.

Algo de todo esto hemos examinado en los escritos que forman parte de este compendio. Obviamente, lejos estamos de haber hecho un tratamiento exhaustivo del tema; pero al menos comenzamos por esbozarlo. Para ello tomamos como punto de partida las referencias que aparecen en la obra de Silo. Además hay, y seguramente habrá, más escritos de otros amigos interesados en el tema. De hecho, todos nosotros estamos, de un modo u otro, involucrados en actividades y situaciones que implican la necesidad de una convergencia de la diversidad.

La diversidad y la multiplicidad como modus operandi de la vida

La naturaleza nos presenta su riqueza ya desde el nivel subatómico, atómico, y molecular, para evidenciarse asimismo a nivel macroscópico en lo mineral, en lo geológico, geográfico, climatológico, etc.

Basta alzar los ojos al cielo en una noche estrellada para advertir la infinitud de diversidad poblada de objetos astronómicos y cuerpos celestes en forma de constelaciones, galaxias, estrellas y sistemas planetarios con sus satélites, etc.

Los diversos colores corresponden a un espectro luminoso, en el que aun el color blanco es diversidad. Los diversos sonidos conforman el espectro sonoro, sin cuya multiplicidad no habría lenguaje, música ni canto. El espectro electromagnético nos permite las comunicaciones, el radiotelescopio, las radiografías y demás.

La materia, la energía y la forma se manifiestan de manera caleidoscópica. La conciencia, cuya naturaleza y extensión son aún debatidas, va desde formas incipientes hasta la autoconciencia y más aun en el ser humano.

Desde los orígenes de la vida sobre este planeta, tanto en los reinos vegetal como animal, las especies se han multiplicado, han evolucionado, y miles han desaparecido para ser reemplazadas por otras tantas. Este proceso no se ha detenido, sino que sucede de continuo en nuestros tiempos.

El ser humano no es una excepción, ya que su misma aparición es el resultado de la diversidad de opciones evolutivas; no sólo dentro de todas las especies vivientes, sino aun dentro del género homo que derivó en el actual homo sapiens.

Su propio cuerpo es diversidad que, interactuando, colabora para su vida gracias a la especialización de distintos sistemas, órganos, distintos sentidos, distintos sexos, etc.

A su vez, ningún ser humano es idéntico a otro, y esa infinita multiplicación de la diversidad ha permitido su supervivencia y desarrollo no obstante su finitud y su vulnerabilidad individual. A nivel de ADN, las nuevas combinaciones de genes aumentan la eficiencia de la selección natural.

Esta diversidad es la que ha otorgado al ser humano una gran capacidad adaptativa para expandirse por todo el planeta, no obstante las condiciones naturales a las que se halle expuesto.

En todo esto vemos a la vida avanzando –no obstante sus ciclos que alternan la creación y la destrucción- gracias a la multiplicidad y la variedad, con una amplia gama de posibilidades. En su conjunto, todas estas diversidades se conjugan en un delicado equilibrio dinámico que, con su contrapunto entre permanencia y cambio, sostiene maravillosamente la vida. Y no sólo la sostiene, sino que la impulsa en una espiral creciente de mayor adaptabilidad y complejidad.

Habitados como estamos a este hecho de nuestra condición, quizá lo damos por descontado sin reparar en ese asombroso diseño de todo lo existente y de uno de los patrones sobre el que se sostiene: la diversidad.

Todo es diversidad, pero en relación

La diversidad por sí sola no alcanzaría para explicar o dar fundamento a lo existente. No bastaría para demostrar el surgimiento y desarrollo de lo viviente. Esa diversidad deberá tener un entramado, una coherencia, una relación entre sí tal que permita todo lo conocido.

Si la diversidad fuera simplemente inconexa y caótica, ¿qué probabilidades habría de que existiera todo lo conocido? Las probabilidades serían inmensamente bajas o nulas. La vida sería altamente improbable.

En otras palabras, podríamos preguntarnos qué es lo que hace posible no sólo la existencia de la diversidad, sino que además pone a esa diversidad en una relación tal que permita lo existente en general, con la vida y la conciencia en particular.

De hecho hay muchas respuestas que se han dado a dicho interrogante, desde la razón científica a la fe religiosa. Pero el hecho innegable es que si la diversidad no tuviera un cierto tipo de relación, lo existente sería inviable: al menos como lo conocemos.

Algunas de dichas relaciones han sido expuestas por la ciencia en forma de teorías, leyes, de constantes, principios, etc. Otras todavía se ignoran, y de ellas se dan variadas hipótesis. Los diferentes campos gravitacionales mantienen a los planetas rotando y desplazándose por el espacio en sus órbitas alrededor de soles. La cadena trófica muestra la relación entre las distintas especies. La medicina estudia la relación funcional dentro del cuerpo humano. **Todo es diferencia, pero también es relación con un sentido: es estructura, es concomitancia, es complementación.**

En organismos y especies hay relaciones simbióticas, de asociación, parásitas, saprofitas, etc. Todas estas relaciones posibles pueden simplificarse en tres grandes tipos: relaciones de dominio, relaciones de intercambio y relaciones de destrucción: todo configurando sistemas en equilibrio inestable.

Para sintetizar una larga exposición, apelamos a unas antiguas “Leyes universales”² que nos informan: 1ª Ley de estructura: *"Nada existe aislado, sino en relación dinámica con otros seres dentro de ámbitos condicionantes"*. 2ª Ley de concomitancia: *"Todo proceso está determinado por relaciones de simultaneidad con procesos del mismo ámbito y no por causas lineales del movimiento anterior del que procede"*. 3ª Ley de ciclo: *"Todo en el Universo está en evolución y va desde lo más simple a lo más complejo y organizado, según tiempos y ritmos cíclicos"*. Por último, 4ª Ley de superación de lo viejo por lo nuevo: *"La continua evolución del Universo muestra el ritmo de diferencias, combinaciones y síntesis de cada vez mayor complejidad. Nuevas síntesis asumen las diferencias anteriores y eliminan materia y energía cualitativamente no aceptables para pasos más complejos"*.

Como podemos apreciar, se trata de diversidades de todo lo existente que tienen una cierta relación y una finalidad conjunta. Es decir, una diversidad que converge hacia un fin: se adivina un Plan que vive en todo lo existente, una Intención Evolutiva.

La diversidad y el psiquismo

Desde las primeras moléculas con capacidad de metabolismo y autorreplicación, un largo proceso evolutivo de los organismos vivientes dio origen a las especializaciones de distintas funciones con complejidades crecientes. El psiquismo del ser humano –como si fuera el microcosmos de su medio- también muestra una diversidad convergente similar: en él se entrelazan en circuito los aparatos de sentidos externos e internos, la memoria, los aparatos de respuesta (centros), y la conciencia-coordinador con sus distintos niveles de trabajo. Gracias a un sistema de impulsos, todas estas funciones diferenciadas trabajan de manera convergente en función de compensar estructuradamente al “mundo” (“externo” e “interno”) para que el ser humano pueda mantener su unidad, sobrevivir, desarrollarse, reproducirse, transformando al medio ambiente y a sí mismo.

² Fundamentos del pensar. Exposición de Silo en Corfú (Grecia), en septiembre de 1975.

La estructuralidad “conciencia-mundo” o la forma “acto-objeto” son diversidad y son convergencia con finalidad: la conciencia es una estructura evolutiva intencional.

El pensar lógico procede necesariamente por diferencias al fijar su objeto, interés, ámbitos, etc.; pero es precisamente gracias a ello que se establecen relaciones entre las diferencias y se puede llegar a síntesis cada vez mayores.³

Las actividades del pensar, el sentir y el actuar convergen hacia la unidad interna, hacia la acción válida. Cuando esta convergencia de la diversidad falla, se produce el registro de sufrimiento que, alertando en forma de contradicciones, invierte el flujo creciente de la vida, atentando así contra el propio equilibrio psicológico y, en casos patológicos, la existencia misma.

La diversidad de las etnias y sus culturas

Veamos ahora la diversidad en términos de grandes conjuntos humanos. Desde un remoto pasado las diversas etnias y civilizaciones se desarrollaron en un relativo aislamiento. Cada una lo hizo con sus propias características culturales que hoy son patrimonio de la humanidad. A través de un largo proceso y con ritmos lentos, se fueron relacionando principalmente por la guerra, el comercio y las migraciones. De un modo u otro, cada cultura tuvo algo que aportar a las otras que entraron en contacto con ellas. Hoy en día, gracias a la aceleración de los avances tecnológicos, en particular las comunicaciones y el transporte, esta interacción aumenta su combinatoria de modo exponencial en un proceso de **mundialización**. Las grandes culturas hoy incorporan elementos de regiones antes separadas y distantes. Las grandes metrópolis van perdiendo homogeneidad y se van haciendo multiculturales.

Se podría afirmar que una “delicada piel de conciencia” está cubriendo el planeta, haciendo que cualquier punto no quede aislado, sino que reciba influencia de, y ejerza influencia sobre, otros puntos.

Habiendo partido de una remota diferenciación y atravesando una acelerada complementación de sus diversidades, las culturas marchan hoy hacia una síntesis planetaria sin precedentes. Estamos asistiendo de hecho a una convergencia de las culturas. La dirección que tomará dicha convergencia aún no tiene perfiles definidos y depende de las elecciones que se hagan ante las opciones que se abren.

No obstante dicha tendencia general, en estos tiempos de desestructuración se ha enfatizado mucho en las diferencias que separan a unos de otros. Se han afirmado los localismos chovinistas e incluso se ha teorizado sobre el “choque de civilizaciones”.⁴ Este antagonismo entre las culturas tiene un signo deshumanizante y destructivo. Por lo tanto, se impone una revisión del declamativo reconocimiento de la diversidad cultural y un consecuente estudio de la posibilidad cierta de convergencia entre ellas.

³ Fundamentos del pensar. Exposición de Silo en Corfú (Grecia), el 14 de julio de 1975.

⁴ Huntington, Samuel P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*.

Nuestro Humanismo Universalista no pretende uniformar las distintas culturas: todo lo contrario. “Nosotros creemos que justamente por enfatizar en la diferencia podrá haber una convergencia de raíces entre las distintas culturas. No es el caso de homogeneizar; nosotros creemos en una futura unidad, pero de la diversidad. Es muy peligrosa la situación actual, hay una confrontación de etnias y de culturas en distintas partes del mundo, y parece de mucha importancia rescatar y tomar los aspectos positivos de todas las culturas que están prácticamente en choque. De manera que cuando hablamos de un Humanismo Universalista buscamos en todas las culturas lo que tienen en común y positivo.”⁵

“...estamos llegando a una etapa de diversidad en donde lo interesante es cómo se enriquece una misma dirección con aportes de gente distinta, y donde veo que no es interesante tratar de uniformar a todos en el mismo credo político o en la misma fe religiosa.”⁶

“Se trata pues de diversidades que no podrán ser barridas por unos o por otros. Se trata de diversidades que no son una rémora, ni un defecto, ni un retraso, sino que constituyen la riqueza misma de la humanidad. Allí no está, en verdad, el problema, sino en la posible convergencia de tales diversidades y es ese "momento humanista" al que aludo cuando me refiero a los puntos de convergencia.”⁷

Como humanistas, nuestra aspiración es que la convergencia esté dada por lo mejor que ellas tienen en común, y que se manifiesta, entre otros, en los llamados “momentos humanistas”.⁸ Así, dentro de una dirección común e inclusiva, se destacan los valores positivos propios de cada cultura. Estos valores se hallan en las diferentes raíces culturales que, aun sin ser llamadas “humanistas”, presentan, por ejemplo, la centralidad y universalidad del ser humano, el respeto por las diferencias, el repudio a la violencia, el rechazo de la discriminación, etc.

El horizonte de la nación humana universal

“Cientos de miles de personas en todo el mundo adhieren hoy a las ideas plasmadas en el *Documento Humanista*. Están los comunista-humanistas; los social-humanistas; los ecologista-humanistas que sin renunciar a sus banderas dan un paso hacia el futuro. Están los que luchan por la paz, por los derechos humanos y por la no discriminación. Desde luego, están los ateos y la gente de fe en el ser humano y su trascendencia. Todos estos tienen en común una pasión por la justicia social, un ideal de hermandad humana en base a la convergencia de la diversidad, una disposición a saltar sobre todo prejuicio, una personalidad coherente en que la vida personal no está separada de la lucha por un nuevo mundo.”⁹

⁵ El 19 de agosto de 1996 Silo fue entrevistado por el periodista Santo Biasatti en "El Programa de Santo", que se emite por el canal TN Noticias de TV.

⁶ Entrevista a Silo en el programa de TV "Picoteo Otoñal", Canal 5, Chile, 16-05-94, Conductor: Enrique Evans.

⁷ Qué entendemos hoy por humanismo universalista. Buenos Aires, 24 de Noviembre de 1994

Conferencia dada en la Comunidad Emanu-El, sede del judaísmo liberal en Argentina, en el contexto del desarrollo de un ciclo de conferencias sobre "El Humanismo en las Diferentes Culturas".

⁸ Ver Silo. Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Momento Humanista.

⁹ Silo. Obras Completas Vol. I, Cartas a Mis Amigos. Décima Carta a Mis Amigos. 2. Algunos campos importantes en el fenómeno de la desestructuración

Reconocer y resaltar esos valores comunes a todas las culturas hará que finalmente nuestro planeta pueda asistir al nacimiento de una nación humana universal. Esto será posible en un contexto de una creciente mundialización que “Se diferencia radicalmente del concepto de globalización. Este último se corresponde con la corriente homogeneizadora que impulsan el imperialismo, los grupos financieros y la banca internacional. La globalización se extiende a expensas de la diversidad y autonomía de los estados nacionales, de la identidad de las culturas y subculturas. Los mentores de la globalización pretenden montar un sistema mundial (*Nuevo Orden) basado en la economía “abierta” de mercado. El Nuevo Humanismo aboga por la mundialización, proceso hacia el cual tienden a converger las diferentes culturas sin perder por esto su estilo de vida y su identidad. El proceso de mundialización tiende a pasar por las federaciones nacionales y las regionalizaciones federativas acercándose finalmente a un modelo de confederación mundial multiétnica, multicultural y multiconfesional, es decir: a una nación humana universal.”¹⁰

Por ello es que “El Nuevo Humanismo es internacionalista a condición de que se respete la diversidad de culturas y regiones. Apoya su internacionalismo, precisamente, en la “convergencia de la diversidad, hacia una nación humana universal”. El Nuevo Humanismo propicia la creación de federaciones regionales, y de una confederación mundial basada en un sistema de democracia real.

El internacionalismo es una postura opuesta a la del nacionalismo (*). Destaca una realidad determinante mayor que la del Estado nacional, realidad en la cual las sociedades terminan experimentando y comprendiendo la existencia de un sistema global opresivo que debe ser modificado.”¹¹ En este contexto vale aclarar que “El Nuevo Humanismo apoya las demandas justas de las naciones y etnias oprimidas, pero se pronuncia en contra de la exageración de los sentimientos nacionales que infringe los derechos humanos, contrapone unas personas a otras por el criterio nacional, étnico o etnoconfesional, humilla la dignidad humana de otras personas. No se puede pisotear los derechos de una persona apelando a la supuesta superioridad de los intereses nacionales.”¹²

La diversidad y el cambio global

“En la configuración de la civilización global cerrada (*Mundialización) que hoy se está desarrollando, ya no es posible un nuevo momento humanista que pueda inaugurarse “descendiendo” desde la cumbre del poder político, económico o cultural. Se supone que esto ocurrirá como consecuencia del crecimiento de desorden en el sistema cerrado y será protagonizado desde la base social que aún sufriendo la desestructuración (*) general, se encontrará con la posibilidad de hacer crecer organizaciones autónomas mínimas impulsadas por sus necesidades inmediatas. Estas acciones puntuales hoy están en condiciones de convertirse en efecto demostración (*) merced al acortamiento del espacio que ofrece el desarrollo tecnológico y, particularmente, el incremento de las comunicaciones. La sincronización mundial contestataria de una pequeña capa generacional en las décadas del '60 y parte del '70 fue un síntoma de este tipo de fenómenos. Otro caso

¹⁰ Silo. Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Mundialización.

¹¹ Silo. Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Internacionalismo.

¹² Silo. Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Nacionalismo.

es el de los desbordes sociales capaces de sincronizarse entre puntos geográficos muy separados.”¹³

Esto, que fue escrito el siglo pasado, en 1996,¹⁴ ya prefiguraba futuros acontecimientos, como por ejemplo los del 2011:

“Es casi imposible no advertir un hilo conductor que hilvana la serie de eventos que fueron detonados en enero de este año por Túnez, y que luego se fueron replicando en Egipto, Jordania, Marruecos, Yemen, Bahrein, Sudán, Omán, Kuwait, Libia, y Siria. Más tarde vino España (en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Logroño, Santiago de Compostela, Toledo, Bilbao y otras), y se extendió al resto de Europa, como sucedió en muchas ciudades de Francia, Grecia, Alemania, Portugal, República Checa, Hungría, Polonia, y Austria. Esto fue preanunciado en alguna medida, y entre otros, por el caso ejemplar de Islandia en el 2008, las protestas masivas ante el G-20 en el 2009, y las huelgas y movilizaciones sindicales en toda Europa durante el 2010. Y lo de hoy, a su vez, preanuncia mucho más por venir.”¹⁵

No obstante los reparos que puedan tenerse, el movimiento “antiglobalización” (entre otros nombres que recibe) ha dado muestras de convergencia de la diversidad desde fines del siglo pasado.

Estamos frente a hechos que ponen en crisis la vigencia de las viejas teorías del cambio social basadas en modelos rígidos, centralizadores, estamentales, verticalistas, hegemónicos y vanguardistas. La convergencia de la diversidad no se produce y no se expresa ya necesariamente o únicamente mediante organizaciones estructuradas formalmente. Vemos aparecer con fuerza la concomitancia de las diversidades que no parten de acuerdos o planes previos a la acción conjunta. Es una nueva sensibilidad que con una sintonía común genera acciones inclusivas y convergentes en pos del cambio. Ni siquiera hay necesariamente total definición y claridad acerca del resultado al que se apunta, pero sí la hay con respecto a lo que se rechaza en el estado de cosas actual.

No obstante eso, la generación que hoy ejerce el poder –en sus múltiples formas- es inactual, ya que ha sido formada en un “paisaje” inactual. Por lo tanto, intentan imponer al todo social actual los modelos inactuales (obsoletos) en los que han sido formados. Este vano intento, porque está condenado al fracaso, no hará sino profundizar la crisis y el cambio en marcha.¹⁶

Por ello es que los conjuntos de personas con un proyecto de cambio y sus actividades conjuntas deberían asumir las características conducentes a la convergencia de la diversidad, dentro y fuera de sí.

¹³ Silo. Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Momento Humanista.

¹⁴ Silo, Diccionario del Nuevo Humanismo, Magenta Ediciones, Buenos Aires, 1996.

¹⁵ <http://fernandoagarcia.blogspot.com.ar/2012/01/marea-de-indignacion-mientras-algunos.html>. 31/05/11.

¹⁶ Apuntes de la reunión de Silo con la comisión de Parques de Estudio y Reflexión Manantiales, 09/06/07. Apuntes de la reunión de Silo con la comisión de Parques de Estudio y Reflexión La Reja, 15/12/07. Notas de reunión informal con Silo, 15/01/08 (José S. y Marlo O.).

LA CONVERGENCIA DE LA DIVERSIDAD EN LAS ACTIVIDADES CONJUNTAS

La igualdad puede ser inviable, pero la convergencia es posible, necesaria y deseable.

En cualquier conjunto de personas que se considere, la diversidad es la norma y la igualdad completa es algo improbable dadas las múltiples disparidades que existen de hecho. Los participantes pueden tener **igualdad de oportunidades** y, en este sentido, una paridad formal; es decir, paridad en cuanto a **igualdad de posibilidades de participación, voz y voto en el conjunto**. Sin embargo, esa paridad formal estará matizada por varios factores que hacen a la diversidad. Habrá diferencias de edad, género, condición social o económica, idioma, sustrato cultural, “paisaje de formación”, ocupación, experiencia previa, capacidades específicas, expectativas, etc.

La pretensión de una completa **uniformización de la diversidad** es una ingenuidad que los hechos revelan como tal cada vez que se la intenta. Los autoritarismos de todos los tipos y épocas lo han intentado en vano, aun en sus momentos de apogeo. Sin embargo, ese intento ingenuo por forzar la uniformidad produjo lo contrario, y al costo de todo tipo de violencia.

La ingenuidad reside en creer que tal uniformización completa es necesaria o posible, y que puede ser permanente, congelando ese fluir de los hechos y situaciones que siempre diversifica lo que aparentemente parece estático en un fotograma del proceso.

El intento de uniformización completa y permanente es tan inviable como el pretender crear un sistema cerrado que no genere entropía en su seno. Este pretendido detenimiento no se verifica en los sistemas mecánicos, ni en los biológicos, ni en los azarosos. Mucho menos en los sistemas psicosociales que dependen de las conciencias que los crean, mantienen y cambian. La misma conciencia, como estructural evolutiva intencional, se encarga de dar diversidad y movilidad a tales sistemas. El cambio es intrínseco a la vida misma.

Si la vida procediera de la misma manera, su capacidad de crecimiento y supervivencia se vería seriamente amenazada, ya que no dispondría de una multiplicidad de opciones de adaptación a un medio diverso y cambiante. La biodiversidad no es un defecto del mundo natural, sino riqueza de opciones y garantía de continuidad.

La uniformización, aun si fuera deseable, no es posible sino en franjas muy reducidas de todos los aspectos de diversidad posibles. Pero aun la permanencia de dicha uniformización parcial es tan fugaz como la de una imagen que nos presenta un caleidoscopio en movimiento.

También ingenuamente, a veces se asocia la uniformidad a la fuerza o la efectividad en las acciones conjuntas, a una mayor cohesión de un conjunto. Se cree que sólo esa igualdad aparente es necesariamente sinónimo de solidez y fuerza. Hoy en día, ni siquiera los ejércitos creen en ello. En línea con esto, se ve a la diversidad como pérdida de energía, de eficacia y de tiempo. Y así se busca vanamente eliminar las diferencias, considerando que su existencia atenta contra el interés común.

La uniformización es también una ingenuidad simplista cuando se la pretende referida a aspectos secundarios, formales, externos; en definitiva, irrelevantes.

Por el contrario, entendemos que una fuerza aun mayor se deriva de la convergencia de la diversidad, en la que el aporte de la diversidad a la finalidad conjunta es una riqueza de recursos con un potencial enorme. Esto es particularmente útil en circunstancias tales que no hay certeza acerca del mejor curso de acción y, por lo tanto, la diversidad nos provee más posibilidades de acertar con el curso de acción adecuado.

En todo proceso dinámico las diferencias (diversidades) son importantes. De hecho, cuando en las relaciones humanas las diferencias se sintetizan, cuando no hay intercambio ni diferencias, el proceso se detiene. No obstante este hecho, por el tipo de forma mental en la que estamos incluidos, las diferencias son consideradas antitéticas (antagónicas). De este modo, las diferencias (diversidades) no podrían avanzar ni complementarse si conservaran ese punto de vista universal, antagónico y mutuamente excluyente. Pero en nuestra visión doctrinaria no se lo ve de este modo: el concepto de verdad admite gradaciones y la complementación es posible, necesaria y deseable para que el proceso se desarrolle.¹⁷

La Historia nos muestra que los intentos de imponer, por ejemplo, una misma ideología política o un mismo credo religioso, antes o después han fracasado de manera más o menos cruenta o estrepitosa.

En todo caso, los hechos demuestran que la imposición no es conducente a una uniformización duradera, ni aun cuando esa uniformización esté referida sólo a algún aspecto de toda la gama de diversidades posibles.

Esa valoración de la diversidad se ha manifestado en nuestra obra conjunta desde el comienzo mismo. Así, se buscó siempre la diversidad en términos de incorporar a nuestra Obra distintas culturas, nacionalidades, edad, género, ocupación, proveniencia religiosa o ideológica, etc. Esto se buscó mediante lo que en otros momentos se llamó en términos organizativos “desencolumnamiento”, “abanicado”, “apertura”, “plegamiento”, “descentralización”, etc. O sea, todo lo contrario de la uniformidad. Esto es fácilmente rastreable como hilo conductor en nuestro proceso. La antigua Asamblea de Coordinadores Generales, los Foros Regionales, las Regionales, y la Internacional Humanista son antecedentes y muestras de ello. Hoy en día, el Movimiento Humanista, las comunidades de El Mensaje de Silo, y la Escuela, comparten la misma concepción original de ser **ámbitos de convergencia e intercambio, y no superestructuras organizativas de la diversidad que participa de ellos**. Cada uno de ellos se puede dar funciones ad hoc, ocasionales o no, variables según el caso, pero ellas no definen una organización del ámbito. El ámbito, al no ser un ente organizativo y, por lo tanto, no ser superestructura de las diversidades convergentes, no tiene injerencia en las actividades que cada una de ellas lleve adelante.

Todos nuestros ámbitos conjuntos están planteados en términos de convergencia de la diversidad. El Mensaje de Silo, el Movimiento Humanista, y la Escuela son ámbitos en los que converge una amplia diversidad de edades, géneros, ocupaciones, nacionalidades, etnias, condición económica, procedencia política o religiosa, etc.

En las comunidades de El Mensaje de Silo la diversidad converge en una común espiritualidad, sin la exigencia que los participantes deban abandonar su procedencia religiosa o que deban participar en algún organismo del Movimiento Humanista.

¹⁷ Fundamentos del pensar. Exposición de Silo en Corfú (Grecia), en septiembre de 1975.

Similarmente, los participantes de cualquier organismo del Movimiento Humanista convergen en una común ideología y una acción social y cultural, sin por ello ser exigidos a practicar una determinada espiritualidad o abandonar su adhesión a otras ideologías compatibles.¹⁸ De esta manera, de participación libre y voluntaria, sin imposiciones ni forzamientos, nuestros ámbitos acogen la diversidad en base a un común denominador que crea puentes de convergencia entre ellas.

Esa convergencia no se da solamente en cada uno de esos tres ámbitos mayores, sino que además dichos ámbitos están definidos de manera diversa pero convergente entre sí. Cada uno aporta con su diversidad a la construcción de nuestra Gran Obra. Es una sinergia en la que cada uno de ellos cumple una función imprescindible e irremplazable, como ADN para el surgimiento y desarrollo de una nueva civilización planetaria.

Todo ser humano tiene cabida en esta construcción conjunta y, a su vez, todos pueden expresar su diversidad al implementar las actividades. Esa convergencia se hace posible por participar del mismo proyecto general, por participar de la misma sensibilidad. Así nos constituimos en conjunto como “pueblo psíquico”, con una cohesión que no se explica tanto por nuestros antecedentes o proveniencia, como por el hecho de compartir la aspiración de un futuro común.

Este concepto del valor de las diversidades convergentes fue graficado por Silo, en la reunión en el Parque de Estudio y Reflexión Los Manantiales, el 28 de mayo de 2010, cuando apeló al ejemplo del pulido de una lente de telescopio. La perfección en el pulido no se obtiene con una máquina pulidora: todo lo contrario; se obtiene gracias a la sumatoria de las diversidades aleatorias de muchos pulidores humanos. Cada uno de estos, sumando su imperfección particular, al pulir manualmente la misma lente, hace que se compensen entre sí y se logre entre todos la perfección del pulido.

Los **Parques de Estudio y Reflexión** en todo el mundo son la concreción tangible de esa convergencia de la diversidad, una convergencia incluyente y participativa. Si así no fuera, si no hubiera diversidad en ellos, perderían su razón de ser ya que no albergarían nuestra aspiración de una cálida nación humana universal.

Algunas características que favorecen la convergencia

Intentaremos ahora resumir algunas observaciones generales sobre la convergencia de la diversidad, o bien, a qué atender para favorecer que las diferencias dentro de un conjunto converjan hacia el fin común. Al decir “conjunto”, nos referimos tanto a un conjunto de individuos como a un conjunto de conjuntos; o sea, grupos, organizaciones, etc.

Los siguientes son sólo algunos ejemplos de los muchos posibles, y cada cual seguramente tendrá otros que aportar.

¹⁸ Acta de reunión de Escuela, 31/10 y 1-2/11/08. Centro de Estudios Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.

El tratamiento de las diversidades

De todo lo dicho anteriormente, se sigue que no es bueno intentar suprimir la diversidad, ni uniformarla u homogeneizarla. Por el contrario, es bueno asumirla y valorizarla como riqueza.

Converger no significa que todas las diversidades hagan lo mismo. No interesa que las diversidades pierdan su identidad, sino que la orienten en sentido convergente con los mejores intereses del conjunto y de lo conjunto. Es decir, las diferencias se resuelven en un plano superior de planteo desde el cual lo aparentemente irreconciliable se complementa y genera una poderosa sinergia hacia el objetivo común.

Las diversidades tienen su interés dentro de un conjunto en tanto operen en función de la convergencia dada por los objetivos del conjunto; o sea, lo que es común a todas las diferencias, lo que las convoca y crea el ámbito de convergencia.

Conviene atender a lo que las diversidades tienen en común y que colabora con la finalidad conjunta. Si aquí se destaca la diversidad, es en función de su aporte a dicha finalidad, ya que hay diversidades que son irrelevantes u opuestas a la misma. Se trata de generar y aprovechar las sinergias entre diversidades, cómo se van retroalimentando y dinamizando entre sí para la consecución del objetivo común. Se pueden promover y crear actividades participativas e incluyentes que refuercen la convergencia, tanto dentro del propio conjunto como en la relación con otros.

Si se trata de deliberar, dialogar, y no de imponer, el **plegamiento** es la atmósfera y el tono acordes con la relación entre diversidades. Esto corresponde en nuestra Psicología a la “persuasión de los contenidos de conciencia” en procesos transferenciales, no dialécticos ni catárticos. Esto va en línea con la comunicación directa, ponerse en el lugar del otro, la persuasión, la consulta, el diálogo, la no violencia, la no discriminación, actitud pluralista, la búsqueda del consenso, la complementación de diversidades, etc.

Las formas organizativas

En general, nuestro conjunto ha ido adoptando las formas organizativas que oportunamente convenían a su desarrollo según el momento de proceso en que se encontraba el conjunto mismo, y en relación con un medio psicosocial también cambiante. Esto procedió según el criterio de “**adaptación creciente**”, no de *simple adaptación* o de *adaptación decreciente*, ya que no se trataba simplemente de adaptarse al medio según su situación presente, sino de apuntar al futuro previsible de dicho medio en función de modificarlo. Así las cosas, como las formas organizativas utilizadas no se pretenden ideales y eternas, sino históricas, no debieran estar muy atrasadas con respecto al momento, pero tampoco muy adelantadas. Nuestras actuales formas organizativas contemplan los factores mencionados, en un momento histórico de transición entre un mundo viejo que desaparece y uno nuevo que surge, habida cuenta de nuestro propio momento y sus condiciones.

Hay **formas organizativas** que son más o menos conducentes o contraproducentes que otras en cuanto a implementación de la convergencia de la diversidad. Sin embargo, en todo caso las formas organizativas son lo accesorio, lo secundario y lo variable con respecto a ella.

En otras palabras, las formas organizativas son accesorias con respecto a lo sustancial: el **espíritu general** que anima al conjunto. De modo que estas formas organizativas pueden ser variables, ad hoc, que permitan la adaptación a las circunstancias cambiantes. En general, la convergencia de la diversidad es afín con las formas federativas y confederativas, autogestivas, cogestivas y cooperativas, inclusivas y participativas, las redes multiconectadas, la descentralización, la delegación de funciones, etc.

Las características organizativas de nuestra convergencia de la diversidad debieran corresponder a nuestra Doctrina, y no a los valores en boga en el medio. Esas características son definidas por nosotros, y no interesa, por ejemplo, sujetarse a mecanismos propios de la democracia formal, de la O.N.U., del Foro Social Mundial, etc.

La convergencia de la diversidad en cuanto dirección mental no exige autoridades, cargos, estamentos, aparatos, reglamentos, etc. Las funciones que surjan serán las que convengan a la convergencia.

La convergencia de la diversidad ni siquiera necesita que las diversidades estén inscriptas dentro de un mismo **marco organizativo formal**. Basta que actúen en la misma dirección, que apunten a un mismo objetivo.

En definitiva, lo que da unión o cohesión convergente al conjunto es el **espíritu general**, no la imposición, el forzamiento, la manipulación, las explicaciones o los reglamentos. Este es el que lleva las cosas en una dirección, y no el planteo de uno u otro integrante. **Lo que no va en la dirección del espíritu general, pierde fuerza y desaparece por sí solo**. No es necesario controlar nada. Cada uno hace su parte. No se busca convencer, ni captar, ni lanzar a todos en la misma dirección. Se admite la diversidad y la posibilidad de no estar de acuerdo siempre y en todo. De todos modos, el conjunto podrá avanzar.

El aumento de la calidad conjunta

Aunque pareciera obvio, no es superfluo resaltar que es de sumo interés promover activamente todo lo que contribuya a **aumentar la calidad general de los conjuntos**: calidad de información, comunicación, conocimiento, comprensión, participación, experiencia, etc. de todos sin exclusión alguna. Son los conjuntos los que, como ámbitos, mejoran a los individuos que participan de ellos.¹⁹ Esto supone un esfuerzo intencional mantenido con permanencia, ya que las mecánicas habituales tienden a seguir la línea del menor esfuerzo y recaer inadvertidamente en hábitos que generan disparidades dentro del conjunto.

La convergencia de la diversidad funciona mejor, haciendo que se marche en conjunto, cuando se facilita que todas las diversidades sin exclusión tengan **las mismas posibilidades de información, de participación, y, por lo tanto de decisión**.

Los **mecanismos de información y cualificación** del conjunto debieran ser siempre los más simples, con el menor recorrido de circuito, y con la menor posibilidad de burocratización. Las burocracias, como estructuras sintéticas, tienden a independizarse de los conjuntos y convertirse en su freno.

¹⁹ Vídeo. Silo En qué estamos. Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, 30 de enero de 2010

Debieran buscarse mecanismos cada vez más simples (no más complejos), mecanismos cada vez más simples para que información y participación aumenten eliminando distorsiones. Todos los componentes debieran estar representados; pero también debieran estar cada vez más informados, porque sin esto la representatividad no tiene real valor.

La mayor **vasocomunicancia y multicontacto**, directa y sin intermediación entre diversidades, colabora para que marchen al mismo tiempo en el mismo proceso y para el aumento del nivel cualitativo del conjunto. La comunicación entre las diversidades debe ser fácil e irrestricta, sin “secretismos” ni paternalismos. Esta **multiconexión** ayuda a que los procesos se autorregulen no obstante las diversidades que pudieran verse como obstáculo. De manera que no es conveniente para el conjunto la centralización de información desde un “centro” que intermedia, monopoliza, y filtra su distribución.

Las acciones que se consideran individuales pero que están multicontactadas con las acciones de otros individuos, aunque en cada caso procedan de distinto modo, por estar multicontactadas, proceden en el **mismo momento de proceso** que es lo que habría que entender.

Si la dirección mental es la misma, y existe **vasocomunicancia**, las diversidades procesan al mismo tiempo sin importar que las formas o acciones en que lo hagan sean diversas debido a sus particularidades. Marchan al mismo ritmo en el mismo momento de proceso.

Tan importante como la circulación de información es la **oportunidad de participación** abierta a todos los integrantes del conjunto que desean converger.

Todo esto contribuye al **aumento de la calidad conjunta como resultado de la mezcla de diversidades**. Este aumento no se produce por dar primero calidad a unos pocos para que luego cualifiquen a los demás en forma estamental, vertical y descendente. Se produce porque las diversidades más calificadas (en el sentido que fuere) se mezclan libremente, horizontalmente y en paridad con todas las diversidades, produciendo una dinamización y un aumento general de la calidad conjunta. Son dos concepciones muy distintas de la forma de elevar el nivel cualitativo de los conjuntos. El primer caso lleva a estamentos, a círculos cerrados y dependencia psíquica, mientras que el otro caso lleva a la autorregulación, la difusión interna y al aumento del nivel cualitativo general.

En términos procesales, la convergencia de la diversidad en un conjunto se ve perjudicada cuando el conjunto se convierte en un “sistema cerrado” que no avanza hacia sus objetivos. La entropía, que entonces tiende a aumentar, no se explica por factores compositivos (que pueden ser factores catalizadores circunstanciales y variables), sino estructurales y de proceso. Esto ha sido llamado coloquialmente “síndrome del ascensor parado”, y en términos conceptuales generales también nos ha explicado la actual mecánica entrópica del sistema a nivel mundial.²⁰

A fin de mantener su flexibilidad para adaptarse de manera creciente a las circunstancias cambiantes del proceso, el ámbito conjunto de convergencia de la diversidad debe evitar su **burocratización**. Por ejemplo, evitando la creación de **superestructuras** o aparatos

²⁰ Ver 8.- La violencia, el Estado y la concentración de poder. Cuarta Carta a Mis Amigos; y también 1. Caos destructivo o revolución. Séptima Carta a Mis Amigos, en Carta a Mis Amigos Silo – Obras Completas Vol. 1.

burocráticos que, con funcionarios inamovibles, centralicen e intermedien la libre deliberación entre las diversidades.²¹

No es bueno centralizar ni monopolizar los mecanismos de comunicación, de deliberación o de toma de decisiones. Es decir, no concentrar poder. En ámbitos de paridad, la tendencia a la centralización es uno de los indicadores que mejor revelan la intención manipuladora y controladora. Es desde la centralización que el manipulador y controlador intenta ejercer y ampliar su intención.

La centralización en manos del manipulador indefectiblemente tiende hacia algún tipo de monopolio dentro del conjunto o lo conjunto (organizativo, ideológico, informativo, etc.). El monopolio es esencialmente la apropiación que una parte hace del todo; por lo tanto, el monopolio implica violencia. Ese monopolio puede tener expresiones tan variadas como variadas son las formas de apropiación.

Los procedimientos

Mencionamos la conveniencia de aumentar las oportunidades de información y participación, como asimismo la inconveniencia de la burocratización. En este sentido, sería contraproducente si, por supuestas conveniencias pragmáticas, se promoviera la diferenciación en el seno del conjunto, dividiéndolo en subconjuntos que resultaran en “islas” donde se pierde la visión de conjunto. Más aun si estos subconjuntos se crearan por similitud de diversidades, en lugar de promover una genuina mezcla. Este error de procedimiento, sumado al de la creación de alguna de las superestructuras que mencionábamos antes, crearía de hecho una estructura organizativa, desvirtuando el carácter de convergencia, y frenaría la fluida dinámica necesaria de la convergencia de la diversidad.

No conviene crear **estamentos jerárquicos** ni **subgrupos** dentro del conjunto que detengan el fluir de la energía. Un subgrupo es tal cuando los demás lo perciben como tal y genera malestar. Además, es obvio que la discriminación dentro del conjunto o hacia fuera de este es antagónica con la convergencia.

En general, toda **tendencia homogeneizante y hegemónica** de una parte del conjunto, que apunte a suprimir la diversidad y promover la uniformidad, atenta contra la convergencia, ya que esta se basa en una diversidad que converge por intención libremente querida.

Específicamente, las dificultades surgen cuando una parte de un conjunto -conjunto que funciona por convergencia de la diversidad- pretende apropiarse del todo e imponer su propia diversidad al resto. En este caso la diversidad deja de ser convergente y se hace divergente. Las formas de funcionamiento conjunto debieran ser planteadas en modo tal de obstaculizar tal apropiación y, por el contrario, favorecer la dinámica propia de la diversidad convergente. Esto es aun más necesario al tratarse de una convergencia de la diversidad entre diversos conjuntos.

Inversamente, así como una parte del conjunto no debiera imponer su diversidad al resto, **tampoco debiera el conjunto imponerse a ninguna legítima diversidad.**

²¹ Carpeta Naranja 1974. Buenos Aires, julio 1974. Charla sobre organización. Organización vertical, organización horizontal.

Siendo que el ámbito conjunto de convergencia de la diversidad no se constituye como superestructura de las diversidades; o sea, siendo que el ámbito conjunto no existe como aparato, no caben los dirigismos o intervencionismos desde el conjunto hacia las diversidades, aprobando o prohibiendo, por ejemplo.

Si alguna de las diversidades tiene comportamientos no convergentes que afectan al conjunto, este simplemente puede disociarse de tales comportamientos y desconocerlos como ajenos.

El tratamiento de las diferencias

Para las acciones conjuntas basadas en la convergencia de la diversidad, no es conveniente evitar o coartar la diversidad de posturas en la fase deliberativa antes de llegar a su conclusión. Por el contrario, la diversidad de puntos de vista enriquece la deliberación: permite informar, aclarar puntos oscuros, dar contexto y comprensión suficiente de las alternativas en juego, posibilita que las diversidades sean escuchadas, etc. De manera que, una vez concertada la decisión conjunta, su cumplimiento o implementación contará con una mayor convicción y respaldo conjunto.

En las deliberaciones conjuntas puede haber posturas mayoritarias y minoritarias. El no respeto y discriminación de las minorías es un comportamiento típico del sistema discriminador, de las democracias formales en particular. Esto no debiera suceder en nuestro caso, ya que además de ser una forma de violencia, “por probabilística, es a veces en las minorías donde se anida el germen de lo nuevo, del futuro.”^{22 23} Obviamente, este respeto implica una apropiada consideración de las posturas minoritarias, pero no significa que estas posturas deban ser obligatoriamente aprobadas o adoptadas por el conjunto.

En las deliberaciones conjuntas, no es bueno intentar forzar acuerdos de máxima. No obstante las dificultades, siempre se puede avanzar por **acuerdos en ideas mínimas y acuerdos en acciones puntuales**.

En el seno de los ámbitos en los que se aspira a la convergencia de la diversidad, conviene trabajar por acuerdos de mínima, dejando para el resto de los aspectos la mayor autonomía posible. Es decir, una vez sentado el punto común de convergencia, privilegiar la diversidad de perfiles y procedimientos. Particularmente en tiempos de desestructuración y transición, aunque se tuviera certeza sobre la dirección general del proceso, es aventurado ir más allá de esa certeza en lo fundamental y extenderla a todos los aspectos en juego. Una misma dirección general del proceso puede terminar expresándose o efectivizándose de muy distintas maneras, lo que puede ser sumamente difícil de predecir. De modo que la diversidad de modos de implementación dentro de una dirección convergente aumenta la probabilidad de que algunos de esos modos acierte y sea más eficaz para el logro del objetivo. Esta demostración por los hechos sería una referencia de gran utilidad para el conjunto.²⁴

²² Silo. Acta de la Reunión del Consejo Orión, Florencia, 03/01/89.

²³ Apuntes de la Primera Reunión de la Asamblea de Movimiento Humanista, Mar del Plata, 10/01/01.

²⁴ Apuntes de la Primera Reunión de la Asamblea de Movimiento Humanista, Mar del Plata, 10/01/01.

Dicho en otros términos, el problema no radica en que existan diferencias, sino en tratarlas como antagónicas, universales y mutuamente excluyentes. Por ello, no es bueno asumir **actitudes hegemónicas** dentro de un conjunto o con respecto a otros conjuntos.

“El tratamiento de las diferencias consiste en apelar a la actitud adecuada, más que a una reglamentación. Uno expone considerando al resto, con respeto por los demás. Atender sobre todo a los nuevos que llegan.”²⁵

Conviene recurrir a la **comunicación directa** y a la **consulta directa**. No conviene verticalizar, ya que además esto supone la creación de estamentos. Las resoluciones o decisiones expeditivas que afectan al conjunto y que surgen de posturas pragmáticas, en las que se privilegia la velocidad sin consultar a los afectados, generalmente van en desmedro de la convergencia.

Es oportuno tener en cuenta la distinción entre convergencia de situaciones y convergencia de intenciones. Las personas pueden hallarse en situaciones convergentes (por ejemplo, oficinas, clubes, partidos de fútbol, etc.), y esto no necesariamente hace que en esos ámbitos las intenciones sean convergentes. Comunican entre sí porque hablan una jerga común, un mismo empleo, etc., pero sus intenciones podrían apuntar en direcciones diferentes.

En cuanto a la comunicación y el diálogo, conviene tener presente las “**Las condiciones del diálogo**”²⁶ esbozadas por Silo: “*Así, para que un diálogo sea coherente es necesario que las partes: 1. coincidan respecto al tema fijado; 2. ponderen el tema en un grado de importancia similar y 3. posean una definición común de los términos decisivos usados.*” **Convendría que el procedimiento conjunto de deliberación tenga en cuenta estas condiciones del diálogo sin darlas por sentado como algo descontado y “natural”.**

La convergencia de la diversidad se asienta sobre el conocer y compartir el “**punto de convergencia**”; o sea, hacia dónde vamos. El “punto de convergencia” es la finalidad u objetivo común que da origen al conjunto como tal y sentido a la acción conjunta de la diversidad.

Ese “punto de convergencia” es la imagen trazadora de la dirección mental. Para ello, es bueno definir claramente dicho “punto de convergencia” al que se tiende, de manera que todas las diversidades puedan referenciarse y orientarse en todo momento con respecto a aquel, mejorando así la inteligencia conjunta. Esto hace tanto a las cuestiones generales como a las particulares.

Las actitudes convergentes y divergentes

El **presupuesto dialéctico** del viejo mundo que se fue ha sostenido que las diferencias son antagónicas e irreconciliables. Es una lógica universal y excluyente, en la que si algo es verdadero, lo que es diferente es falso, y no hay reconciliación posible: sólo queda la confrontación y la derrota o eliminación de uno de los términos en conflicto. Así, también se percibía que hacer algo juntos con otros, con los diferentes, iba en desmedro del propio

²⁵ Apuntes de la Primera Reunión de la Asamblea de Movimiento Humanista, Mar del Plata, 10/01/01.

²⁶ Ver “Las condiciones del diálogo” (Academia de Ciencias. Moscú, Rusia, 06/10/93) en Silo – Obras Completas, Vol. 1. Habla Silo. III. Conferencias.

perfil, de la propia diversidad. De manera que aun las acciones conjuntas se concebían en términos de subordinación de unas diversidades a otras, en que algunos ganaban y otros perdían, o, excepcionalmente, de una mal tolerada convivencia por conveniencia.²⁷

El **presupuesto intencional** y relacional de nuestra convergencia de la diversidad es otro. Para nosotros el tema no es afirmar el perfil o posicionarnos dentro del conjunto, sino lanzar un proceso hacia un objetivo, acogiendo en esa misma dirección a todas las diversidades que coincidan, complementando sinérgicamente las diversidades en un proyecto común que nos beneficia a todos, sin segundas intenciones o cálculos y sin que ninguna diversidad pierda nada en ese proceso.²⁸

El pensar procede por diferenciación, complementación y síntesis. Cada momento cumple su función en el proceso. Dadas las diversidades dentro de un conjunto, y dado el interés de converger en una dirección común, interesa una **disposición mental y emotiva** que sirva a la convergencia de la diversidad. En estos tiempos de desestructuración social e interpersonal, interesa más la **disposición a la complementación** que a la diferenciación. Esta última lleva a poner el énfasis en las diferencias y a ahondarlas; es proclive a la dialéctica, la exclusión, el “no”, y la confrontación. Por otra parte, la complementación busca lo que suma a lo conjunto, la relación o similitud entre diversidades, la inclusión, el “sí”, y el acuerdo.

La **óptica relacional o procesal** colabora más con la convergencia de la diversidad que el énfasis excesivo en lo compositivo, lo analítico y diferenciador.

La afirmación en una **óptica negativa** es proclive a la descalificación del otro y su diversidad, a ver lo que falta y no lo que hay, lo que no se puede en vez de lo que se puede: es la óptica del “medio vaso vacío” con la cual es muy difícil que la diversidad converja.

El pensamiento dialéctico es del medio cultural vigente (o sea, lo viejo), mientras que el nuestro es intencional, globalizador, relacionante (o sea, lo nuevo). De manera que en función de la intención de que converjan las diversidades, es mucho más útil ejercitar la disposición hacia la complementación y el ver lo positivo en todo.

En tal sentido, es mejor atender mucho más a los **complementos** que a las diferencias. Esta es una óptica a educar intencionalmente. Es importante saber el “no” de muchas cosas, pero más lo es encontrar el “sí”. Por ejemplo, si una cosa no va, más nos interesa saber lo que sí va. Esto es similar al tema de **apoyarnos en lo positivo y ampliarlo** (por ejemplo, las virtudes), y no en luchar contra lo negativo para avanzar. En otros tiempos se decía: “Más que un problema quiero una solución”. En general, desarrollar una **actitud intencional** (que corresponde a nuestra doctrina) y abandonar la **actitud dialéctica** (que proviene de ideologías ajenas propias del “paisaje de formación”).²⁹

Las diferencias entre las diversidades se pueden resolver desde un nivel de visión conjunta global, en la que las diversidades, los diferentes puntos de vista aparecen como complementarios, y no antagónicos. Esa visión conjunta no es natural sino intencional, y hay que educarla.

Interesa buscar la relación convergente entre lo conjunto y lo personal, reconciliando los aparentes antagonismos entre ambos términos. El alinear lo personal en función del interés

²⁷ Reunión de Mensajeros con Silo, 5 de julio de 2008, Parque de Estudio y Reflexión La Reja (Argentina).

²⁸ Reunión de Mensajeros con Silo, 5 de julio de 2008, Parque de Estudio y Reflexión La Reja (Argentina).

²⁹ Ver en Notas sobre la convergencia de la diversidad, Nota 1: La actitud intencional y la actitud dialéctica.

conjunto favorece tanto al participante como al conjunto. La primacía del interés conjunto facilita el resignar ocasionalmente posiciones personales a favor del proceso general.

Similarmente, conviene relacionar la actividad local o puntual de la diversidad con el proceso convergente que le da contexto y le da sentido. Es decir, mantener la copresencia del proceso general y contexto de situación en el que se inscribe la propia diversidad.

Como en todo **trabajo de equipo**, los integrantes del conjunto que aspira a la convergencia de la diversidad mejoran su participación y ayudan a la dinámica general si participan desde registros personales de no posesividad de las propias posturas, de distensión mental, emotiva y física, de reconocimiento del aporte de los demás, de reciprocidad y de búsqueda de la complementariedad de las diferencias en función del interés común.³⁰

La **reciprocidad** es otro factor que colabora con la convergencia de la diversidad. Si los integrantes son recíprocos entre sí, el reconocimiento del aporte que otros hacen al interés común debiera tener su correlato conductual de reciprocidad para con ellos y para con el conjunto.

La existencia de la diversidad en un conjunto es un hecho. Como parte de un conjunto, el percibirse como diversidad no es un problema. El problema para la diversidad misma o para el conjunto surge cuando una diversidad se registra a sí misma como superior y a las otras como inferiores (o también viceversa): es decir, una visión **estamental de su propia diversidad**. Allí es cuando, en la cabeza de algunos, la convergencia de la diversidad se hace imposible, y se pretende una convergencia de la uniformidad en base al propio modelo y medida. Es decir, cuando a la diversidad ajena no se la ve con una **“mirada” complementaria e incluyente**, sino excluyente y antagónica. Se hace de la propia diversidad un valor universal que, como tal, no admite la coexistencia con otra diversidad que no sea la propia. Esto lleva a buscar de imponer la propia diferencia como única, a someter o eliminar las otras diversidades, y tratar de cambiar los primarios y prioridades del conjunto, saboteando de hecho la convergencia de la diversidad.

Por otra parte, la **“mirada” diferenciadora** de algunos sobre otros no justifica ni obliga a que estos otros se asuman como bando y actúen como tal en dialéctica con aquellos.

En cada participante de un conjunto, la **confusión entre los intereses del conjunto y los intereses personales** es un obstáculo para su participación convergente.

La convergencia de la diversidad se hace improbable cuando un individuo o un grupo dentro del conjunto se distancia psicológicamente del resto. Esta brecha mental y emocional se produce cuando el objetivo al que apuntan no es el manifiesto y acordado por el conjunto, sino otro que es privativo de dicho individuo o grupo.³¹ Allí el argumento mental se expresa en términos de “ellos y yo”, o “nuestro bando y los demás”, disminuyendo así el “nosotros”. Esta es la condición psicológica de lo que coloquialmente se ha llamado **“cortarse solos”**. La participación deja de ser convergente para hacerse divergente.

No importará con qué subjetividad se justifique tal participación divergente; el hecho objetivo es que ya no se acompaña al conjunto y las cosas no marchan al mismo tiempo.

³⁰ Ver en Notas sobre la convergencia de la diversidad, Nota 2: Breves comentarios sobre el trabajo en equipo

³¹ Ver *Silo. Obras Completas Vol. I. Cartas a Mis Amigos. Quinta Carta a Mis Amigos. 6. El sacrificio de los objetivos a cambio de coyunturas exitosas. Algunos defectos habituales*

Si se entiende la convergencia como una oportunidad para hacer avanzar los intereses personales, se corre el riesgo de tratar de manipular al conjunto en tal sentido. El adherir formalmente a la convergencia declarada, mientras se mantiene en reserva como primario al interés personal, es una forma de incoherencia y duplicidad que implica divergencia y obstaculiza la convergencia.

Los intereses o gustos personales (no transpersonales) no hacen a lo esencial de la diversidad convergente. La diversidad convergente es aquella que va en la misma dirección trazada por el conjunto. De modo que lo que no va en tal dirección, es divergente.

Como lo nuestro no es una organización asistencial o de beneficencia, sino un proyecto de profunda transformación social y personal, no corresponde sumarse al conjunto con la pretensión ilegítima de que el conjunto deba satisfacer los intereses o gustos estrechamente personales. Los intereses personales propios del “paisaje de formación” no están legitimados como los primarios de nuestra tarea conjunta.

Esta época está signada por varias características psicosociales propias de la crisis y la desestructuración que, obviamente, atentan contra la convergencia de la diversidad. Una de ellas es el consumismo, como compensación mecánica del vacío existencial que acompaña al sin sentido. Las actividades conjuntas no son inmunes a estas influencias ambientales; de modo que podría manifestarse en algunos un acercamiento a las actividades con una **óptica consumista de “recibir”** ciertos beneficios del conjunto. Más aun, esta actitud podría estar además reforzada por un cierto tono de “exigencia” en relación al conjunto. Tendríamos, por así decir, **“consumidores exigentes”** que demandan indebidamente, como si se tratara de una transacción comercial, calidad por el producto ofrecido en el mercado y por el que habrán de pagar un precio. Pero en la convergencia de la diversidad, tal actitud de “consumidor exigente” está fuera de lugar y es un obstáculo subjetivo para la convergencia deseada.

Lo mismo vale para lo organizativo, para el modo de participar en lo nuestro junto con otros. El **trabajo en equipo**, con registros de distensión y desposesión, no viene dado por “paisaje de formación”, sino que se aprende y ejercita en lo nuestro. Los roles y actitudes básicas propios de los ámbitos de procedencia no son sino las posiciones y bandos que no hemos elegido, y no revisten mayor prestigio dentro de lo nuestro. Es decir, los roles y actitudes de relación con lo conjunto, aprendidos y usados en los ámbitos residenciales, laborales, estudiantiles, familiares, etc., no constituyen de por sí un valor, y su interés dependerá de su mayor o menor coincidencia con nuestros valores.

La libertad dentro de un conjunto –como en cualquier situación- es siempre libertad entre condiciones dadas. Estas condiciones están dadas, entre otras, por las características del conjunto mismo como ámbito y por la libertad de los demás. De manera que nunca se trata de una libertad irrestricta.

En otras palabras, si construimos algo entre todos, tenemos la libertad de disponer de él en la medida en que ello no afecte la equivalente libertad de los demás que forman parte del conjunto.

En la convergencia de la diversidad **prima el futuro**. Se requiere una convergencia de intenciones a futuro. Incluso doctrinariamente, para nosotros lo fundamental es el primado del futuro. Esto se asienta en la concepción de la conciencia humana como estructura evolutiva intencional que siempre opera en base a actos lanzados hacia el futuro, un futuro

imaginado que a su vez configura el presente. Por ello es que siempre se afirmó que para nuestras actividades conjuntas no nos importa tanto de dónde provienen los participantes, sino a dónde apuntan. Conviene entonces dar relevancia al primado del futuro, ya que la convergencia se establece por el proyecto a futuro y no por la procedencia de las diversidades.

En línea con lo anterior, el factor cohesor entre las diversidades es el de la **dirección mental** en común, dada por un acuerdo de mínima, y lo demás puede variar libremente convergiendo hacia esa finalidad. Así los estilos, formas y demás particularidades actúan sinérgicamente, complementándose de manera tal que su efecto conjunto es mayor que el de la simple sumatoria de las individualidades.

Para que exista convergencia de la diversidad es determinante la **dirección mental**, la misma frecuencia, la misma dirección. Todo lo demás puede ser diversidad. Cuando se reemplaza esa dirección conjunta por intereses particulares, se abre un ángulo de desvío que empieza siendo mental y emotivo, para manifestarse tarde o temprano en acciones divergentes.³²

Si acaso la convergencia de la diversidad necesitara alguna homogenización, es la de lograr una misma **dirección mental**. Es una convergencia de intenciones. Es decir, el objetivo conjunto es común a todos los integrantes, se apunta a lo mismo, se está en la misma "frecuencia", por así decir. Dada esta precondition, cada participante contribuye a ello desde sus particulares características de diversidad. Entonces, esa diversidad se convierte en riqueza de posibilidades y opciones para la consecución de la meta conjunta. Esto se advierte con evidencia tanto en una orquesta sinfónica como en un deporte de equipo.

La **dirección mental común** se refuerza cuando el conjunto se esclarece sobre las características fundamentales, las ideas generales que dan origen al conjunto y son su razón de ser. Esta instancia de **esclarecimiento conjunto** es de suma importancia y no es prudente darla por sobreentendida. En esta instancia es conveniente que las diversidades se expresen libremente de manera que se tenga una visión más clara de lo que es común y lo que es diferente entre todas ellas.

En ese esclarecimiento conjunto no debiera faltar la consideración del **momento de proceso** en el que se encuentra el conjunto (en qué se está), ya que no bastará esclarecerse sobre el objetivo general en estática. Es necesario también que el conjunto, y cada diversidad, se ubiquen dentro de la dinámica de su proceso, con claridad con respecto a las características específicas del momento en que se está dentro del proceso general que apunta al objetivo común. Esto ayuda a que las diversidades marchen en conjunto, en una mejor convergencia.

Como la nuestra es una **convergencia de intenciones**, nunca es ocioso o superfluo explicitar dichas intenciones para que todas las diversidades dispongan de la información y comprensión necesarias para participar. Este proceso de esclarecimiento conjunto, que pudiera parecer tedioso o innecesario a los ojos de algunos, es el que favorece que las cosas marchen en conjunto, no aisladamente, y también evitando así que algunos se retrasen y otros se adelanten a destiempo con el conjunto.

En definitiva, lo que va a proveer la unión o cohesión de ese conjunto de diversidades convergentes es el espíritu general que anima al conjunto, la misma frecuencia o dirección mental. Este va a dar la dirección a la acción convergente, y no otras cosas secundarias como

³² Comentarios realizados del retiro de Mar del Plata del 17 al 22 de julio de 1989.

pueden ser los planteos de algún individuo. Nos pondremos de acuerdo en base a puntos mínimos en común y/o en base a una acción a realizar. Este es el punto de convergencia, y sabemos que todo lo demás es diverso, ni uniforme ni homogéneo. Es más: no es una deficiencia, sino que contamos con la diversidad como fuerza.³³

No se pretende manipular, ni imponer, ni controlar, ni posicionarse con respecto a las diversidades que participan. Dentro del **espíritu general**, todo lo que coincida con este irá adelante y, lo que no, quedará desplazado por sí solo en los hechos. El ámbito mayor es el que se encarga de enderezar estas cosas, y no necesariamente se requiere una acción específica o puntual.³⁴

³³ Reunión de Mensajeros con Silo, 5 de julio de 2008, Parque de Estudio y Reflexión La Reja (Argentina).

³⁴ Reunión de Mensajeros con Silo, 5 de julio de 2008, Parque de Estudio y Reflexión La Reja (Argentina).

CITAS SIGNIFICATIVAS EN RELACIÓN A LA CONVERGENCIA DE LA DIVERSIDAD

Nota: Las palabras evidenciadas en negritas son obra del autor, y no están en las fuentes originales.

“Aunque no abundemos más en su caracterización queda en claro que estamos considerando el tema del Humanismo como conjunto de ideas, como quehacer práctico, como corriente de opinión y como posible organización que lleve adelante objetivos de transformación social y personal, dando acogida en su seno a particularidades políticas y culturales concretas sin que estas desaparezcan como fuerzas de cambio **diferentes pero convergentes** en su intención final. Flaco favor haría a este momento de cambio, quien se sintiera destinado a hegemonizar y universalizar una determinada tendencia precisamente en el momento de la **descentralización** y del clamor de reconocimiento de las particularidades reales.”³⁵

“Hoy ya estamos viendo que la **centralización** va generando respuestas secesionistas porque no se respeta la verdadera entidad de pueblos y regiones que podrían **converger** perfectamente en una federación real de colectividades.”³⁶

“Cientos de miles de personas en todo el mundo adhieren hoy a las ideas plasmadas en el *Documento Humanista*. Están los comunista-humanistas; los social-humanistas; los ecologista-humanistas que sin renunciar a sus banderas dan un paso hacia el futuro. Están los que luchan por la paz, por los derechos humanos y por la no discriminación. Desde luego, están los ateos y la gente de fe en el ser humano y su trascendencia. Todos estos tienen en común una pasión por la justicia social, un ideal de hermandad humana en base a la **convergencia de la diversidad**, una disposición a saltar sobre todo prejuicio, una personalidad coherente en que la vida personal no está separada de la lucha por un nuevo mundo.”³⁷

“El tema de la mutua tolerancia y de la posterior **convergencia** es muy caro al humanismo...”³⁸

“En un mundo que se globaliza velozmente y que muestra los síntomas del choque entre culturas, etnias y regiones, debe existir un humanismo universalista, plural y **convergente**.”³⁹

“Nos interesa un humanismo que contribuya al mejoramiento de la vida, que haga frente a la discriminación, al fanatismo, a la explotación y a la violencia. En un mundo que se

³⁵ Silo Obras Completas Vol. I. La crisis de la civilización y el Humanismo. Academia de Ciencias. Moscú, Rusia. 18 de junio de 1992.

³⁶ Silo Obras Completas Vol. I. Foro Humanista. Moscú, Rusia. 7 de octubre de 1993.

³⁷ Silo Obras Completas Vol. I. Cartas a Mis Amigos. Décima Carta a Mis Amigos. 2. Algunos campos importantes en el fenómeno de la desestructuración. 15 de diciembre de 1993.

³⁸ Silo Obras Completas Vol. I. Qué entendemos hoy por Humanismo Universalista. Comunidad Emanu-El, sede del Judaísmo Liberal en Argentina. Buenos Aires. 24 de noviembre de 1994.

³⁹ Silo Obras Completas Vol. I. Qué entendemos hoy por humanismo universalista. Buenos Aires, 24 de Noviembre de 1994. Conferencia dada en la Comunidad Emanu-El, sede del judaísmo liberal en Argentina, en el contexto del desarrollo de un ciclo de conferencias sobre “El Humanismo en las Diferentes Culturas”.

globaliza velozmente y que muestra los síntomas del choque entre culturas, etnias y regiones, debe existir un humanismo universalista, **plural y convergente**.”⁴⁰

“Afirmamos la **diversidad** en franca oposición a la regimentación que hasta ahora ha sido impuesta y apoyada con explicaciones de que lo diverso pone en dialéctica a los elementos de un sistema, de manera que al respetarse toda particularidad se da vía libre a fuerzas centrífugas y desintegradoras. Los humanistas pensamos lo opuesto y destacamos que, precisamente en este momento, el avasallamiento de la diversidad lleva a la explosión de las estructuras rígidas. Por esto es que enfatizamos en la **dirección convergente**, en la **intención convergente** y nos oponemos a la idea y a la práctica de la eliminación de supuestas condiciones dialécticas en un conjunto dado”.⁴¹

“Los humanistas somos internacionalistas, aspiramos a una **nación humana universal**. Comprendemos globalmente al mundo en que vivimos y actuamos en nuestro medio inmediato. **No deseamos un mundo uniforme sino múltiple**: múltiple en las etnias, lenguas y costumbres; múltiple en las localidades, regiones y autonomías; múltiple en las ideas y las aspiraciones; múltiple en las creencias, el ateísmo y la religiosidad; múltiple en el trabajo; múltiple en la creatividad.”⁴²

“A este humanismo también se le llama en ocasiones Humanismo Universalista, y no es porque pretenda uniformar a las distintas culturas y a las distintas expresiones, todo lo contrario. Nosotros creemos que justamente por enfatizar en la diferencia podrá haber una **convergencia** de raíces entre las distintas culturas. No es el caso de homogeneizar; nosotros creemos en una futura unidad pero de la diversidad. Es muy peligrosa la situación actual, hay una confrontación de etnias y de culturas en distintas partes del mundo y parece de mucha importancia rescatar y tomar los aspectos positivos de todas las culturas que están prácticamente en choque. De manera que cuando hablamos de un humanismo universalista buscamos en todas las culturas lo que tienen en común y positivo.”⁴³

“Se comprenderá que establecer vínculos entre las civilizaciones a través de sus **"momentos" humanistas**, es una tarea vasta, de grandes alcances. Si en la actualidad, los grupos étnicos y religiosos se repliegan sobre sí mismos a fin de lograr una fuerte identidad, tenemos en marcha una suerte de chauvinismo cultural o regional en el que amenazan chocar con otras etnias, culturas o religiones. Y si es que cada cual ama legítimamente a su pueblo y su cultura, también puede comprender que en él y en sus raíces existió o existe ese **"momento humanista"** que lo hace, por definición, universal y semejante al otro con el que se enfrenta. Se trata pues de **diversidades** que no podrán ser barridas por unos o por otros. Se trata de diversidades que no son una rémora, ni un defecto, ni un retraso, sino que constituyen la riqueza misma de la humanidad. Allí no está, en verdad, el problema, sino en

⁴⁰ Silo Obras Completas Vol. I. Qué entendemos hoy por Humanismo Universalista. Comunidad Emanu-El, sede del Judaísmo Liberal en Argentina. Buenos Aires. 24 de noviembre de 1994.

⁴¹ La posición del Nuevo Humanismo, San Salvador de Jujuy 30/10/95. Exposición en las Quintas Jornadas, organizadas por docentes y estudiantes de las áreas de Filosofía, Psicología y Pedagogía, del Instituto de Enseñanza Superior José Ignacio Tello.

⁴² La posición del Nuevo Humanismo, San Salvador de Jujuy 30/10/95. Exposición en las Quintas Jornadas, organizadas por docentes y estudiantes de las áreas de Filosofía, Psicología y Pedagogía, del Instituto de Enseñanza Superior José Ignacio Tello.

⁴³ Entrevista a Silo por el periodista Santo Biasatti, el 19/08/96 en "El Programa de Santo", transmitido por la señal de TV cable TN Noticias, Buenos Aires.

la posible **convergencia de tales diversidades** y es ese "**momento humanista**" al que aludo cuando me refiero a **los puntos de convergencia**." ⁴⁴

"Este antagonismo entre **lo personal y lo social** no ha dado buenos resultados, habrá que ver si no tiene mayor sentido la **relación convergente** entre ambos términos. Este antagonismo entre las culturas no nos lleva por la dirección correcta, se impone la revisión del declamativo reconocimiento de la diversidad cultural y se impone el estudio de la posibilidad de **convergencia** hacia una **nación humana universal**." ⁴⁵

"Sobre nuestra concepción general del ser humano no es necesario volver acá ni reafirmar que el reconocimiento que hacemos de las realidades culturales diversas no invalida la existencia de una común estructura humana en devenir histórico y en **dirección convergente**." ⁴⁶

"El nuevo poder se construirá desde la base social como un Movimiento amplio, **descentralizado** y federativo. La pregunta que debe hacerse todo militante no es "quién será primer ministro o diputado", sino más bien "¿cómo formaremos nuestros centros de comunicación directa, nuestras redes de consejos vecinales? ¿cómo daremos participación a todas las organizaciones mínimas de base en las que se expresa el trabajo, el deporte, el arte, la cultura y la religiosidad popular?". Ese Movimiento no puede ser pensado en términos políticos formales sino en términos de **diversidad convergente**." ⁴⁷

"*Frente de acción*. Organización de lucha que aglutina a miembros de un sector social en base a la defensa de sus intereses. Actualmente, las organizaciones en la base social pueden desarrollarse gracias a la ampliación de diferentes f. de a. considerados como "**diversidades convergentes**" en su objetivo por producir cambios progresivos o cambios por efecto demostración (*), en el esquema de poder vigente. En este sentido, la organización laboral no puede mantenerse en los límites que les propone el gremialismo o el sindicalismo con su alejamiento de la base y su progresiva tendencia cupular. Las agrupaciones laborales de base, constituidas en f. de a. autónomos y multienlazados con otros frentes, constituyen una nueva forma de organización y acción acorde con el proceso de desestructuración (*) y **descentralización** que se verifica hoy en todos los campos." ⁴⁸

"*Internacionalismo*. El Nuevo Humanismo es internacionalista a condición de que se respete la diversidad de culturas y regiones. Apoya su i., precisamente, en la "**convergencia de la diversidad**, hacia una **nación humana universal**". El Nuevo Humanismo propicia la creación de federaciones regionales, y de una confederación mundial basada en un sistema de democracia real." ⁴⁹

⁴⁴ Silo Obras Completas Vol. I. Qué entendemos hoy por humanismo universalista. Buenos Aires, 24 de Noviembre de 1994. Conferencia dada en la Comunidad Emanu-El, sede del judaísmo liberal en Argentina, en el contexto del desarrollo de un ciclo de conferencias sobre "El Humanismo en las Diferentes Culturas".

⁴⁵ Silo Obras Completas Vol. I. Qué entendemos hoy por Humanismo Universalista. Comunidad Emanu-El, sede del Judaísmo Liberal en Argentina. Buenos Aires. 24 de noviembre de 1994.

⁴⁶ Silo Obras Completas Vol. I. Cartas a Mis Amigos. Novena Carta a Mis Amigos. 4. La universalidad de los derechos humanos y la tesis cultural. 21 de noviembre de 1993.

⁴⁷ Silo Obras Completas Vol. I. Introducción Al Volumen I.

⁴⁸ Silo Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Frente de acción.

⁴⁹ Silo Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Internacionalismo.

*“Internacional Humanista. **Convergencia** de diferentes partidos humanistas nacionales en una organización **sin poder resolutivo** en lo que hace a las tácticas de cada uno de sus miembros.”*⁵⁰

*“Feudalismo. El humanismo, desde su surgimiento, se pronunció en contra de la reducción de la vida humana a la prioridad de tal o cual factor aislado; a favor del reconocimiento de la integridad del ser humano en todas sus manifestaciones y en pro de la unidad esencial humana y su diversidad cultural. Por esto el Nuevo Humanismo no acepta esquemas apriorísticos universales que pasan por alto la especificidad cultural de diversos pueblos y a la vez rechaza el enfoque positivista que impide analizar los **aspectos convergentes** de diferentes culturas.”*⁵¹

“Movimiento Humanista. El M. H. no pretende hegemonizar a las distintas corrientes humanistas y humanitaristas (Humanitarismo), diferenciándose muy claramente de todas ellas. En todo caso, establece relaciones puntuales con todas las agrupaciones progresistas en base a criterios de no discriminación, reciprocidad y **convergencia de la diversidad**.”*⁵²

“Mundialización. Se diferencia radicalmente del concepto de globalización. Este último se corresponde con la corriente homogeneizadora que impulsan el imperialismo, los grupos financieros y la banca internacional. La globalización se extiende a expensas de la diversidad y autonomía de los estados nacionales, de la identidad de las culturas y subculturas. Los mentores de la globalización pretenden montar un sistema mundial (Nuevo Orden) basado en la economía “abierta” de mercado. El Nuevo Humanismo aboga por la m., proceso hacia el cual tienden a **converger** las diferentes culturas sin perder por esto su estilo de vida y su identidad. El proceso de m. tiende a pasar por las federaciones nacionales y las regionalizaciones federativas acercándose finalmente a **un modelo de confederación mundial multiétnica, multicultural y multiconfesional, es decir: a una nación humana universal**.”*⁵³

“Nuevo Humanismo. Los representantes de esta corriente han fijado su posición en relación al momento histórico actual. Para ellos es imprescindible la elaboración de un humanismo que contribuya al mejoramiento de la vida, que haga frente a la discriminación, al fanatismo, a la explotación y a la violencia. En un mundo que se globaliza velozmente y que muestra los síntomas del choque entre culturas, etnias y regiones proponen un Humanismo Universalista (), **plural y convergente**; en un mundo en el que se desestructuran los países, las instituciones y las relaciones humanas, impulsan un humanismo capaz de producir la recomposición de las fuerzas sociales; en un mundo en el que se perdió el sentido y la dirección en la vida, destacan la necesidad de un humanismo apto para crear una nueva atmósfera de reflexión en la que no se opongan ya de modo irreductible **lo personal a lo social** ni lo social a lo personal. Estos expositores, intérpretes y militantes, alientan un humanismo creativo, no un humanismo repetitivo; un humanismo que teniendo en cuenta las paradojas de la época aspire a resolverlas.*

El N. H. tiende a la modificación del esquema de poder con el objetivo de transformar la estructura social actual que se dirige hacia un sistema cerrado (* Mundialización) en el que

⁵⁰ Silo Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Internacional Humanista.

⁵¹ Silo Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Feudalismo.

⁵² Silo Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Movimiento Humanista.

⁵³ Silo Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Mundialización.

van predominando las actitudes prácticas y los “valores” teóricos del antihumanismo (*).”⁵⁴

“Los movimientos progresistas están en este momento en condiciones de comprender y encarar una nueva política de **convergencia de lo diverso**, alejándose de la idea de uniformar las cosas. No creo que la gente progresista esté considerando al que es diferente como antagónico. Eso es muy importante. Es lo que abre un diálogo hermoso y fecundo con distintas corrientes. Por ejemplo, si la vieja idea de los frentes populares no tiene un trasfondo hegemónico, sino que, efectivamente como método, como acción, hagamos una **convergencia de fuerzas**, en que ojalá exista la diversidad, vamos a enriquecer al movimiento popular. En este tiempo creo que las cosas se están sintiendo genuinamente en este sentido, y no como una mera especulación táctica.”⁵⁵

“Consideramos que es en los lugares de labor y habitación de los trabajadores, donde la simple protesta debe convertirse en fuerza consciente orientada a la transformación de las estructuras económicas, pero también existen numerosas actividades que reúnen a miembros combativos de organizaciones gremiales y políticas. El Humanismo no plantea que estos se desarraiguen de sus colectivos a fin de participar de este Movimiento. Todo lo contrario. La lucha por la transformación de sus cúpulas, haciendo que se orienten más allá de simples reivindicaciones inmediatistas, coloca a esos elementos progresivos en **dirección de convergencia** con los planteamientos humanistas.”⁵⁶

“El **Foro Humanista** pretende fundar las bases de una discusión global futura. Pero no debe descalificar a priori los aportes hechos hasta hoy por diferentes corrientes de pensamiento y de acción, independientemente del éxito o fracaso práctico que éstas hayan tenido. De mayor interés será tener en cuenta a diversas posturas y comprender que en esta civilización planetaria que comienza a gestarse, la **diversidad de posiciones, valoraciones y estilos de vida** prevalecerá en el futuro a pesar de los embates de las corrientes uniformantes. En este sentido, nosotros aspiramos a una **nación humana universal** posible únicamente si existe la diversidad. No podrá mantenerse un hegemonismo central sobre las periferias, ni un estilo de vida, ni un sistema de valoraciones, ni un presupuesto ideológico o religioso que se imponga a costa de la desaparición de otros. Hoy ya estamos viendo que la **centralización** va generando respuestas secesionistas porque no se respeta la verdadera entidad de pueblos y regiones que podrían **converger** perfectamente en una federación real de colectividades.”⁵⁷

“Esto... me ha ayudado mucho este tema de ensayar la tolerancia, en el sentido de que puede haber creyentes, no creyentes y demás, me ha ayudado tanto que me ha llevado a la formulación de algo que creo que es importante, que es la **diversidad en la convergencia**, es decir, esto mismo de que yo era católico, luego no lo fui, que vi católicos que hacían esfuerzos importantes por cambiar las cosas, que vi católicos de distinto tipo, que vi marxistas, que vi gente excelente en distintas posiciones. Esto me ayudo a entender que estamos llegando a una etapa de diversidad en donde **lo interesante es cómo se enriquece**

⁵⁴ Silo Obras Completas Vol. II. Diccionario del Nuevo Humanismo. Nuevo Humanismo.

⁵⁵ Entrevista a Silo en el semanario El Siglo (Chile), edición del 14 al 22 de mayo de 1994. “Aquí Se Vienen Los Desbordes Sociales”.

⁵⁶ La posición del nuevo humanismo, San Salvador de Jujuy, 30/10/95. Exposición de cierre de las Quintas Jornadas de Filosofía realizadas en el Instituto de Enseñanza Superior José Ignacio Tello, de San Salvador de Jujuy, Publicada en La Posición del Nuevo Humanismo. Conferencias de Silo entre 1991 y 1995. Virtual Ediciones, Chile, 1996.

⁵⁷ Silo Obras Completas Vol. I. Foro Humanista. Moscú, Rusia. 7 de octubre de 1993. Introducción a los trabajos del foro humanista. Participación en la reunión de constitución del Foro Humanista.

una misma dirección con aportes de gente distinta, y donde veo que no es interesante tratar de uniformar a todos en el mismo credo político o en la misma fe religiosa.”⁵⁸

“Es claro que el Humanismo para ser eficaz debe contar con un Movimiento organizado, participativo y flexible, que dé especial importancia a la difusión de sus ideas y acciones. Así pues, el Movimiento Humanista debería aclarar en sí mismo sus rasgos fundamentales y al mismo tiempo, esclarecer a los organismos a los que da origen e inspiración. Organismos sociales, culturales, políticos y frentes de acción que se consideran humanistas, deberían alinearse en sus planteamientos básicos al tiempo que siguen una **estrategia general de lo diverso y de lo convergente.**”⁵⁹

“El Humanismo Universalista debe actuar en las distintas culturas respetando las diferencias entre ellas, respetando los usos, costumbres y religiones de cada cual, al tiempo que niega toda discriminación y afirma la libertad del ser humano por encima de sus características culturales. El Humanismo Universalista debe destacar su concepción sobre las distintas tesis culturales como ya lo planteó desde su origen. Su vocación misionera en los distintos países y culturas fue una demostración por el ejemplo desde las épocas en que aún no se había desatado este mal del siglo actual.”⁶⁰

“Pareciera que nos deshilacháramos, pero toda nuestra concepción se basa en la **desconcentración** y no en la **concentración**. Nuestra tendencia es a la apertura y hacia la diversidad; y esta no es una frase, sino una concepción. Es muy importante cómo uno pone la cabeza.”⁶¹

“La **Asamblea** apunta a la **convergencia de la diversidad**. A tal fin, privilegia la **búsqueda del consenso** por sobre todo otro mecanismo. Esta búsqueda de consenso se da en el trabajo de comisiones, en el intercambio permanente y en las reuniones conjuntas. (Acta Asamblea Enero 2002)”⁶²

“La **Asamblea** no tiene relación orgánica con los consejos ni con los organismos, no los crea ni los apoya; la orgánica de los organismos no se define en la Asamblea. (Acta Asamblea Enero 2002)”⁶³

Sobre **Foros Regionales**. “El objetivo fundamental de estos encuentros es el conocimiento recíproco y el intercambio de información. En estos encuentros no necesitamos autoridades ni planteles fijos, por lo tanto **tampoco habría votos ni elecciones**, porque no tendríamos nada que elegir ni decidir. Si limitáramos estos encuentros a un solo Organismo, es evidente la pérdida de participación que esto significaría. Tampoco podría tratarse de encuentros del Movimiento, basados en la participación de los Consejos.”⁶⁴

“Las **Regionales (convergencia** de diferentes partidos humanistas nacionales en una organización a nivel regional **sin poder resolutivo** en lo que hace a las tácticas de cada uno

⁵⁸ Entrevista a Silo en el programa “Conversa con...”. TV canal 9 de Concepción, Chile, 16/05/94.

⁵⁹ Silo, “El Humanismo”, primera transmisión desde el Centro de Estudios, Punta de Vacas, Abril 2008.

⁶⁰ Silo, “El Humanismo”, primera transmisión desde el Centro de Estudios, Punta de Vacas, Abril 2008

⁶¹ Ver Apuntes de la Primera Reunión de la Asamblea de Movimiento Humanista, Mar del Plata, 10/01/01.

⁶² “Síntesis de acuerdos y resoluciones de la Asamblea del Movimiento Humanista”, enero 2008.

⁶³ “Síntesis de acuerdos y resoluciones de la Asamblea del Movimiento Humanista”, enero 2008.

⁶⁴ “Síntesis de acuerdos y resoluciones de la Asamblea del Movimiento Humanista”, enero 2008.

de sus miembros) pueden hacer sus encuentros en ocasión de los Foros humanistas regionales u organizar sus propios congresos.”⁶⁵

Las comunidades de El Mensaje de Silo. “En general no necesitamos ninguna organización. Si hay 1.000 salitas o 10.000 comunidades, ¿para qué necesitas organización? Cuando tratas de organizar a la gente, le creas una especie de cerco. Después esa forma se convierte en lo principal. ¡Y eso no es así! Con el tiempo se cambian las prioridades y lo más importante pasa a ser la organización.

Cuando se juntan varias comunidades para un evento o para una salita conjunta, **se manejan en base a acuerdos.** O no acuerdos.

Hay que **apuntar a lo mínimo**, no a lo máximo. Mínimas formas organizativas, mínimos textos, mínimas operaciones. Cosas mínimas que eviten problemas entre la gente. No necesitamos darnos una organización; que la organización no sea el primario.

¿Qué va a pasar luego? Si hay mil comunidades, mil salitas, uno o diez mil, ¿en qué tenemos que ponernos de acuerdo? En nada. De algún modo ponemos un cerco y termina siendo esa forma (la organizativa) el lugar central. **No es interesante centralizar**, generar el comité central. No necesitamos ninguna organización. Las cosas se van a mover porque la gente quiere moverlas y no por otra cosa. Alguien dirá que así no se puede modificar el mundo, no hable así, no diga esas cosas, porque ya se vio que del otro modo tampoco se puede modificar el mundo.

Nos agrupamos como se nos canta. **Diversidad en todo.** Esta forma es la que se viene sosteniendo desde el principio.

Excelente las **comunicaciones**, todo lo que sea intercambio y traslado de experiencia entre nosotros, a eso se aspira.”⁶⁶

“Entonces ese tema de la **diversidad de formas, diversidad de interpretaciones, la diversidad de formas de trabajo y demás**, yo creo que va a tomar especial relevancia a partir de acá. Y una cosa que ayudaría mucho a esa proliferación y a esa cosa, es el enlace. Uno, en lo posible de esas Comunidades, procura los mails, procura las listas. Entonces, novedades que haya en un lugar las tiras en esa red y llega a distintos lugares y vas a ver una cantidad de iniciativas que va a haber de gente que va descubriendo cosas, formas y demás. Los tira en la red y mucha gente se inspira. Entonces, sí que **nos importa la comunicación.** Absolutamente nos importa, eso sí. Así que si pudiéramos darle mucho a eso de la comunicación de la gente, pero no estoy hablando sólo de las páginas web, estoy hablando de las **comunicaciones directas.**”⁶⁷

“Terminar de sacarse de la cabeza los restos del siglo XIX y los restos del siglo XX. De la cosa unitaria, de la cosa única, de la cosa absoluta. ‘No, no, no. No perdamos energía, no perdamos fuerza en distintas cosas, se pierde energía. No, no, no, hagamos una sola cosa’, Claro y tú sentado arriba de la sola cosa. Ese es tu planteo, una sola cosa y tú arriba. No, muchas cosas.

La superficie de contacto de esa diversidad es mucho más grande que la cosa unitaria. Tomas una piedra y la superficie de contacto de esa piedra en el agua es nada más que la

⁶⁵ “Síntesis de acuerdos y resoluciones de la Asamblea del Movimiento Humanista”, enero 2008.

⁶⁶ Reunión de Silo con mensajeros en “La Cazadora”, Formas de agruparse, Moreno, 29/06/05.

⁶⁷ Transcripción de la charla de Silo con la Comisión de Parques de Estudio y Reflexión La Reja, 29/09/07.

superficie de la piedra. No hace contacto el resto de la piedra porque el agua no entra. Toca nada más que la superficie de la piedra. Entonces a esa piedra le das un martillazo, la fragmentas totalmente y la superficie de contacto aumenta enormemente porque está fragmentada. Ahora, si quieres manejar, bueno, si quieres manejar haz lo que quieras, pero no estás en la idea.

Entonces mejor entender este lío de las diversidades, los aumentos de superficie de contacto, las **diversidades de acción y las diversidades de interpretación**, si se va captando esta idea, que la gente haga lo que se le dé la gana, ¿por qué no lo va a hacer? Además no va a depender de que nosotros lo digamos o no lo digamos, si la gente quiere hacer lo que se le da la gana, lo va a hacer, sólo que no va a tener un carácter herético, sino que todos estamos, bueno, en alentar. Esa cosa ayuda mucho. Alentar. Alentar por el lado de los contactos. Alentar comunidades. Interesante eso que se está diciendo. Alentar porque las formas de Comunidad se multipliquen, alentar eso es toda una dirección.

Que si eso va haciendo carne en nosotros, yo creo que va a notarse muy fuertemente, muy fuertemente.

Alentar eso va a ver sus resultados en poco tiempo, me parece. Y entonces ¿cómo nos organizamos? **No nos organizamos**, como estamos, estamos muy bien, pero **multicontacto**, atizando en el multicontacto. ¿Qué tenemos que modificar?

‘No, deberíamos organizarnos’. Bueno muy bien, hágalo. ‘Ah no, pero usted tiene que participar’. Ah no, no participo de eso, me gusta así. Me gusta así, como está, como se ha demostrado que va. Eso me gusta. A usted no le gusta, haga. Eso es lindísimo, alentar a que haga. Haga, haga.”⁶⁸

*“Pregunta: ¿qué pasa con la **diversidad**?”*

N: Es uno de los temas de nuestro tiempo. La diversidad, aunque sea como slogan, se impone. Todo se desestructura, incluso la conciencia. La ideología que le corresponde a la desestructuración, es la de la diversidad. Lo unívoco no va. Suena a cosa dictatorial. Todo se diversifica. Y cómo no va a ser así, si nadie se puede poner de acuerdo con nadie. Es un paisaje de desintegración. Las relaciones de todo tipo se desestructuran. Uno mismo se mira en el espejo y no se reconoce.

La gente va a buscar referencias. ¡Que las busque la gente! El péndulo te llevó a un lado y luego a otro lado. Hoy por hoy va para allá. Está ocurriendo de modo galopante.

Es complejo el tema. Venimos hablando desde hace mucho tiempo de la desestructuración, suena como un defecto. La diversidad es más permeable, como una virtud, se le da más pelota. Está de moda. Son presentaciones diferentes de lo mismo. Avanza rápido. Bien.

Pero la búsqueda de referencias de la gente no lo hace ya como en épocas anteriores. Las referencias no van a venir de lo conocido, no van a venir de las ideologías, ni de los partidos políticos, ni de la religión, ni de los sindicatos, ni de la farándula, de esos que han fracasado. Van a buscar referencias por otra vía.

Pero la gente va a buscar referencias. ¡La misma gente será capaz de agarrarse a un hierro caliente! Esperemos que no. No busquemos en eso que ya se fue.”⁶⁹

“Ahora últimamente, se ha empezado a hablar mucho de la **diversidad**, como si fuera un valor. Debemos hacer un poquito de memoria. No se hablaba de la diversidad hace unos

⁶⁸ Transcripción de la charla de Silo con la Comisión de Parques de Estudio y Reflexión La Reja, 29/09/07.

⁶⁹ Apuntes revisados de una conversación de Silo y la Comisión de Parques de Estudio y Reflexión Manantiales, Santiago, 27/10/07.

pocos años... y estoy hablando de cuatro décadas (*risas*). No se hablaba de la diversidad porque la diversidad resultaba disolvente. Quitaba unidad. Quitaba cohesión. La diversidad rompía el monolitismo del planteo. Y bueno, nosotros hablamos de la diversidad como un valor, como una cosa interesante. Y ahora que todo se desestructura, que todo se desorganiza, empieza a aparecer la diversidad como un valor. Un valor porque, claro, no hay cómo hacer monolitismo en esta época.”⁷⁰

⁷⁰ Transcripción de charla de Silo con Mensajeros, Parques de Estudio y Reflexión Manantiales, 11/12/08.

ALGUNAS FUENTES CONSULTADAS

Silo Obras Completas Vol. I.

Introducción al Volumen I.

Conferencia: La crisis de la civilización y el Humanismo. Academia de Ciencias. Moscú, Rusia. 18 de junio de 1992.

Conferencia: Visión actual del humanismo. Universidad Autónoma de Madrid, 16/04/1993.

Conferencia: "Las condiciones del diálogo". Academia de Ciencias. Moscú, Rusia, 06/10/93.

Conferencia: Foro Humanista. Moscú, Rusia. 7 de octubre de 1993. Introducción a los trabajos del foro humanista. Participación en la reunión de constitución del Foro Humanista.

Conferencia: Qué entendemos hoy por humanismo universalista. Buenos Aires, 24/11/1994. Conferencia dada en la Comunidad Emanu-El, sede del judaísmo liberal en Argentina, en el contexto del desarrollo de un ciclo de conferencias sobre "El Humanismo en las Diferentes Culturas".

Quinta Carta a Mis Amigos. 6. El sacrificio de los objetivos a cambio de coyunturas exitosas. Algunos defectos habituales.

Novena Carta a Mis Amigos. 4. La universalidad de los derechos humanos y la tesis cultural. 21 de noviembre de 1993.

Décima Carta a Mis Amigos. 2. Algunos campos importantes en el fenómeno de la desestructuración.

Silo Obras Completas Vol. II.

Diccionario del Nuevo Humanismo. Términos: Feudalismo. Frente de acción. Internacionalismo. Momento Humanista. Movimiento Humanista. Mundialización. Nacionalismo.

Libro de Escuela. Canarias 1976. Día 14º - Acerca del trabajo en equipo,

Conferencia de Silo: La Posición del Nuevo Humanismo. San Salvador de Jujuy, 30/10/95. Exposición en las Quintas Jornadas, organizadas por docentes y estudiantes de las áreas de Filosofía, Psicología y Pedagogía, del Instituto de Enseñanza Superior José Ignacio Tello.

Entrevista a Silo en el semanario El Siglo (Chile), edición del 14 al 22/05/94. "Aquí Se Vienen Los Desbordes Sociales".

Entrevista a Silo por el periodista Santo Biasatti, el 19/08/96 en "El Programa de Santo", transmitido por la señal de TV cable TN Noticias, Buenos Aires.

Entrevista a Silo en el programa de TV "Picoteo Otoñal", Canal 5, Chile, 16/05/94, Conductor: Enrique Evans.

Entrevista a Silo en el programa "Conversa con...". TV canal 9 de Concepción, Chile, 16/05/94.

Apuntes de charla de Silo sobre organización, Mendoza, 25/12/73

"El Movimiento en la próxima rota", reunión con Silo en "El Mirador ", Córdoba, 01/02/74.

"En torno al adecuado tratamiento de las diferencias y los complementos", Silo en Mendoza, 18/07/74.

Apuntes "Carpeta Naranja 1974". Buenos Aires, julio 1974. Charla sobre organización. Organización vertical, organización horizontal.

Fundamentos del pensar. Dos exposiciones de Silo en Corfú (Grecia), en julio y septiembre de 1975.

Apuntes de reunión informal del Consejo de Aceptados, Mendoza, 15-17/07/83.

Acta de la Reunión del Consejo Orión, Florencia, 03/01/89.

Apuntes de comentarios de Silo en el retiro en Mar del Plata, 17-22/07/1989.

Apuntes de reunión Informal del Consejo Fénix Sudamérica. Mendoza 29/09/91.

Apuntes de reunión con Silo en Tucumán (Argentina) el 09/11/91.

Apuntes de charla informal con el Coordinador. Esquema general del momento: Los complementos. Mendoza, 13/08/94.

Apuntes de charlas de Enrique Nazar con Silo en Mendoza, octubre 1994.

Apuntes de conversación informal con el Coordinador General, Madrid, 10/07/97.

Apuntes de la Primera Reunión de la Asamblea de Movimiento Humanista, Mar del Plata, 10 de Enero del 2001.

Apuntes de comentarios de Silo en ocasión de su visita a las salitas de Buenos Aires, noviembre 2004.

Correo de respuesta de Silo a Dario Ergas sobre la Nación Humana Universal, 05/2006.

Síntesis de acuerdos y resoluciones de la Asamblea del Movimiento Humanista, enero 2008.

Apuntes informales conversaciones de Silo en Centro De Estudios del Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, 28/02/2008.

Apuntes de Rafael de la Rubia de una conversación con Silo sobre la "Marcha Mundial por la Paz y la No-violencia", 12/06/2008.

Apuntes de reunión de Mensajeros con Silo, Parque de Estudio y Reflexión La Reja, 05/07/08.

Compilación de apuntes de reuniones de Silo con Mensajeros 2002-2010.

Vídeo. Silo, "El Humanismo", primera transmisión desde el Centro de Estudios, Punta de Vacas, Abril 2008.

Vídeo. Silo En qué estamos. Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, 30 de enero de 2010

Vídeo. Charla de Silo en el Parque de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 28/05/2010.

NOTAS SOBRE LA CONVERGENCIA DE LA DIVERSIDAD

Esta serie de escritos trata algunos aspectos que hacen a la inteligencia conjunta de un grupo de personas con un proyecto en común. Fueron publicadas en el blog "Otra Mirada Humanista" (<http://fernandogarcia.blogspot.com>).

Nota 1: "La actitud dialéctica y la actitud intencional", 26/05/08

Nota 2: "Breves comentarios acerca del trabajo en equipo", 24/04/11

Nota 3: "La descentralización como estadio avanzado de la organización", 04/05/12

Nota 4: "El pensar convergente", 12/08/13

NOTA 1: LA ACTITUD INTENCIONAL Y LA ACTITUD DIALÉCTICA

Fernando García, Buenos Aires, 26/05/08

Este es un borrador elaborado en base a nuestros materiales bibliográficos, transcripciones y apuntes de conversaciones de Silo.

"Nuestro planteo no es dialéctico, es intencional. No nos movemos dialécticamente, sino intencionalmente."⁷¹ "Nosotros no somos dialécticos, somos intencionales."⁷² "Somos intencionales y no dialécticos."⁷³

Las actitudes, las creencias, los predialogales y las sensibilidades.

Las actitudes funcionan en algún sentido como las **creencias**.⁷⁴ O sea, como **estructuras de ideación antepredicativa** sobre la que se montan otras estructuras que aparecen como "racionales". La actitud, como lo hace la creencia, determina el campo, la perspectiva que se elige para desarrollar una idea, un diálogo, una visión de un tema, una actividad, una relación, etc. En el caso del diálogo, aun del más racional, las partes que dialogan dan por supuestas proposiciones no demostradas y con las que se cuenta sin discusión. En este caso se habla de "**predialogales**".⁷⁵ La creencia determina tanto los usos y costumbres como la organización del lenguaje, o la ilusión de un mundo que se toma como "real", pero que se observa desde los limitados parámetros fijados por una **perspectiva histórica**. Esa perspectiva suele ser excluyente de otras. Algo similar ocurre a nivel individual, con las distintas perspectivas "históricas" dadas por los distintos momentos o instancias psicológicas en la que se encuentra el individuo. Los "Estados Internos"⁷⁶ son ámbitos que condicionan la perspectiva del individuo y sus actitudes.

⁷¹ Silo, en Reunión semestral del Consejo Perseo, 2-3 de enero 1991, Santiago de Chile.

⁷² Silo, en conversaciones sobre el emplazamiento, 12 de marzo de 1990, Santiago de Chile.

⁷³ Silo, en Charla informal con el Coordinador, 13/08/94, Mendoza.

⁷⁴ **Creencia**, *Diccionario del Nuevo Humanismo*, Silo - *Obras Completas Vol. 2*.

⁷⁵ Ver *Las Condiciones del Diálogo*, Silo - *Obras Completas Vol. 1, Habla Silo*.

⁷⁶ Silo. *Obras Completas Vol. I. Humanizar la Tierra. La Mirada Interna*, XIX. Los Estados Internos.

En el ámbito de lo psicosocial, el sistema de creencias se va modificando a medida que cambia el “nivel” histórico de las generaciones, con lo que también se modifica la perspectiva, el “desde dónde” se puede o se quiere observar el mundo (personal, social, científico, histórico, etc.). Algo similar ocurre con los individuos y con el correlato de la actitud: la “sensibilidad”.

A cada actitud le corresponden actos internos diferentes que tendrán incidencia no sólo en las relaciones interpersonales sino, antes que nada, sobre la unidad o la contradicción internas.

Entonces, ¿para qué puede interesar darle un vistazo al tema de las actitudes dialéctica e intencional? Para reflexionar sobre la incidencia que estas tienen sobre el adecuado tratamiento de la diversidad y la convergencia, sin soslayar que tienen una influencia directa sobre cada humanista en términos de coherencia interna y externa.⁷⁷

a) La actitud dialéctica ⁷⁸

La actitud dialéctica se genera más por oposición que por propia formulación autónoma. Es diferenciadora, reactiva, confrontativa, contestataria y propia de la actitud maniquea que abunda en antagonismos, antinomias, conflictos, dicotomías, términos antitéticos, contradicciones, oposiciones, discordancias, etc.

Lo que no es propio, lo que es diverso a lo propio, es percibido como amenaza o desafío en sentido amplio, y como tal invita a su negación. Esta negación puede tomar las formas diversas de crítica, discriminación, eliminación, sojuzgamiento, negación etc.

La actitud dialéctica concibe las relaciones en términos bipolares, de mutua exclusión, “contra algo o alguien”, etc. La dicotomía es inherente a la actitud dialéctica. Si dos términos son diferentes entre sí, necesariamente uno de ellos es verdadero y el otro falso.

La actitud dialéctica es propia de una **forma mental**,⁷⁹ entendida como el tipo de secuencia lógica del razonar propia del medio cultural en que se vive. Tal forma mental de carácter

⁷⁷ Interna es pensar, sentir y actuar en una misma dirección. Externa es tratar a los demás según la regla de oro.

⁷⁸ **Dialéctica.** Tratándose de una “actitud”, el adjetivo no es usado aquí en términos estrictamente filosóficos, sino casi como sinónimo de “confrontativa”, “contestataria”, etc. Sin embargo, está asociado, entre otros, con a. El arte de dialogar, argumentar y discutir, b. La capacidad de afrontar una oposición, c. En un enfrentamiento, apelación a algún tipo de violencia (*La dialéctica de las armas*), d. Relación entre opuestos. (*La dialéctica de vencedores y vencidos*), e. En filosofía, en la tradición hegeliana, proceso de transformación en el que dos opuestos, tesis y antítesis, se resuelven en una forma superior o síntesis, f. La dialéctica como controversia y exposición a la crítica es en Platón un procedimiento de investigación, g. Para Engels, el carácter de lucha y oposición de contrarios es universal. Mao escribe sobre la universalidad de la contradicción y las particularidades de cada contradicción, se centra en determinar la contradicción principal y el aspecto principal de una contradicción, así como el antagonismo, la lucha y la identidad de contrarios.

⁷⁹ **Forma mental:** 1) Sistema de presupuestos y creencias propio de un individuo, grupo o pueblo, dado por el nivel generacional en una determinada cultura. 2) Sistema de creencias personales que actúa como reflejo social. 3) Tipo de secuencia lógica del razonar propia del medio cultural en que se vive. 4) Intuición no racional del mundo sobre la que puede elaborarse o no, una ideología o una doctrina. Ver también **Creencia, Predialogales.**

dialéctico es ajena a nuestro Humanismo Universalista. Tal sistema de ideación⁸⁰ no es universal ni natural del ser humano, sino propio de un medio cultural particular con su historicidad. En otras palabras: la actitud dialéctica es propia del sistema psicosocial imperante.

Una posible reducción simbólica de la actitud dialéctica es la mandorla⁸¹. Esta es la forma que, como ámbito mental de registro interno, condiciona la estructuración de los distintos fenómenos y, por lo tanto, su respuesta a ellos. La relación entre los centros manifiestos (términos opuestos dialécticamente) genera tensión en el centro tácito de la forma, tensión que no se resuelve a menos que medie la eliminación de uno de los centros manifiestos o la marcada desproporción entre ellos.

La actitud dialéctica intrínsecamente conlleva una degradación o negación de la diversidad (la diversidad no es un valor) y la intención de controlar la subjetividad del otro y, por lo tanto, de cosificarlo.

En la actitud dialéctica hay una cierta incapacidad (temporal o permanente) de desplazar el punto de vista que genera la antinomia y emplazarlo allí desde donde la nueva perspectiva complementa y reconcilia los aparentes opuestos.

b) La actitud intencional

La actitud intencional es la que, formulada una intención, busca constelar todo en función de la consecución de tal intención. La intención puede ser, por ejemplo, reconciliar relaciones o contradicciones, llevar adelante un plan, lograr un objetivo, mantener una conducta, estudiar un tema, etc.

La actitud intencional es coherente con nuestra concepción de la conciencia: La conciencia no es algo mecánico, pasivo y reactivo; es mucho más que eso: es una estructura evolutiva intencional. La dinámica real de la conciencia es transformarse, transformar el cuerpo y transformar el mundo. De manera que trabaja en base a actos que buscan completarse en un futuro más o menos próximo o lejano. Esos actos son de estructuración del mundo y de respuesta activa frente al mundo, y no simples reacciones a estímulos con respuestas reflejas predeterminadas.

La actitud intencional es aquella que estructura el mundo en términos intencionales; es decir, coherentemente con un acto de conciencia lanzado hacia el futuro. Es otras palabras, organiza las actividades de coordinación y respuesta según el objeto del acto de conciencia lanzado al futuro. Así es que va organizando un “paisaje interno”, una “escena mental”, que responde a esa intención.

La actitud intencional integra y reconcilia en función de la consecución del acto lanzado. En tal sentido, se relaciona con el Principio de los opuestos: “Si para ti están bien el día y la

⁸⁰ **Ideación.** (De idear). a. Génesis y proceso en la formación de las ideas. **Sistema de ideación:** a) Un caso de la traducción de impulsos como respuesta a estos; b) Cada nivel de conciencia tiene su *sistema de ideación* característico; por ej. crítico y autocrítico en vigilia. c) En vigilia, la ideación consiste en la formulación de abstracciones que podemos definir como conceptos; d) En el trabajo alegórico, el clima forma parte del *sistema de ideación*, y es el que delata el significado para la conciencia.

⁸¹ Forma de almendra que corresponde a la zona de intersección entre dos círculos.

noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones”. ¿Cómo se logra esto? Cuando se “mira” esas contradicciones (ilusorias) desde un punto de vista que no pertenece al mismo plano lógico en el que estas se plantean, sino desde otro superior que las engloba y las reconcilia. La “verdad” o “falsedad” de un plano son superadas por una “verdad” mayor que las engloba. Es el punto de vista empleado el que hace que las diferencias resulten complementarias y por ende permitir una síntesis que las engloba. Es el interés de “superar las contradicciones”, en este ejemplo, el que posibilita encontrar ese punto de vista desde el cual los términos antitéticos “están bien”.

En nuestro caso de actitudes, cuando la **dirección mental** lanzada a la consecución del objeto del acto lanzado descarta o soslaya, por así decir, lo que no viene al caso, lo que no colabora con dicha consecución.

Una posible reducción simbólica de la actitud intencional es una flecha que apunta al futuro, como centro tácito o manifiesto. La relación de tensión se establece entre la flecha y el centro manifiesto o tácito al que apunta, desplazando energía en el sentido de la flecha.

A la actitud intencional le interesa el objeto de su acto. Sólo hay choque o reacción en la medida en que surjan resistencias en el avance de la intención hacia su objeto y necesariamente haya que sortearlas. Es decir, la reacción y el choque sólo son funcionales a la intención planteada. Por eso es que desde antiguo se nos explicó que nuestra identidad conjunta como Movimiento no está dada por ser “anti” algo (antisistema, anticlerical, antiyanqui o anticomunista, por ejemplo), sino por ser algo diferente fuera de la lógica de las posiciones y bandos existentes.

La actitud intencional trabaja también por vacío en relación a lo que no está vinculado con el objeto de su acto. En otras palabras, la actitud intencional, al fijar un objeto y un interés, genera un “horizonte lógico” que excluye todo lo que no queda incluido dentro de tal horizonte, todo lo que no guarda relación con este, de una manera análoga a la relación entre los campos de presencia y copresencia atencional (imagen del mundo) en la conciencia..

La actitud intencional es primariamente procesal. La actitud dialéctica es primariamente relacional. La actitud dialéctica es a la violencia como la actitud intencional es a la no violencia.

En la actitud intencional hay una cierta capacidad (temporal o permanente) de desplazar el punto de vista que genera la antinomia y emplazarlo allí desde donde la nueva perspectiva reconcilia los aparentes opuestos.

c) Actitudes como condiciones pre-dialogales⁸² - La relación entre actitudes

“No existe diálogo completo si no se considera a los elementos pre-dialogales en los que se basa la necesidad de dicho diálogo.”

El diálogo también podría ser entendido en un sentido más amplio, más allá de la conversación o discusión entre dos personas, para incluir todos los tipos de relaciones que se dan dentro de un conjunto. O sea, el diálogo como interacción entre dos o más personas

⁸² Ver *Las Condiciones del Diálogo*, Silo - *Obras Completas Vol. 1, Habla Silo*.

puede comprender no sólo lo que se dice, sino también lo que se calla, los tonos emocionales o de voz, los gestos, las acciones que se realizan o se omiten, etc. Esto es de importancia para la dinámica de un conjunto en función de la convergencia de la diversidad.

“Así, para que un diálogo sea coherente es necesario que las partes: 1.- coincidan respecto al tema fijado; 2.- ponderen el tema en un grado de importancia similar y 3.- posean una definición común de los términos decisivos usados.”

La interrelación entre las diversidades de un conjunto pondrán en juego estos elementos predialogales, sea que se expliciten o no. La mayor o menor coincidencia condicionará su convergencia.

“La intención previa al discurso pone el ámbito, pone el universo en el que se plantean las proposiciones. Tal universo no es genéticamente lógico; tiene que ver con estructuras pre-lógicas, pre-dialogales.”

Así, las distintas actitudes -dialéctica o intencional-, como parte de la intención previa, cumplen la función de poner el ámbito o universo que condiciona la interrelación: los pensamientos, sentimientos y acciones que se den.

“Otro tanto vale para quien recibe el enunciado. Es necesario que el universo de discurso coincida entre quien enuncia y quien recibe la enunciación. De otro modo puede hablarse de no coincidencia del discurso.”

Como la actitud intencional apunta a algo más allá, o por encima, del plano en que se mueve la actitud dialéctica, no habrá coincidencia del discurso. Por ejemplo, allí donde la actitud dialéctica verá diferencia irreconciliable, la actitud intencional verá complementación enriquecedor.

“Había pues una intención lanzada hacia cierto resultado y eso permitía, a su vez, escoger enunciados y términos. No ocurre algo diferente en el lenguaje cotidiano, y aun en la ciencia, el discurrir va en dirección a un objetivo previamente planteado como hipótesis.”

Las actitudes dialéctica e intencional son intenciones diferentes lanzadas a objetivos diferentes y, por lo tanto, el discurrir se arma, se hilvana en base a dichas actitudes.

“Cuando se establece un diálogo cada una de las partes puede tener intenciones diferentes y apuntar a objetivos distintos”.

Por cierto, si la intención de una de las partes es defender o atacar uno de los términos aparentemente antagónicos, mientras que la otra parte apunta a su superación en función de un objetivo mayor, el diálogo se hará difícil.

“Pero esa “importancia” no está puesta por el tema sino por un conjunto de creencias, valoraciones e intereses previos.”

La importancia no reside en el tema en sí, sino en el “lugar” que ocupa en el “paisaje interno” de cada interlocutor. Dicha importancia podría coincidir en el grado, pero diferir en cuanto al interés con respecto a ella. Por ejemplo, mientras para unos una acción conjunta podría ser una oportunidad de “dar”, para otros podría ser una oportunidad de “recibir”.

“De esta suerte, los elementos pre dialogales ponen no solamente el universo que pondera el tema sino las intenciones que están más allá (o más acá). Desde luego que los elementos pre dialogales son pre lógicos o actúan dentro del horizonte epocal, social, que los individuos frecuentemente toman como producto de sus personales experiencias y observaciones. Y

ésta es una barrera que no se puede franquear fácilmente hasta tanto cambie la sensibilidad epocal, el momento histórico en que se vive.”

Las actitudes dialéctica e intencional tienen características pre-dialogales y son, por lo tanto, pre-lógicas. Y de la misma manera que los elementos pre-dialogales, el pasaje de una actitud dialéctica a una intencional depende, a nivel individual, del cambio de sensibilidad e instancia psicológica del individuo.

“Esas dos posturas enfrentadas podrán establecer su diálogo pero los pre-dialogales que actúan en uno y otro caso son inconciliables como sistemas de creencias y como sensibilidad.”

Por ejemplo, mientras una postura estará abierta a la diversidad, la otra la verá como irrelevancia, disidencia, desviación o peligro. Mientras una postura verá la convergencia en términos de lograr un común denominador de la diversidad, la otra la verá en términos de imponer uniformidad y homogenizar la diversidad.

d) Consecuencias⁸³

La siguiente cita va a la raíz de las actitudes dialéctica e intencional, con particular referencia a la convergencia de la diversidad:

“En todo proceso dinámico las diferencias son importantes. De hecho, cuando las relaciones humanas se sintetizan, cuando no hay diferencias ni intercambio, el proceso se detiene. Las diferencias son importantes. Ahora bien, por el tipo de sistema en el que estamos incluidos, las diferencias son consideradas antitéticas (antagónicas). La misma idea de verdad es diferenciada por la de falsedad. Verdad y falsedad aparecen como antagónicas y universales. De ese modo, alguien que tiene "la verdad" se opone a otro que está sumergido en "la falsedad", y ambos no pueden complementarse ni avanzar si conservan tal punto de vista universal, antagónico y exclusivo.

“Pero sabemos que las cosas no son así de ningún modo. Si la verdad fuera única y exclusiva, sólo una de las dos posturas sería verdadera y la otra falsa. Sabemos que no es así. Por el contrario, ambas posturas tienen su grado de verdad y falsedad, con lo cual advertimos que los dos puntos de vista pueden ser complementados en un paso posterior progresivo.

“Lo dicho con respecto a los criterios de verdad y falsedad, vale también para otros criterios. Tomemos por ejemplo la idea de "eficacia". Si A es eficaz y se opone a B, aparece como evidente que B no es eficaz, cosa que, como sabemos, no es exactamente así. Esto puede ser aplicado muy bien a todos los criterios que se ventilan en las relaciones humanas.

“El adecuado tratamiento de las diferencias entre factores o términos aparentemente antagónicos se resuelve a nivel de visión global y de complementariedad de dichos términos diferentes. Los términos diferentes son complementarios y permiten la formación de una síntesis posterior que, a su vez y oportunamente, deberá ser superada para lograr la

⁸³ “En torno al adecuado tratamiento de las diferencias y los complementos”. Mendoza, 18/07/74.

ampliación del proceso. Debemos por tanto tratar adecuadamente las diferencias, complementando los términos aparentemente antagónicos en un proceso general evolutivo.”

Individualmente hablando, la actitud intencional requiere de mayor capacidad atencional, reversibilidad, menor “ruido” de tensiones y climas; o sea, un nivel más alto de trabajo de la conciencia. La actitud dialéctica, por otra parte, es más susceptible a la mecanicidad de la conciencia, a la caída de la reversibilidad, a ser tomada por tensiones y climas, a las respuestas reflejas y compulsivas.

La actitud intencional no sólo favorece sino que es también consecuencia de la “**acción reflexiva**”, ese tipo de acción que no es fruto de compulsiones, sino de una atención sobre nuestra acción y sus registros, sus motivaciones y consecuencias.

Es la actitud que también se pone en juego cuando se medita sobre un conflicto en base al Principio de la Acción Válida “Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz no cuando quieras resolverlos”. Advertir y comprender esa “última raíz” permite escapar de la dialéctica entre los aparentes opuestos de la contradicción; y esto se logra porque se ha puesto la intención en superar el sufrimiento en vez de seguir afirmándose en uno de los opuestos.

Nuestro proceso plantea y apunta a la convergencia de la diversidad o, dicho de otra manera, a la diversidad convergente. Diversidad y convergencia son términos necesarios y conducentes al desarrollo de tal proceso. Mientras las diversidades por sí solas operan en modo centrífugo, la convergencia lo hace en modo centrípeto, cohesor, dando un objetivo y dirección común a las diversidades. El exceso de diversidad a costa de la convergencia produce desestructuración, desinteligencia y desperfilamiento. El exceso de convergencia a costa de la diversidad produce encolumnamiento, uniformidad y exclusión. La convergencia se basa en un mínimo común denominador, ocasional y/o permanente. La convergencia no debiera confundirse con uniformidad, así como la diversidad no debiera confundirse con multiplicidad ilimitada. Las relaciones dialécticas entre las diversidades no son conducentes a nuestros objetivos, sino que reflejan un desconocimiento del proceso en que se está, además de una intolerancia de la diversidad y una propensión controladora.

Las actitudes son sólo eso: actitudes, que son más o menos conducentes o contraproducentes para la convergencia de la diversidad. Entonces, la respuesta que resulte oportuna en cada situación variará según diversos factores que en cada caso deberán ser sopesados. Decimos que las actitudes dialéctica o intencional no presuponen determinadas respuestas específicas codificadas para aplicar en ciertas ocasiones. Por ejemplo, si alguien es blanco de una agresión verbal por parte de otro, no se supone que aquel deba o no deba responder a dicha agresión de una determinada forma, o que deba hacerlo inmediatamente o luego. Es decir, no existen respuestas fijas tipificadas acordes con una actitud dialéctica o intencional. En definitiva, la actitud intencional no es una moral con preceptos, sino más bien una predisposición que arbitrará las respuestas que sean oportunas para la consecución de la intención: por ejemplo, la de converger junto con diversidades diferentes de la propia, a fin de lograr un objetivo conjunto.

Fernando A. García

<http://fernandoagarcia.blogspot.com>

email: fernando120750@gmail.com

NOTA 2: BREVES COMENTARIOS SOBRE EL TRABAJO EN EQUIPO

Fernando A. García, Buenos Aires, 24 de abril de 2010

Encuadre

Mucho se puede decir del trabajo en equipo, pero el interés de estos breves comentarios es exponer sólo unos pocos aspectos fundamentales del trabajo en equipo, que es nuestro instrumento organizativo por excelencia.

Se trata de una presentación simple basada en conceptos expresados por Silo en materiales, conversaciones, reuniones, seminarios, talleres, etc.⁸⁴

En el ámbito de nuestras actividades, el trabajo en equipo resulta imprescindible para organizar toda actividad que requiera mayor eficacia, alcance, potencia, calidad, etc. Cuando no hay trabajo de equipo, se debe emplear más tiempo y energía para lograr el objetivo propuesto. Los equipos pueden influir sobre grandes conjuntos de personas. El trabajo en equipo es la forma más consonante con nuestra organización y nuestra Doctrina, y es también la forma más eficaz para afrontar las necesidades de proceso en el momento actual y los desafíos de los tiempos venideros.

El trabajo en equipo es convergencia de la diversidad y, en más de un sentido, la convergencia de la diversidad implica trabajos en equipo.

Diferencia entre grupo y equipo

Hay una gran diferencia entre un grupo y un equipo. El equipo es más que la simple suma de sus miembros, es más que un simple grupo de participantes, de individualidades agrupadas. Un grupo no tiene funciones diferenciadas, y por lo tanto no es un conjunto de personas organizadas en función de un objetivo. Un grupo empieza a convertirse en equipo cuando sus miembros asumen distintas funciones para implementar un plan conjunto y lograr un objetivo común. En un equipo se definen roles o funciones, y cada uno debe abocarse al desempeño de su rol o función para que el conjunto logre lo propuesto.

En el trabajo de equipo cada uno no hace cosas por las suyas, sin considerar a los demás y al equipo como tal. La acción del equipo es multiplicativa: las distintas virtudes de cada participante (o sea, las diversidades) se conjugan de acuerdo con un objetivo conjunto, logrando así resultados que serían mucho más difíciles (o imposibles) si cada uno hiciera lo suyo, aisladamente y sin inteligencia conjunta.

Por otra parte, el equipo es un buen estímulo y un “despertador” (recordatorio) adicional, cuando nuestros recursos individuales fluctúan o son insuficientes.

⁸⁴ En particular, el *Día 14º - Acerca del trabajo en equipo, Libro de Escuela, Canarias 1976.*

A veces se supone ingenuamente que si todos los miembros de un grupo hacen lo mismo, entonces son un verdadero equipo y tendrán más fuerza en su actividad. Un equipo, superior al grupo, no es un conjunto de gente haciendo la misma cosa. En un centro de investigación científica, en un equipo de fútbol o en una banda musical, por ejemplo, los integrantes no hacen todos lo mismo. Todos apuntan en la misma dirección, pero hacen ~~diferentes cosas según sus virtudes, sus gustos, sus posibilidades, etc.~~

Para que un grupo crezca e influya en su medio no basta con acumular más miembros, sino que debe diferenciar funciones para convertirse en equipo. Nos conviene el equipo antes que la acción uniforme, fragmentada (a veces incluso dialéctica) o que todos los miembros hagan una misma actividad.

Sería muy conveniente que un equipo se constituyera por afinidad entre los participantes y por afinidad de ellos con las tareas del equipo; pero no siempre esta es la condición de origen de un equipo. De manera que algunas pocas recomendaciones pueden ser de utilidad para mejorar la participación.

El espíritu de equipo como primario

La ubicación correcta de cada miembro es trabajar en equipo y para el equipo. No pensaremos tanto en función de la propia conveniencia o del gusto personal, sino en las necesidades más amplias del equipo y sus objetivos. No será lo mismo trabajar por el desarrollo del equipo como tal, como si fuera un individuo, que ocuparse de sus componentes individualmente.

Aspiramos a una relación creciente y abierta en el equipo, más que a relaciones de posesión de la propia idea, la propia imagen, de la propia posición. Lo mismo vale para la posesividad con respecto a situaciones y a los demás participantes, lo que a menudo da origen a manipulaciones, maquiavelismos y demás errores conductuales en las actividades conjuntas.

Aspiramos a que el individuo comience a hacer más cosas por él mismo, y el trabajo en equipo no hace desaparecer lo personal, sino que lo potencia, le da referencia y sentido conjunto.

La prioridad de un equipo no es priorizar la hipersensibilidad personal de los miembros. Un equipo no es para satisfacer individualismos y personalidades con protagonismo desmedido. Esto traba el trabajo de equipo. La actividad conjunta es para lograr los objetivos explicitados, no para satisfacer intereses ajenos a ellos como engrandecer el "yo", la imagen de sí, la popularidad, etc.

El correcto tratamiento de las diferencias (la diversidad) consiste en apelar a la actitud adecuada, y no a una reglamentación. Uno participa priorizando los objetivos y necesidades conjuntas como primarios. Esto es lo que reconcilia las diferencias de personalidad y otras que no vienen al caso. Así como sucede en una orquesta, las características distintivas de unos no son contradictorias con las de los otros miembros del equipo. Tal diversidad de características es complementaria y necesaria para lograr objetivos mayores.

Cuando el espíritu de equipo está presente, se está alerta a lo que pueda mejorar al conjunto. Así, estar atento al otro, ayudar al otro, sería lo adecuado. Cuando prima el espíritu de equipo, a cada participante le interesa que a los otros les vaya muy bien en lo que

aportan al equipo. Lo opuesto sería entender que uno gana algo cuando al otro le va mal, en un individualismo competitivo propio del sistema deshumanizante. En el trabajo de equipo interesa que la “mirada” esté puesta en el objetivo mayor y en el buen desempeño de la propia función que sirve al logro de tal objetivo.

Distinta es la participación en un equipo según que los participantes estén predispuestos a “dar” o bien a “recibir”. Distintas son las consecuencias de la participación según que se ponga el “nosotros” como primario o que todo gire en torno al “yo”. Distinta es la línea mental según que trate de poner mi diversidad al servicio del equipo o, inversamente, que trate de forzar al equipo para se adapte a mi particular individualidad.

Se tiene como en copresencia el engrandecimiento de la obra común. Es una óptica que se puede adquirir: pensando siempre en sumar, en aportar, en contribuir. Esa es la actitud y la dirección adecuada. Así es que también se advierte fácilmente lo que es divergencia fuera de esa línea mental.

La valoración del otro y su aporte

A veces no valoramos las actividades que otros desarrollan. Esto es así, entre otros, porque las actividades que uno desarrolla son para uno lo más importante, y no consideramos adecuadamente las de los otros. A veces obviamos el hecho de que nuestras actividades son posibles gracias al aporte pasado o presente de muchos. La “mirada” del otro (el enjuiciamiento, la crítica, etc.) puede ser un problema en el trabajo en equipo. Esto no se soluciona con reglamentos o ejercicios especiales: se soluciona valorando la actividad o aporte del otro. Si uno no valora adecuadamente las actividades que hace el otro, porque son diferentes a las que uno hace, esta “mirada” produce en el otro un efecto de aplastamiento, de desaliento, etc. Por el contrario, si uno valora adecuadamente las actividades que hace el otro, se produce un efecto de levantamiento, de estímulo, etc.

Cada una de estas “miradas” no sólo produce un efecto en el otro (de aliento o desaliento) sino también en quien tiene esa “mirada” del otro. De cada “mirada” se tiene un registro interno diferente, y cada “mirada” crea una “realidad” que influye positivamente o no en quien la experimenta. Y esto no sólo afecta a los involucrados, sino al equipo en su conjunto, favoreciendo o dificultando el clima de trabajo.

Se necesita un salto de plano internamente para valorar las actividades diferentes a las propias. El valorar las actividades del otro no se basa en las apreciaciones de personalidad o en el cálculo de ganancia personal, sino en el aporte que el otro hace al objetivo conjunto. Esta es la visión incluyente que posibilita la reconciliación de las diferencias o diversidades. Se trata de un cambio de perspectiva, de punto de vista, que reconcilia e integra lo que de otro modo sería incompatible, antagónico, etc.

Esta forma de “mirar” constituye el rudimento del trabajo en equipo. Esta valoración surge de la comprensión de que las actividades que hace el otro diferentes a las mías, convergen en la misma dirección conjunta.

Los registros de distensión

Hay otro punto importante que tiene que ver con una cierta educación interna en la relación con el otro, a los efectos de un trabajo fluido. Tiene que ver con la aptitud de los integrantes de ese equipo para distender la relación.

Al trabajar en equipo para una actividad conjunta, surgen diversos puntos de vista. Además de esto --que es inevitable y muy útil-- a menudo surge un cierto apasionamiento o posesividad en la propuesta o en la defensa del propio punto de vista. Asimismo, la postura diferente de la propia no es experimentada como aporte al trabajo conjunto, sino como ataque o amenaza personal. Así se crea una cierta tensión entre los participantes del equipo.

Esa línea mental no apunta a la convergencia, no va a incluir a la diversidad como aporte al engrandecimiento común, sino que esa línea mental -que no es complementadora- tiene el sabor diferenciador de la divergencia.

La convergencia de las líneas mentales se dificulta cuando hay participantes tensos. Cuando se participa en el equipo de manera tensa, se crea un campo de perturbación. Esos participantes tensos no pueden andar al ritmo, al compás del conjunto. Entonces, necesariamente, el trabajo ahí se atranca; esa tensión toma forma y necesariamente es diferenciadora, no es convergente ni incluyente sino divergente. De manera que de inmediato se tiene el registro de la divergencia en cuanto a línea mental, y no por los temas en sí que circunstancialmente se traten.

Así como en los trabajos de Operativa, al trabajo de equipo conviene más la persuasión de contenidos (transferencial) que la confrontación (catártica). Se trata de la diferencia entre la respuesta dialéctica, compulsiva, refleja, y aquella intencional que integra, incluye, complementa, reconcilia y abre el futuro.

Es importante aprender a trabajar en equipo aflojando la tensión muscular asociada a la atención tensa. De esta manera, los diversos puntos de vista u opiniones puedan ser consideradas con un cierto desapasionamiento o no-posesividad que contribuye a un trabajo fluido. El sistema de relaciones internas del equipo se hace más fluido en la medida en que los participantes logran distender su cuerpo.

La combinación de la distensión con la valoración del otro nos recuerda los ejercicios de "Conversión de imágenes tensas cotidianas" del "Autoliberación", pero hecha en situación. También pueden contribuir las prácticas de desconexión, respiración baja, técnica unificada de relajación, etc. Participando así, en base a registros de distensión, el trabajo en equipo deja de ser sólo una cuestión externa, organizativa y formal, para convertirse en un trabajo interno "de campo" y "en caliente" para el cambio personal.

*

De todo lo anterior podrían derivarse trabajos sencillos de reflexión, prácticas, aforismos y demás que nos ayuden a mejorar nuestra inserción en las tareas conjuntas.

Fernando A. García

<http://fernandoagarcia.blogspot.com> // email: fernando120750@gmail.com

NOTA 3: LA DESCENTRALIZACIÓN COMO ESTADIO AVANZADO DE LA ORGANIZACIÓN

Fernando A. García, Buenos Aires, mayo de 2012.

Introducción

Nuestro proceso conjunto ha entrado en una etapa inédita de su desarrollo. Esto no sólo se debe a la desaparición física de su fundador, sino al haber llegado a un nivel de desarrollo tal que nos permite dar un salto cualitativo inusitado, y liberarnos aun más de las condiciones de origen.

La descentralización es una de las características organizativas marcadas del nuevo momento de proceso en que nos encontramos. Este breve “ayuda–memoria” intenta recopilar nociones y opiniones acerca de la descentralización. Aquí se argumenta que la descentralización es un aspecto importante de nuestro proceso desde sus mismos orígenes, señalando algunos antecedentes organizativos, ideológicos y doctrinarios. Es decir, la descentralización es un aspecto integral de la obra de Silo. También se apuntan las ventajas y los desafíos de la descentralización actual. Por último, se destaca el salto cualitativo que implica esta descentralización con respecto a momentos anteriores, y se la asocia con la mejor adaptación creciente al futuro de nuestro proceso y el de la humanidad.

La situación actual de descentralización

Ya desde sus primeros pasos, las comunidades del Mensaje de Silo funcionan en forma descentralizada y autónoma.

El 31 de agosto del 2009, desde el Centro de Estudios del Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, Silo puso en marcha la reestructuración del Movimiento Humanista y sus organismos, también en términos de una mayor descentralización y autonomía.

Por último, desde la reunión en el Parque de Estudio y Reflexión Los Manantiales (Chile), el 28 de mayo del 2010, la Escuela y los Parques de Estudio y Reflexión entraron en un proceso de descentralización y autonomía.

De manera que los tres ámbitos de expresión de la obra Siloista tienen en común, entre otros aspectos, un funcionamiento descentralizado y autónomo.

La obra Siloista se desarrolla descentralizadamente ya que dichos tres ámbitos no tienen una superestructura centralizadora como conjunto, sino que cada uno de ellos se desarrolla autónomamente sin depender de los otros.

En el Mensaje de Silo, las comunidades, las salitas y sus comisiones no tienen dependencias organizativas (ni entre sí ni con individuos u organizaciones algunas), surgiendo y desarrollándose autónomamente. Generalmente, dichas comunidades se refieren a los

Parques de Estudio y Reflexión más cercanos, como ámbitos de intercambio y cohesión de su diversidad.

En el Movimiento Humanista, los distintos organismos no guardan ninguna relación de dependencia entre sí, manteniéndose una organización descentralizada y autónoma del conjunto. Esto es más evidente aun en el caso de individuos, grupos y aparatos que, sin participar de las actividades de ningún organismo, se consideran parte del Movimiento Humanista.

Ya en cada organismo, individualmente considerado, también prevalece la descentralización a favor de la autonomía de los equipos de base que los conforman, que coordinan sus actividades mediante funciones (nacionales y mundiales) surgidas de elecciones periódicas. La rotación de individuos en funciones electivas dificulta el monopolio organizativo y habilita una mayor participación y movilidad.

La Escuela ha quedado descentralizada y en relación con los Parques de Estudio y Reflexión a los que se aplican los Maestros en sus respectivos Centros de Estudio. Los mismos Maestros y sus Centros de Estudio no tienen ningún mecanismo centralizador de decisiones y actividades conjuntas que, si las hubiera, serían el resultado de deliberaciones conjuntas.

Estos mismos Parques funcionan descentralizadamente, con plena autonomía. Las funciones legales (fundación) y del funcionamiento del Parque (comisión) están descentralizadas entre sí, y funcionan autónomamente. Esa misma descentralización se expresa en el uso del Parque por los tres ámbitos en paridad de condiciones: los organismos del Movimiento Humanista, las comunidades de El Mensaje de Silo, y el conjunto de maestros de Escuela aplicados al Parque.

En todos los casos, advertimos que se favorece la toma de decisiones en la base humana autónoma agrupada localmente en equipos, comunidades, comisiones, centros de estudio, etc. No se plantea ninguna superestructura organizativa que concentre, dirija o supervise las decisiones y actividades conjuntas.

Antecedentes de la situación actual

La situación actual de descentralización, que podría parecer algo intempestivo y ocurrido al improviso, en realidad tiene muchos antecedentes en nuestro proceso conjunto. Esos antecedentes trazan una línea ininterrumpida en la que la descentralización siempre ha estado presente como un factor de importancia, tanto en el pensamiento de Silo como en la implementación de actividades y formas organizativas.

Oportunamente Silo esclareció suficientemente sobre la conveniencia y oportunidad de la descentralización y la autonomía, guiando el proceso en esa dirección.

A lo largo del surgimiento y desarrollo del Movimiento Humanista, la descentralización se ha planteado también como "desencolumnamiento" o "abanicado" o "aperturas".

Tal como se manifiesta el crecimiento de la vida en lo natural, con su multiplicidad prolífica y exuberante, el Movimiento Humanista tendió siempre a crecer en número y diversidad de consejos, de organismos, de frentes de acción, de sectores sociales, de generaciones, de género, de culturas, de procedencias de todo tipo, etc.

Si bien nunca se negaron las condiciones de origen, siempre se manifestó la clara intención de superarlas en pos de un Movimiento mundializado.

Podemos ver el esfuerzo de descentralización en diversos aspectos de nuestra organización y su proceso a lo largo de su etapa formativa (hasta 1998).

En el **aspecto numérico de lo organizativo**: que el peso numérico y su orientación estuvieran distribuidos lo más posible en distintos individuos, instancias, grupos, líneas, consejos, etc. El "encolumnamiento" numérico (y no sólo), en la que una parte del conjunto se desproporciona con respecto al resto, es considerado una "malformación" a corregir.

En el **aspecto táctico** de lo organizativo: desde antiguo se atribuyó importancia a la autonomía de implementación local de los aspectos tácticos dentro de un amplio lineamiento estratégico general. Así, se favoreció la iniciativa para la consecución de los objetivos planteados, según las condiciones específicas en las que se actuaba en cada lugar, según los recursos y medios más convenientes a disposición de los que allí actuaban.

En el **aspecto geográfico**: ya desde el origen mismo se tiende a la apertura de nuevos puntos geográficos de actividad por medio de "dispersiones" o "misiones". Esta apertura procedió de manera espontánea o dirigida, por medio de acciones conjuntas o individuales, pero siempre con un tropismo universalista y multifocal. No se optó por reforzar un punto de actividad en particular, sino por crear un conjunto de puntos lo más diversificado posible. Esto se planteó para distintos niveles administrativos dentro de cada ciudad (barrios) y país (ciudades, provincias, municipios, etc.), para los países dentro de una región, y para distintas regiones a nivel mundial.

En el **aspecto cultural**: de manera explícita e intencional se apuntó a incorporar las distintas culturas a nuestro proceso, de manera que pudiéramos contar con la riqueza de sus aportes y constituirnos como verdadero movimiento mundializado. Asimismo, se afirmó que el humanismo no es patrimonio exclusivo de ninguna cultura y se señalaron los "momentos humanistas" en todas las culturas a lo largo de la historia.

En el **aspecto psicológico**: El "desencolumnamiento" mental promovió la libertad con respecto al propio "paisaje de formación", a la forma mental de la propia área cultural, a los mitos y valores epocales, a las diversas formas de religiosidad, etc.

En el **aspecto social**: se hicieron esfuerzos para llegar a todos los sectores sociales sin discriminación alguna de tipo económico, ocupacional, residencial, educacional, etc.

En el **aspecto económico**: desde antiguo nuestros recursos materiales se basaron en el aporte de los participantes, sin dependencias de fuentes externas que pudieran condicionar nuestro mensaje. Asimismo, dichos recursos no se concentraron, sino que se descentralizaron en las distintas instancias organizativas.

En el **aspecto generacional**: se trató de incorporar distintas generaciones a nuestro proceso, con particular énfasis en favorecer la participación de los más jóvenes. Ese mismo aspecto de descentralización generacional se expresa también al desvincular las oportunidades de participación de los miembros de su antigüedad de participación.

En el **aspecto de género**: se realizaron esfuerzos destinados a compensar dentro del Movimiento la desigualdad de oportunidades y otras formas de discriminación con las que la sociedad afecta a las mujeres en todo el mundo.

Estas y otras son las formas en que el Movimiento Humanista fue descentralizándose, superando así las limitaciones impuestas por sus condiciones de origen y por la dinámica espontánea de su desarrollo.

Una vez completado su proceso formativo, el Movimiento Humanista se descentraliza más aun. Surge la **Asamblea de Coordinadores Generales** (2001) quienes, en condición de paridad, se dan un Coordinador General Delegado para una función de coordinación que no supone orientación. Esta función tiene una duración de dos años, se cubre por votación secreta triple de los candidatos autopostulados, y el miembro elegido no puede ser reelegido. Silo, fundador del Movimiento Humanista, clausura su proceso como orientador de la organización y desarrollo, y poco después (2002) se retira de dicha Asamblea. A su vez, la composición de la Asamblea no es un número cerrado, sino abierto a la incorporación ilimitada de quienes cumplieran los requisitos para incorporarse a ella, independizándose de las estructuras organizativas (consejos) que les dieron origen. Más aun, los Coordinadores Generales, una vez que su desarrollo organizativo haya llegado a un cierto punto, se desvinculan de dicha tarea de orientación (Coordinadores Generales Clausurados), para asumir funciones de diverso tipo, no ya referidas exclusivamente a las estructuras organizativas que orientaban. O sea, una organización abierta y móvil, concebida en términos de convergencia de la diversidad, términos tales de impedir la centralización permanente de las decisiones y actividades en determinados individuos o conjuntos.

Simultáneamente a estos nuevos desarrollos, surgen los ámbitos autónomos de El Mensaje de Silo y la Escuela, que descentralizan el proceso conjunto hasta ese momento encolumnado en el Movimiento Humanista.

Cuando el proceso individual y conjunto de estos tres ámbitos llega a un cierto punto de desarrollo, se termina de definir la descentralización que conocemos hoy en día y que describimos al comienzo (2009 y 2010).

¿Qué es la descentralización?

En general, la descentralización es una característica formal y funcional de algunas formas organizativas de los conjuntos humanos. Mediante la descentralización se intenta que la toma de decisiones conjuntas no quede supeditada a uno o a pocos individuos, sino que se distribuya lo más posible entre la mayor cantidad de miembros del conjunto así organizado. Además de la toma de decisiones, son también aspectos descentralizables, por ejemplo, la actividad, el acceso a la información y su libre circulación, la evaluación posterior a las decisiones, etc.

En el contexto de nuestro proceso, se expresa como redes de elementos autónomos, que coordinan sus actividades gracias a la multiconexión voluntaria, espontánea o programada, permanente o no, o con mecanismos ad hoc a los que no queda supeditada la autonomía de los elementos coordinados entre sí.

Los recursos prácticos para implementar tal descentralización pueden ser muchos. Las federaciones, las cooperativas, la autogestión, etc. son ejemplos que implementan la descentralización.

Asimismo, en sentido más amplio y como vimos antes, la descentralización también alcanza aspectos culturales, psicológicos, sociales, geográficos, etc.

La descentralización es, en general, un tema muy amplio cuyo tratamiento excede el interés de este breve escrito. Aquí nos interesa básicamente una perspectiva de la descentralización en nuestro proceso.

¿Qué no es la descentralización?

Las organizaciones militares, eclesiásticas y empresariales tradicionales son claros ejemplos de centralización en los que la toma e implementación de decisiones procede verticalmente desde el vértice a la base, con estamentos ordenados jerárquicamente, con escasa o ninguna participación de la base en dicha toma de decisiones, o en su posterior revisión o cuestionamiento. La centralización conlleva un mayor o menor grado de autoritarismo.

Como la descentralización es una característica organizativa, no se la puede confundir con desorganización, desestructuración, desorden o caos. A los ojos de una mentalidad controladora, estamental, verticalista y conservadora, la descentralización puede aparecer como situación anárquica o ineficaz, pero no lo es: se trata simplemente de una forma superior de interrelación en un conjunto humano organizado en base a nuevos paradigmas y necesidades. Desde la óptica neoliberal, un modelo económico cooperativo puede parecer inadecuado, ya que una minoría no puede amasar una fortuna desproporcionada especulando en desmedro de la mayoría. Pero ello no quiere decir que el modelo económico cooperativo no sea un sistema económico viable.

La descentralización, por la autonomía y diversidad que promueve, es antitética con la uniformidad. Para ciertas mentalidades, esta ausencia de uniformidad podría aparecer como debilidad organizativa conjunta. Tal debilidad es tan ilusoria como la del océano frente a la roca. En la autonomía y la diversidad crece una fuerza que la uniformidad y el verticalismo nunca podrían tener.

La descentralización no debe ser confundida con el momento de todo proceso conocido como “diferenciación”. Un conjunto humano puede avanzar en su proceso con los momentos de “diferenciación”, “complementación” y “síntesis”, sin por ello perder su carácter descentralizado.

Por último, la descentralización supone una reestructuración del conjunto, pero dicha reestructuración de ningún modo puede homologarse a la desestructuración del conjunto. Si a la desestructuración le corresponde el fin de un proceso, a la descentralización le corresponde un salto cualitativo de adaptación creciente hacia una nueva etapa superior de nuestro desarrollo.

Algunos antecedentes doctrinarios e ideológicos

Sin hacer una exposición exhaustiva del tema, aquí apuntaremos algunas pocas muestras de la presencia de la descentralización en nuestras referencias bibliográficas a lo largo del

tiempo. Para quienes deseen aun más antecedentes, hay un Apéndice de citas bibliográficas (lecturas adicionales ampliatorias) que está disponible a solicitud de los interesados.

Desde antiguo nuestra organización como movimiento y sus propuestas en diversos campos del quehacer humano se inspiraron, entre otros, en el modo en que procede la vida. Es decir, "abarcando con grandes números y diversidad muchas posibilidades, va abriéndose paso continuamente." De las relaciones que se establecen entre las diversas especies (de dominio, de intercambio y de destrucción)⁸⁵ se ha privilegiado en lo organizativo las relaciones de intercambio: o sea, no violentas. En síntesis, la multiplicidad, la diversidad, y el intercambio. La concentración de poder, los monopolios, etc. corresponden a relaciones de dominación: o sea, violentas.

Manual del Poder Joven (1971)

Allí se advierte sobre el autoritarismo que anida en las organizaciones piramidales con estamentos jerárquicos. Por el contrario, se propone la descentralización a favor de los centros laborales, de las regiones, y de las nuevas generaciones. Se dice: "De este modo, cualquier movimiento que se sienta libertario, no burocrático y no autoritario, tenderá desde su formación a coordinar funciones descentralizando, a fomentar la asamblea y la autocrítica en cada organismo y luego de cada acción⁸⁶". Allí la organización se plantea en términos de grupos descentralizados que apuntan a una sociedad libertaria descentralizada y no autoritaria.

Exordio del Poder Joven (1971)

Allí se proclama: "Luchamos por una revolución que: ... Termine con todo aparato de poder concentrado en manos de una minoría, a favor del poder directo en manos del pueblo. "

"Nadie puede ya creer que modificando solamente las relaciones sociales de producción y poniendo en manos del pueblo los medios que les son propios, se acabe con el poder acumulado en manos de unos pocos.

Únicamente la organización social en reemplazo de la organización estatal dará paso a la sociedad libertaria, no autoritaria y no burocrática (8). "

"Los gremios y sindicatos controlados por la maquinaria vertical de la central obrera tienden en la cúspide a ser manejados por el sistema, así es que no se trata de producir cambios de mano (por lo demás, inestables) en la cúspide, sino que, lo importante es la formación de grupos espontáneos en las bases. Grupos espontáneos horizontales, sin conducción y enlazados con otros que trabajan en la misma línea, hasta formar verdaderas redes multiconectadas."

"El movimiento que brota respondiendo a las necesidades crecientes, no puede independizarse como superestructura burocrática que luego digite la voluntad de las bases, por cuanto éstas provocan el vacío a tal aparato y siguen conectadas entre sí horizontalmente."

⁸⁵ Esto aparece expresado en *Psicología I*, que recopila presentaciones hechas en 1975, 1976 y 1978. Apuntes de Psicología. Silo. Ulrica Ediciones, Rosario, 2006.

⁸⁶ "Coordinar los esfuerzos para el triunfo de los ideales comunes no significa renunciar a las iniciativas que los grupos y los individuos aisladamente puedan realizar". Pacto de Unión de la Federación Libertaria.

Siloismo. Doctrina, Práctica, Vocabulario (1972)

Allí se habla de la “Descentralización horizontal: Sistema de enlace múltiple entre los grupos espontáneos, en oposición al sistema de verticalidad burocrática o de centralización de células estancas merced a escalones superiores. En oposición también al sistema de centralismo democrático.”

Acerca de lo humano (1ro. de mayo de 1983)

Allí campea el espíritu de libertad que rechaza para sí y para otros la concentración de poder que intrínsecamente existe en las organizaciones no descentralizadas. La apropiación ilegítima del todo organizativo por parte de minorías niega la libertad e intencionalidad del resto reduciéndolo a prótesis, a instrumentos de sus propias intenciones. Allí está la esencia de la discriminación, siendo su metodología la violencia. Esta violencia puede instaurarse y perpetuarse gracias al manejo de mecanismos de regulación y control del todo. En consecuencia, la organización requiere un tipo avanzado de coordinación a salvo de toda concentración de poder que frene la movilidad histórica. (Pensamiento y Obra Literaria, Chile, 23 de mayo de 1991)

Bases de Acción Política [de la Internacional Humanista] (7 de enero de 1989)

Allí leemos: “... Por otra parte, [el Partido Humanista] rechaza expresamente: ... *la concentración personal del poder*. ... [El Partido Humanista] propicia la creación de *cooperativas de producción, de servicio y de consumo* y exige del Estado el apoyo necesario para la cooperativización de toda empresa que, por su situación, comprometa el presente y el futuro de los trabajadores.”

“El Partido señala a *los monopolios económicos y financieros como factores de dependencia y de desinteligencia* entre las fuerzas productivas de cada país.”

“El Humanismo social propicia reformas impositivas y nuevos modelos de *autogestión y cogestión* que modifiquen la situación de la propiedad e incentiven una distribución progresiva de la riqueza.”

“El Partido efectiviza el principio de opción como expresión política concreta de la libertad: *multiplicidad* de modelos de cogestión dentro de un *sistema cooperativo general*; pluralidad sindical dentro de *una confederación de trabajadores*; *cogestión estudiantil* ejercida a través de centros únicos de estudiantes con diversidad de listas y de líneas; servicio militar optativo; igualdad de predicación para las distintas confesiones religiosas y para el ateísmo. En suma, la *lucha contra el autoritarismo y el monopolio económico, organizativo e ideológico*, es la actitud básica que pone en marcha el Partido Humanista.”

En el contexto de democracia real, las propuestas de consultas directas, ley de responsabilidad política, elección directa de jueces y comisarios, reconocimiento de derechos de las minorías, etc. contribuyen a descentralizar el poder estatal en favor de la base social.

Cuarta Carta a Mis amigos (19 de diciembre de 1991)

“La violencia puede instaurarse y perpetuarse gracias al manejo del aparato de regulación y control social, esto es: el Estado. En consecuencia, la organización social requiere un tipo avanzado de coordinación a salvo de toda concentración de poder, sea esta privada o estatal.”

“Pero así como el proceso de las estructuras tiende a la mundialización, el proceso de humanización tiende a la apertura del ser humano, a la superación del Estado y del Paraestado; tiende a la descentralización y la desconcentración a favor de una coordinación superior entre particularidades sociales autónomas.”

“Y se habrá de aspirar no ya a una democracia formal manejada como hasta ahora por lo intereses de las facciones sino a una democracia real en la que la participación directa pueda realizarse instantáneamente gracias a la tecnología de comunicación, hoy por hoy en condiciones de hacerlo.”

Sexta Carta a Mis Amigos, “Documento del Movimiento Humanista” (5 de abril de 1993)

“Los humanistas luchan para transformar la práctica de la representatividad dando la mayor importancia a la consulta popular, el plebiscito y la elección directa de los candidatos.”

“Pero también ocurre en el conglomerado de un país que provincias enteras, regiones o autonomías, padecen la misma discriminación de las minorías merced a la compulsión del Estado centralizado, hoy instrumento insensible en manos del gran capital. Y esto deberá cesar cuando se impulse una organización federativa en la que el poder político real vuelva a manos de dichas entidades históricas y culturales.

“En definitiva, poner por delante los temas del capital y el trabajo, los temas de la democracia real, y los objetivos de la descentralización del aparato estatal, es encaminar la lucha política hacia la creación de un nuevo tipo de sociedad. Una sociedad flexible y en constante cambio, acorde con las necesidades dinámicas de los pueblos hoy por hoy asfixiados por la dependencia”.

“Así está trazada la línea divisoria entre el Humanismo y el Anti-humanismo. El Humanismo pone por delante la cuestión del trabajo frente al gran capital; la cuestión de la democracia real frente a la democracia formal; la cuestión de la descentralización, frente a la centralización; la cuestión de la antidiscriminación, frente a la discriminación; la cuestión de la libertad frente a la opresión; la cuestión del sentido de la vida, frente a la resignación, la complicidad y el absurdo.”

Séptima Carta a Mis Amigos (7 de agosto de 1993)

“Si las regiones o provincias de un país están atadas a la decisión central, la revolución implica la desestructuración de ese poder de manera que las entidades regionales conformen una república federativa y que el poder de esas regiones sea igualmente descentralizado a favor de la base comunal desde donde habrá de partir toda representatividad electoral.”

Algo similar se expresa en las propuestas de la banca sin intereses, y en la coparticipación de capital y trabajo en las decisiones, gestión y ganancias hoy por hoy concentradas en el capital.

“... un partido superestructural sin base humana se podrá acercar al poder formal (no al poder real), sin por ello introducir la más mínima variación de fondo.

En otras palabras, el trabajo político institucional o partidario es entendido aquí como la expresión de un fenómeno social amplio que posee su propia dinámica.

En efecto, hasta hace unas décadas se pensaba que el partido era la vanguardia de lucha que organizaba diferentes frentes de acción. Aquí se está planteando todo en sentido inverso.

Son los frentes de acción los que organizan y desarrollan la base de un movimiento social y es el partido la expresión institucional de ese movimiento.

Pero no se pasará del acuerdo de cúpulas si el partido no cuenta con una base real que oriente ese proceso. Por otra parte, este planteamiento no es reversible en el sentido de que el partido forme parte de un frente que organizan otras superestructuras. Habrá frente político con otras fuerzas si éstas se avienen a las condiciones que establece el partido cuya fuerza real está dada por la organización de base.

Es necesario que diferentes frentes de acción realicen su trabajo en la base administrativa de los países apuntando a la comuna o municipio”.

Y lo mismo cabe para la descentralización de gremios y sindicatos.

Octava Carta a Mis Amigos (10 de agosto de 1993)

“Naturalmente, un sistema unitario tiene características diferentes al de uno federativo o al de distintos países que están confluyendo en una comunidad regional. Nuestro punto de vista, favorable al sistema federativo y abierto a la confederación regional requiere, para el diseño correcto de la reestructuración, compromisos sólidos y permanentes que permitan continuidad en el proyecto.”

Décima Carta a Mis Amigos (15 de diciembre de 1993)

“Todavía quedan militantes políticos que se inquietan por saber quién será primer ministro, presidente, senador o diputado. Es posible que aquellos no comprendan hacia qué desestructuración estamos avanzando y qué poco significan las mentadas “jerarquías” en orden a la transformación social. También habrá más de un caso en el que la inquietud está ligada a la situación personal de supuestos militantes preocupados por su ubicación en el ámbito del negocio político. La pregunta, en todo caso, debe referirse a comprender cómo priorizar los conflictos en los lugares en que cada uno desarrolla su vida cotidiana y saber cómo organizar frentes de acción adecuados en base a dichos conflictos. En todo caso debe quedar en claro qué características deben tener las comisiones laborales y estudiantiles de base, los centros de comunicación directa y las redes de consejos vecinales; qué se debe hacer para dar participación a todas las organizaciones mínimas en las que se exprese el trabajo, la cultura, el deporte y la religiosidad popular. Y aquí conviene aclarar que cuando nos referimos al medio inmediato de las personas formado por compañeros de trabajo, parientes y amigos, en particular debemos mencionar a los lugares en que se dan esas relaciones.

Hablando en términos espaciales, la unidad mínima de acción es el vecindario en el que se percibe todo conflicto aunque sus raíces estén muy distantes. Un centro de comunicación directa es un punto vecinal en el que ha de discutirse todo problema económico y social, todo problema de salud, de educación y de calidad de vida. La preocupación política consiste en priorizar ese vecindario antes que el municipio, o el condado, o la provincia, o la autonomía, o el país. En verdad, mucho antes de que se formaran los países existían las personas congregadas como grupos humanos que al radicarse se convirtieron en vecinos. Luego, y a medida que se fueron montando superestructuras administrativas, se les fue arrebatando su autonomía y su poder. De esos habitantes, de esos vecinos, deriva la legitimidad de un orden dado y desde allí debe levantarse la representatividad de una democracia real. El municipio debe estar en manos de las unidades vecinales y, si esto es así, no puede plantearse como objetivo emplazar diputados y representantes de distintos

niveles, como ocurre en la política cupular, sino que ese emplazamiento debe ser consecuencia del trabajo de la base social organizada. El concepto de “unidad vecinal” vale tanto para una población extensa como para una población concentrada en barrios o edificaciones de altura. La conexión entre unidades vecinales debe decidir la situación de una comuna dada y esa comuna no puede, inversamente, depender en sus decisiones de una superestructura que dicta órdenes. En el momento en que las unidades vecinales pongan en marcha un plan humanista de acción municipal y ese municipio o comuna organice su democracia real, el “efecto demostración” se hará sentir mucho más allá de los límites de ese bastión. No se trata de plantear un gradualismo que deba ir ganando terreno hasta llegar a todos los rincones de un país, sino de mostrar en la práctica que en un punto está funcionando un nuevo sistema.”

“Comentarios de Silo”. El Humanismo (Primera Transmisión). Centro de Estudios Punta de Vacas. (Abril de 2008)

“Es claro que el Humanismo para ser eficaz debe contar con un Movimiento organizado, participativo y flexible... “

“Organismos sociales, culturales, políticos y frentes de acción que se consideran humanistas, deberían alinearse en sus planteamientos básicos al tiempo que siguen una estrategia general de lo diverso y de lo convergente.”

“El Humanismo Universalista debe actuar en las distintas culturas respetando las diferencias entre ellas, respetando los usos, costumbres y religiones de cada cual, al tiempo que niega toda discriminación y afirma la libertad del ser humano por encima de sus características culturales.”

“Los humanistas son internacionalistas, aspiran a una nación humana universal. Comprenden globalmente al mundo en que viven y actúan en su medio inmediato. No desean un mundo uniforme sino múltiple: múltiple en las etnias, lenguas y costumbres; múltiple en las localidades, las regiones y las autonomías; múltiple en las ideas y las aspiraciones; múltiple en las creencias, el ateísmo y la religiosidad; múltiple en el trabajo; múltiple en la creatividad.”

“Los humanistas no quieren amos; no quieren dirigentes ni jefes, ni se sienten representantes ni jefes de nadie.”

“El Movimiento Humanista” - Reestructuración del MH (31 de agosto de 2009)

Aquí se encuentra claramente plasmada la descentralización querida explícitamente para el Movimiento Humanista:

"El Movimiento Humanista es el conjunto de personas que participan de las propuestas del Nuevo Humanismo, también conocido como Humanismo Universalista. Estas propuestas, en el sentido más amplio, se encuentran plasmadas en el Documento del Movimiento Humanista. "

"Esta corriente de pensamiento, que se encuentra expuesta en la obra de Silo y en la de los diversos autores que en ella se inspiraron, implica también un sentimiento y una forma de vivir, se plasma en múltiples campos del quehacer humano, dando origen a diversos organismos y frentes de acción. Todos ellos se aplican en sus campos específicos de actividad con un objetivo en común: humanizar la Tierra. Asimismo tienen en común la

metodología de la No-violencia Activa y la propuesta del cambio personal en función de la transformación social. "

"El Movimiento Humanista no es una institución aun cuando dé lugar a numerosas agrupaciones y organizaciones. "

"Si bien estos organismos tienen formas organizativas específicas que les permiten llevar adelante sus actividades, el Movimiento Humanista en sí mismo no tiene ningún tipo de organización y constituye el ámbito de convergencia e intercambio de los miembros de los distintos organismos. "

Ventajas de la descentralización

Así como la centralización favorece la manipulación, la descentralización la dificulta enormemente. La descentralización nos pone a resguardo de los monopolios económicos, organizativos e ideológicos que imponen ciertas superestructuras organizativas al ubicarse por encima de las bases que les dieron origen y subordinarlas.

La autonomía de opinión y de acción dentro del enmarque común se hace plena. Se promueve la diversidad de puntos de vista, de posturas, de tácticas, etc. con lo cual el conjunto se enriquece. Esto hace que disminuya el inmovilismo histórico que frena los procesos cuando una minoría se instala, anquilosa y concentra poder decisional sobre el resto.

El recambio generacional se ve favorecido, y con ello se acelera la dinámica de adaptación creciente. Si así no fuera, el "paisaje" en el que se formó una minoría concentradora de poder condicionaría retardatariamente el desarrollo del conjunto.

La descentralización disminuye los "encolumnamientos" geográficos, culturales, psicológicos, situacionales, etc. que obstaculizan la necesaria mundialización de nuestro proyecto. El "encolumnamiento" expone a nuestro proceso a una rigidez y a una desproporción que son riesgosas en un momento de cambios veloces, ya que el error de lo encolumnado arrastra a todo el conjunto.

La autonomía que da el "desencolumnamiento" permite que aumente el número de experiencias conjuntas y, con ello, la posibilidad de que ellas nos enriquezcan a todos por el intercambio y la multiconexión descentralizada sin censuras ni controles.

La autonomía que implica la descentralización acerca el "centro de gravedad" del proceso a nuestra base humana, favoreciendo localmente la toma de responsabilidad y la actitud reflexiva con respecto a la propia acción.

El arraigo que permite la descentralización permite una mejor inserción en el medio en que se actúa. Por otra parte, al "abanicar" nuestro accionar, podemos avanzar simultáneamente en distintos campos del quehacer humano, sin estar encolumnados en ninguno de ellos en particular.

Vale aquí recordar la paradoja del pulido de la lente del telescopio, en la que la perfección de la obra surge por sumatoria de una diversidad aleatoria de "errores" y no por la repetición mecánica de una única supuesta "perfección".

Desafíos de la descentralización

La descentralización, como etapa organizativa superadora de formas anteriores, no está exenta de riesgos. De hecho, cualquier nuevo momento de proceso presenta dificultades y nunca hay garantía de éxito externo: así como no la hay en cualquier acción válida. Siempre ha sido así en nuestro proceso, y no hay razón para suponer que no lo sea ahora. Pero siempre hemos ido acometiendo los desafíos del momento y superando las resistencias que se nos han presentado.

Entre los primeros desafíos de toda nueva etapa está el de reconocer y superar las inercias de aspectos propios de la anterior que ya no son adecuados. Incluso lo que quizá fue efectivo y válido en la etapa anterior, puede convertirse en obstáculo para la nueva etapa.

Como señalamos antes, existe el riesgo de confundir ingenuamente descentralización con desorganización, reestructuración con desestructuración, etc. Actuando de consecuencia con tal confusión, se podría ceder a la tentación de retroceder hacia formas organizativas ya superadas. O sea, abandonar el intento de salto a un nivel organizativo superior, pero percibido como incierto y dificultoso, y recaer en antiguos mecanismos que, aunque quizá sean reconfortantes por ser conocidos y manejados con éxito en otros momentos, ya no sirvan a las necesidades de desarrollo y adaptación crecientes de nuestro proceso.

Quizá podría no advertirse la diferencia sustancial que existe entre la deseada convergencia de la diversidad y la centralización que atenta contra ella. En otras palabras, se podría confundir convergencia con uniformidad.

Por otra parte, al confundir descentralización con desorganización, quizá para algunos se abra la puerta para que la autonomía se desvirtúe, dando lugar a un independentismo individualista y centrífugo, un "vale todo" que desconozca los acuerdos conjuntos existentes y el compromiso de coherencia para con el conjunto al que se pertenece.

Así, podrían surgir intentos de apropiación de elementos conjuntos para ser usados de manera arbitraria e individualista, y no convergente ni coherente con otros que comparten los mismos elementos comunes. Son elementos comunes, por ejemplo, nuestro Movimiento y sus organismos, nuestra bibliografía, nuestra doctrina e ideología, nuestra Escuela, nuestros Parques de Estudio y Reflexión, etc. Ningún individuo o minoría puede disponer arbitrariamente para sí y por sí mismos de nuestro patrimonio común. Sólo el individualismo incoherente puede sostener una falsedad lógica que afirme: "Como soy parte del conjunto, lo conjunto es mío y hago de él lo que se me antoja".

Por otra parte, aunque la descentralización dificulte enormemente la manipulación, ningún conjunto está exento de este riesgo. El indicador más obvio será el intento de constituir dentro del gran conjunto descentralizado recursos y artilugios centralizadores que, de hecho, tiendan a "oficializarse" y así hegemonizar la diversidad, a supeditar las autonomías a ellos, a arrogarse la representatividad de las mayorías, a disciplinar las supuestas disidencias, degradar lo que no controle, etc. Obviamente, estas nunca serán las intenciones declaradas y manifiestas, sino que se argumentarán las mejores intenciones, las supuestas urgencias y necesidades del momento, etc.

Sin embargo, todo intento de hegemonizar este nuevo proceso en marcha está inevitablemente condenado al fracaso, y a que ese intento mismo quede como una muestra más de la diversidad creciente.

Por último, para afrontar los desafíos del nuevo momento, sería necesaria una nueva sensibilidad que, por ejemplo, superando el encierro individualista, tienda a abandonar las conductas dialécticas, a desestimar lo catártico y favorecer lo transferencial, a convivir con la diversidad, a aprender a trabajar en equipo con registros de distensión, a apostar a los procesos por encima de las coyunturas anecdóticas, a asumir compromisos voluntarios para con lo conjunto, y a saber resignar algunos aspectos de la propia individualidad y protagonismo en función de algo mayor que los trasciende.

La descentralización como parte del nuevo salto cualitativo

“... debemos reconocer que el Movimiento Humanista ha nacido y se ha desarrollado en una época de crisis mundial y por ello no siente horror por el cambio y la continua adaptación a los nuevos tiempos. En tal sentido, perfeccionar su flexibilidad organizativa es una dirección connatural a su desarrollo.”⁸⁷

La centralización y los estamentos, como asimismo la uniformación, la inflexibilidad, el verticalismo, y el paternalismo que centraliza y controla todo bajo el pretexto de proteger, son procedimientos y sensibilidades de un mundo viejo que ya fracasó.

Por el contrario, son características afines a la organización descentralizada, por ejemplo, la democracia directa, las redes, lo federativo, lo policéntrico, la multiplicidad, la autonomía de implementación, la flexibilidad táctica, la movilidad de funciones, la multiconexión, la primacía de la base humana, lo mundializado, la voluntariedad, etc. Ya hoy en día la indignación popular en las plazas y en las calles del mundo clama por ello e intenta implementarlo.

Dichas características son las que abundan en nuestras propuestas en el orden social, cultural, político, económico, administrativo, ideológico, espiritual, etc.

Allí donde retroceda la ilegítima apropiación del todo por una parte de él, allí retroceden la violencia y la discriminación.

Todo lo que nos acerque a que nada esté por encima del ser humano y ningún ser humano esté por debajo de otros, nos acerca al futuro de la humanidad.

La descentralización es más afín al nuevo horizonte espiritual que ya se vislumbra.

La descentralización es más consonante con una corriente de liberación social, cultural y psicológica.

La descentralización es un aspecto integral de la convergencia de la diversidad.

La descentralización es a la centralización, como la mundialización es a la globalización.

La descentralización es para el Humanismo Universalista “un nuevo escalón de su progreso histórico”⁸⁸

⁸⁷ Comentarios de Silo (Primera Transmisión), Centro de Estudios Punta de Vacas, El Humanismo. (abril de 2008)

⁸⁸ Carta de Silo sobre la Reestructuración del Movimiento Humanista (Centro de Estudios Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. (31 de agosto de 2009)

La descentralización es más homogénea, por último, con nuestra visión de la nación humana universal.

Como se dijo al comienzo en la Introducción, “la descentralización es un aspecto integral de la obra de Silo”. La obra de Silo está caracterizada, entre otros, por la coherencia. Esa coherencia no sólo se encuentra en su pensamiento, plasmado en doctrina e ideología. Esa coherencia también une el pensamiento con la acción, de manera que las formas organizativas para la acción responden a dicha doctrina e ideología. La descentralización es la forma organizativa que responde a nuestra doctrina e ideología. Siempre se ha apuntado a ella, y en ello se ha avanzado mucho desde los orígenes.

Llegados al momento de desarrollo actual, el nuevo salto cualitativo en pos de una mayor descentralización se hace impostergable e insoslayable. En esto ya estamos embarcados como conjunto y no hay vuelta atrás. Queda a cada uno decidir si apoyar este intento decididamente, y cómo hacerlo. Como siempre para nosotros, todo tiempo futuro es mejor.

Fernando A. García

<http://fernandoagarcia.blogspot.com> // email: fernando120750@gmail.com

Materiales consultados

- Manual del Poder Joven. (1971)
- Exordio del Poder Joven (1971)
- Siloismo. Doctrina, Práctica, Vocabulario. (1972)
- Carpeta Naranja. Sobre Organización. (Buenos Aires, julio de 1974).
- Teoría de la Organización (20 de Mayo de 1987, actualizada el 11 de octubre de 1995)
- Documentos de la Internacional Humanista y Partidos Humanistas: Declaración de Principios, Tesis (ampliación de los Principios), Bases de acción política, Recomendaciones de la mesa coordinadora, aprobados por el Primer Congreso de la Internacional Humanista (Florencia, 7 de enero de 1989).
- Documento Humanista, adoptado por el Partido Humanista en el Segundo Congreso de la Internacional Humanista (Moscú, 1993)
- Libro del Partido Humanista (Recopilación de documentos, 2000).
- Silo. Obras Completas. Volumen I.
 - “Acerca de lo humano” (1ro. de mayo de 1983)
 - Humanizar la Tierra. El Paisaje Humano. El Estado. (1988)
 - Pensamiento y Obra Literaria. (23 de mayo de 1991)
 - Cuarta Carta a Mis Amigos. (19 de diciembre de 1991)
 - Sexta Carta a Mis Amigos. Documento del Movimiento Humanista. (5 de abril de 1993)
 - Visión actual del Humanismo. (16 de abril de 1993)
 - Séptima Carta a Mis Amigos. (7 de agosto de 1993)
 - Octava Carta a Mis Amigos. (10 de agosto de 1993)
 - Décima carta a Mis Amigos. (15 de diciembre de 1993)
- Silo. Obras Completas. Volumen II
 - Apuntes de Psicología. Psicología 1 (noviembre de 1975).
 - Diccionario del Nuevo Humanismo (1994, ampliado en 1994 y 1999).
- “Comentarios de Silo”. El Humanismo. (Primera Transmisión), Centro de Estudios Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. (abril de 2008)
- Carta de Silo sobre la Reestructuración del Movimiento Humanista, Centro de Estudios Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. (31 de agosto de 2009)
- Documentos de Reestructuración del Movimiento Humanista y de cada uno de sus cinco organismos: Centro Mundial de Estudios Humanistas, Convergencia de las Culturas, La Comunidad para el Desarrollo Humano, Mundo sin Guerras y sin Violencia, y Partido Humanista. (2009)
- Vídeos “¿En qué estamos?” (30 de enero de 2010) y “¿A dónde vamos?” (21 de febrero de 2010), Centro de Estudios del Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.
- Vídeo de Silo en reunión del 28 de mayo del 2010 en el Parque de Estudio y Reflexión Los Manantiales (Chile).

NOTA 4: EL PENSAR CONVERGENTE

Fernando A. García, Buenos Aires, 12 de agosto de 2013.

Introducción

Desde la visión siloista, la convergencia de la diversidad es un paradigma de los nuevos tiempos para los conjuntos humanos. El antiguo lema de “unidad en la diversidad”⁸⁹, si bien muy afín, no transmite tan claramente la dinámica de proceso y, por otra parte, la noción de “unidad” podría ser malinterpretada como uniformidad en desmedro de la diversidad.

Al hablar aquí de la convergencia de la diversidad, lo hacemos en referencia a nuestro/s conjunto/s y a los asuntos del conjunto en cuestión. Es decir, nos referimos al conjunto en general o bien a cualquier tema relevante que de este se considere.⁹⁰ Esto es lo que se pone en juego habitualmente cuando participamos en nuestras actividades conjuntas, o bien en ámbitos que surgen gracias a la interacción concertada de varios participantes.

Dentro del conjunto hay **diversidades** (personales o grupales) de muy variado tipo que pueden **divergir** –alejándose entre sí y/o del objetivo común- o bien **converger**, acercándose entre sí y/o al objetivo común. De modo que las diversidades pueden actuar de manera disgregante o congregante del conjunto, como fuerzas centrífugas o centrípetas según las intenciones que se pongan en juego. Para nosotros, “Las cosas están bien (en este caso las diversidades) cuando marchan en conjunto (convergentemente), no aisladamente (divergentemente)”.

Participar de un conjunto nos pone en situación de **deliberar**, de tomar decisiones. Para esto, generalmente hay que pensar y, siendo que es deseable hacerlo, mejor aun es **reflexionar**: pensar detenidamente con reversibilidad. Al participar en lo conjunto no podemos sustraernos al hecho de pensar lo conjunto de una cierta manera, sea que nos apercibamos de ella o no.

Aun si no se reflexionara en situación de deliberar, de todos modos previamente han existido –entre otros- pensamientos que quedaron sedimentados y que actúan como **predialogales**, condicionando respuestas a veces de manera refleja, sin mayor consideración.

El conjunto, y lo relativo al conjunto, se pueden pensar de distintas maneras. Esas distintas maneras de pensar lo conjunto tienen distintas consecuencias. Hay maneras de pensar lo conjunto que resultan conducentes a la convergencia de la diversidad, mientras que otras no lo son tanto o bien son abiertamente contraproducentes a esos efectos.

⁸⁹ Entendido como “unidad sin uniformidad y diversidad sin fragmentación”, este concepto ya se encontraba en los pueblos indígenas de América del norte y en las sociedades taoístas del 400-500 A.E.C.

⁹⁰ Según el caso, “el conjunto” puede referirse a la Escuela, al Movimiento Humanista y cada uno de sus organismos, a la comunidad de El Mensaje de Silo, un Parque de Estudio y Reflexión, un Centro de Estudios, etc. “Lo conjunto” puede referirse a los temas relevantes de esos ámbitos, o bien a alguna actividad que involucra a todos los participantes de un ámbito (por ej., una actividad de difusión, funciones generales, etc.).

Como rara vez se explicitan las maneras de pensar lo conjunto, generalmente actúan como predialogales, como **antepredicativos**: por así decir, los tácitos del diálogo. Son **“vías” y “recorridos” que toma el pensamiento**, atendiendo generalmente al “paisaje” (circunstancias) que se va presentando, pero no siempre apercibiéndose de la “vía” o “recorrido” adoptado y sus características. Esto es similar a la llamada “forma mental”, que pone el ámbito que condiciona –entre otros- la aparición o ausencia de ciertos contenidos y su estructuración, pero que generalmente pasa des-apercebida mientras su fascinación está vigente.

El hecho de pensar en lo conjunto supone un **“punto de interés”** (o “punto de vista”) que generalmente está implícito en el recorrido del pensar y que lo precede. En otras palabras, el “punto de interés” estructura al pensamiento.

Si nos apercibimos de nuestra manera de pensar lo conjunto, quizá advirtamos o no que otros tienen otras maneras de hacerlo. Si nos apercibimos que hay otras maneras de pensar lo conjunto, quizá las descalifiquemos negando su validez o no. Si las aprobamos o las descalificamos, quizá podríamos hacerlo en función de que los resultados (conclusiones) de esas otras maneras de pensar coincidan o no con los resultados de nuestra propia manera de pensar. Es decir, podríamos aprobar o rechazar las conclusiones de otros modos de pensar, lo que ellos afirman o niegan, según sostengan o contradigan nuestra postura, quizá sin mayor reflexión sobre el camino del pensar usado por el otro. Esto sería una suerte de reflejo pragmático.

Conjunto e individuo

Por definición, el conjunto (y lo conjunto) excede al individuo: en el ámbito conjunto el individuo está incluido, participa y lo considera al tomar decisiones. Siendo el conjunto “el todo”, y el individuo “la parte”, no puede haber identidad o equivalencia entre individuo y conjunto. En otras palabras, conjunto no es igual o equivalente a individuo, y viceversa. Esta que es una obviedad en la teoría, no lo es tanto en la práctica.

Entonces, cuando se piensa lo conjunto, no se lo debiera pensar tal como se piensa lo personal: son dos objetos del pensar diferentes.

Cuando se evalúa algo, se reflexiona sobre algo, se emite opinión sobre algo, etc., se lo hace siempre e inevitablemente tomando **referencias**, en base a parámetros. Entre otros y por ejemplo, si todos y cada uno de los participantes en un conjunto entendieran (o exigieran) que lo conjunto debiera adecuarse a sus necesidades u opiniones particulares y satisfacerlas, consecuentemente lo conjunto debiera resultar de la sumatoria de todas las necesidades o exigencias particulares. Esta postura actuaría también como antepredicativo, con necesidades o exigencias particulares que podrían ser muy diferentes en los diferentes participantes.

En alguna medida, este modo de deliberación podría ser viable si todos los participantes (o una abrumadora mayoría) encuadraran sus necesidades u opiniones estrechamente de acuerdo con los parámetros del ámbito en el que participan. O sea, este camino desde lo particular (lo individual) a lo general (lo conjunto) sería viable si contáramos con un conjunto de participantes muy homogéneo (o sea, con escasa diversidad). Pero generalmente este no es el caso.

De modo que el camino de tratamiento de lo conjunto como resultante de la simple sumatoria de intereses personales conlleva el riesgo, más o menos cierto, de imposibilidad de una convergencia de la diversidad. Las diversidades existentes en el seno del conjunto, en tanto busquen su satisfacción sin otra referencia que ellas mismas, tienden a divergir entre sí, ya que lo personal es por definición lo particular. Y lo particular, aunque constituyera eventualmente una mayoría, no necesariamente cumpliría una segunda condición: responder a los mejores intereses de lo conjunto.

Los mejores intereses de lo conjunto

Metódicamente hablando, y en términos procesales, el momento de complementación de las diferencias no surge por simple contraste de las mismas, sino por su estructuración coherente en función de la morfología del proceso del que forman parte. Y dicha morfología está dada por el “punto de interés”.

Dicho en otras palabras, las diferencias (o aparentes contradicciones) se relacionan (o reconcilian) cuando surge un “interés” común a ellas, y que las pone en función de algo que las subsume y sintetiza. Por ejemplo, el pensar, el sentir, y el actuar convergen con su diversidad en función de la unidad interna, de la acción válida. Y algo similar ocurre con la razón y la fe, lo terreno y lo eterno, la nación humana universal, etc.

Si lo conjunto se percibiera erróneamente como resultante de la simple sumatoria o agregación de intereses personales, las resoluciones conjuntas no podrían surgir sino de procedimientos de decisión basados en el peso relativo de las posturas diversas. Pero el conjunto es algo más: es suma y estructuración dada por el “punto de interés” que genera el ámbito.

Entonces, tenemos dos aspectos en juego: uno es cómo se establece la convergencia de la diversidad, y el otro es si la convergencia (lograda o por lograr) es coherente con el ámbito en que se produce. Se podría producir la convergencia de la diversidad, pero una convergencia tal que no haga a los mejores intereses del ámbito en el que se produce o, peor aun, que sea perjudicial para dicho ámbito. O sea, si la mayoría o todas las diversidades son divergentes del ámbito, y coinciden (convergen) en algo que menoscaba las características fundamentales y objetivos del ámbito. En breve: todos los participantes podrían estar de acuerdo en algo que no es bueno para el conjunto o lo conjunto. De modo que **la convergencia de la diversidad no es en sí misma un valor absoluto si tal convergencia no es coherente con el ámbito en el que se produce**. Para esto hay que atender al **punto de convergencia** al que se apunta, y podría no ser prudente darlo por obvio y sobreentendido.

El punto de convergencia

Aquí también entra en juego otro antepredicativo: ¿Qué es lo que se pone como referencia mayor en las deliberaciones conjuntas? Algunos podrían opinar que lo más importante es que todos estén de acuerdo en algo. Sin embargo, ¿sería igualmente importante aun cuando

ese acuerdo fuera en contra de los mejores intereses del conjunto? Porque otros podrían considerar que lo más importante es que las deliberaciones conjuntas resulten en lo que sea más conveniente para el conjunto, sea que el resultado tenga perfecto encaje con los intereses personales de todos los participantes (tanto mejor) o no.

Generalmente, en nuestras actividades, el conjunto o lo conjunto están definidos en sus características esenciales antes de que nos sumemos como participantes, y es consecuencia del trabajo acumulado de muchos otros que nos precedieron. Este conjunto es preexistente, y es el ámbito que establece una relación de un cierto tipo entre nosotros. A este conjunto nos sumamos deliberadamente, sabiendo de antemano de qué se trata. No es lo mismo que nuestra inclusión involuntaria en la sociedad, en la que nos encontramos incluidos de hecho, por haber nacido en ella, sin posibilidad de haber elegido si hacerlo o no. Cuando nos sumamos a un conjunto nuestro, lo hacemos a sabiendas de que ya está definido en sus rasgos generales con anterioridad, y que tenemos la opción de sumarnos o no. Estamos refiriéndonos, por ejemplo, al “para qué” del ámbito, o proyecto de futuro conjunto.

En tal caso, nos parece que las **características primarias y fundamentales del ámbito conjunto** tienen primacía sobre los particulares intereses personales de los individuos que no coincidan con aquellas. El ámbito conjunto está definido con anterioridad a la participación del individuo, y es desproporcionado e ilegítimo que el individuo exija que dicho ámbito se adecue a sus intereses particulares (más aun si estos fueran ajenos al ámbito o divergentes), de manera que se alteren sustancialmente sus rasgos primarios y fundamentales. Es ilegítimo pretender que ese conjunto o lo conjunto se ajusten siempre y en todo caso a nuestras particularidades, a las propias necesidades, posibilidades, gustos, etc. Así como es incoherente que la parte se apropie del todo.

En consecuencia, dicho individuo debiera adecuar o resignar (según sea el caso) sus intereses particulares en favor de lo conjunto, o bien abstenerse de participar en él.

Necesariamente, si las resoluciones conjuntas debieran satisfacer todos los intereses particulares, dichas resoluciones quedarían supeditadas a los intereses particulares que estuvieran más alejados del interés conjunto: lo menos condicionaría a lo más.

Obviamente, en muchos casos no existen garantías de que una resolución sea mejor para lo conjunto que otra. Sin embargo, podemos tomar ciertos recaudos para aumentar las posibilidades de que las resoluciones sean coherentes con lo conjunto. Estos dos aspectos – cómo se genera la convergencia y su coherencia con lo conjunto – tendrían mayor posibilidad de acierto si tomáramos algunos recaudos.

Los recaudos al deliberar

El camino o recorrido del pensamiento debiera partir por establecer las mejores referencias (las más amplias, elevadas, e indubitables) referidas al conjunto y lo conjunto. Luego, firmemente asentados allí, pasar a considerar cual sería la decisión que mejor se ajusta a esas referencias.

Aparte de esto, cada uno podría considerar en qué grado esa mejor decisión por lo conjunto concuerda con las propias necesidades, posibilidades, gustos, etc. De todos modos, una decisión conjunta que apunte a los mejores intereses del conjunto, con las más elevadas

referencias, siempre puede admitir distintos grados y modos de participación según las posibilidades de aporte de cada uno, pero sin resignar los mejores objetivos conjuntos. O sea, estamos valorando e integrando las diversidades en tanto no diverjan del interés conjunto sino que aporten a su consecución con su riqueza.

Por otra parte, si los participantes adhieren a los intereses del conjunto, en el fondo no hay conflicto de intereses entre participantes y conjunto: coherentemente, lo que es mejor para el conjunto lo es para cada participante que, como tal, se identifica con el interés conjunto. Entonces, si los participantes comprenden esta conveniencia conjunta de proceso, ocasionalmente podrían resignar alguna postura personal en favor del proceso conjunto, aunque circunstancialmente les resultara inconveniente.

Dicho en términos simples, ante una situación en que se debe reflexionar o deliberar sobre algo referido al conjunto, nuestras primeras preguntas podrían ser algo así: ¿cuáles son los parámetros fundamentales del conjunto?, ¿qué le conviene al conjunto?, ¿qué nos conviene como conjunto? Y la respuesta a dichas preguntas guiaría nuestra deliberación. Ese es un camino del pensar coherente con la participación en lo conjunto.

Quizá no sea siempre fácil responderse esas preguntas, pero de esta manera nos aseguramos que al menos intentamos responderlas según las mejores referencias que sirvan al conjunto. O sea, una **dirección mental** de superación de límites, con la mira puesta en lo suprapersonal. Tampoco es de descartar que podamos equivocarnos en las respuestas que nos demos; pero lo haremos intentando lograr lo mejor.

Por otra parte, si las características fundamentales del ámbito han sido explicitadas y aclaradas, se supone que constituyen el punto de convergencia (o sea, el denominador común) que originó el ámbito, que nos ha convocado a participar en él y que nos da referencia.

El desencaje entre lo personal y lo conjunto

Si, por el contrario, nos preguntáramos algo así: ¿qué me conviene a mi personalmente?, ¿qué le conviene al bando al que pertenezco?, ¿cómo hago para escatimar mi contribución al conjunto para evitar esfuerzos y dificultades?, o similares, seguramente se abriría una brecha con el conjunto que tendería a aumentar nuestro desencaje y ángulo de desviación.

Estaríamos así poniendo en evidencia que, como participantes, no estamos en plena consonancia con los intereses del conjunto. Y si no estuviéramos en plena consonancia con los intereses del conjunto, mal podríamos reclamarle al conjunto el que este no se adecuara a nuestros intereses personales.

El acercamiento a lo conjunto desde el “yo” o del bando, en vez del genuino “nosotros”, crea una condición desfavorable para una **participación no posesiva y distendida en el mismo**. Se parte de una diferenciación, una brecha que genera reservas mentales a la hora de deliberar. Asimismo, tal vez podría incluso producir una proclividad a la mala fe y la duplicidad para sostener los intereses personales en conflicto con los intereses conjuntos. Más aun si la simple protección de intereses personales pasa a ser una activa promoción de los mismos, para que todos los adopten y sustituyan a los intereses conjuntos del ámbito.

Si la dirección mental de participación no está puesta primariamente en el desarrollo de lo conjunto según los objetivos que le dieron origen, sino que está puesta en la satisfacción de intereses personales, entonces la convergencia no será posible ya que no hay un objetivo de convergencia común a todas las diversidades. En tal caso, las diversidades serían, en términos geométricos, como rectas alabeadas que nunca se encontrarán en el espacio porque no pertenecen al mismo plano.

Estaríamos pensando lo conjunto de la misma manera en que se expresa la desestructuración del medio en las relaciones interpersonales y sociales. O sea, la afirmación y primacía del interés particular por sobre el interés conjunto.

De manera que, en tanto y en cuanto el pensar no sea convergente, el procedimiento formal por el que se llegue a deliberar en conjunto seguirá teniendo una importancia relativa. Es decir, **el procedimiento formal no podrá sustituir a un adecuado emplazamiento y una correcta dirección mental**. Es por este motivo, entre otros, que aquí nos abstenemos de considerar los pro y contra de cualquier procedimiento formal de deliberación conjunta.

Si, por un lado, la afirmación de lo personal fragmenta al conjunto en una miríada de particularidades escasamente convergentes entre sí o incoherentes con lo conjunto, por otro lado, y opuestamente, lo suprapersonal provee la referencia común capaz de lograr la convergencia de las diversidades en pos de un objetivo común.

Dicho de otra manera, **sólo la adhesión al objetivo común habilitaría la convergencia de las diversidades**. Opuestamente, la adhesión negociada al objetivo común, es decir, en tanto y en cuanto satisfaga los intereses personales, dificultaría enormemente tal convergencia.

Lo conjunto como resultante de la sumatoria de lo personal hace que el desarrollo de lo conjunto quede librado a lo circunstancial, lo mecánico, lo dado, etc. Sus resultados son azarosos, como es errático lo no intencional.

Las características fundamentales de lo conjunto como referencia conjunta y personal

Sólo lo intencional puede dar desarrollo coherente a lo conjunto, y esa intencionalidad tendría que apuntar a que lo conjunto se desarrolle según las características fundamentales que le dieron origen y razón de ser. Esas características fundamentales hacen a los objetivos y la dirección general, diferenciando los primarios de los secundarios, las estrategias de las tácticas, actividades y temas básicos, etc. Entonces en las consideraciones deberá primar más el “nosotros” que el “yo”; y más el “qué” y el “cómo” que el “quién” lo hace, lo dice, etc.

Se podría objetar que las antedichas características fundamentales de lo conjunto no siempre son evidentes para todos, y que aun lo evidente para todos tiene múltiples interpretaciones e implementaciones. Esto es innegable, así como son inevitables las dificultades de cualquier **trabajo en equipo** de una cierta importancia.⁹¹ Sin embargo, siempre será más coherente, productivo y conducente tomar como centro de nuestras deliberaciones una misma referencia común a todos, que perdernos en una babel en la que

⁹¹ Ver “Breves comentarios acerca del trabajo en equipo”.

<http://fernandoagarcia.blogspot.com.ar/2011/03/breves-comentarios-sobre-el-trabajo-en.html>

cada uno delibera desde su propia particularidad. Como bien explicó Silo en *“Las condiciones del diálogo”*⁹²: *“Así, para que un diálogo sea coherente es necesario que las partes: 1. coincidan respecto al tema fijado; 2. ponderen el tema en un grado de importancia similar y 3. posean una definición común de los términos decisivos usados.”*

Si una controversia radicara en cuáles son los rasgos primarios y fundamentales del conjunto o lo conjunto, habrá que dirimirla previamente como condición de partida, ya que mal se podrá avanzar en la convergencia si el punto de convergencia no está claro y no es el mismo para todos. Y si se aduce que algunos participantes desconocen las características fundamentales de lo conjunto, habría que empeñarse en elevar el nivel de información y comprensión, en lugar de resignarse a esa situación como si se tratara de un hecho natural inmutable.

Por más que no existiera acuerdo sobre todo y todas las cosas, siempre se podrá avanzar en base a acuerdos sobre puntos mínimos y acuerdos sobre acciones concretas.

El sentido personal de lo conjunto como referencia

En *“Silo Obras Completas Vol. I. Habla Silo. Acerca de lo humano”*, se advierte: *“Quiero decir: ‘Yo soy para mí’ y con eso cierro mi horizonte de transformación”*. La mira puesta en los objetivos y valores conjuntos constituyen mi “horizonte de transformación” y me llevan a superar mis limitaciones personales. Si mi horizonte de pensamiento, sentimiento y acción se atiene estrictamente a mis límites dados y actuales, no hay posibilidad de cambio ya que sólo se trataría de afirmar lo propio, lo presente y lo dado.

En otras palabras, poner como referencia los intereses de lo conjunto, y aspirar a adecuar lo personal a ellos, es lo que produce cambio y crecimiento más allá de las limitaciones personales del presente. Esto vale tanto para el individuo como para el conjunto mismo, y entonces aun los desaciertos pueden ser fuente de enseñanza y crecimiento.

Además, es innegable la relación que esta postura tiene con el “dar” desinteresado, con la “acción válida”; mientras que la autorreferencia como medida de las propias acciones tiene el olor viciado del “recibir” y del cálculo de retribución.⁹³

En *“Silo. Obras Completas I. Humanizar la Tierra. El Paisaje Interno. XV. Dar y Recibir. 9”*, se dice: *“‘Amar la realidad que se construye’ no es poner como clave del mundo la solución a los propios problemas”*. Como siempre, la solución a los conflictos y contradicciones se encuentra más allá del encerramiento en el “yo”.

Obviamente, no se propone el olvido de sí mismo o el “sacrificio por la causa mayor”. Se requiere que cada uno reflexione y concluya, por comprensión y en unidad interna, que el avance de los mejores intereses del conjunto significa también, sin contradicción alguna, su avance personal. Y su avance personal implica transformación de lo que constituye su presente identidad y sus intereses personales hacia lo suprapersonal. A esta conclusión se puede llegar por distintas vías.

⁹² Ver “Las condiciones del diálogo” (Academia de Ciencias. Moscú, Rusia, 06/10/93) en Habla Silo. III. Conferencias. Silo – Obras Completas, Vol. 1.

⁹³ Ver “Testimonio: la actividad organizativa como acción válida”.

<http://fernandoagarcia.blogspot.com.ar/2009/08/la-actividad-organizativa-como-accion.html>

Sintetizando lo dicho: Al destacar la convergencia de la diversidad, estamos valorando de hecho la diversidad que contribuya a lo conjunto, cosa que contraponemos a la uniformización, e implícitamente afirmamos al conjunto como tal y como dador de coherencia a la diversidad. Es decir, un conjunto es algo más que la simple agregación de individualidades; es también un tipo de relación solidaria entre ellas y una síntesis dada por el interés común que originó tal conjunto. Este ámbito que se quiere conjunto establece libertad entre condiciones para la diversidad. Así como la convergencia no debiera ser a costa de la diversidad, la diversidad no debiera atentar contra la convergencia, sino colaborar con ella. En consecuencia, la convergencia de la diversidad se alejará, por un lado, de los individualismos excesivos y autorreferenciados; pero, por otro, también de los verticalismos, centralizaciones, liderazgos personalistas, grupos de presión u otras formas que contradijeran su carácter de ser algo conjunto, intencional y libremente querido.

El pensar convergente posibilita la convergencia de la diversidad en lo conjunto. El pensar divergente la obstaculiza, al poner como primario la satisfacción de intereses personales en dialéctica con los intereses conjuntos. El pensamiento convergente es el que pone como primario los intereses conjuntos, y coherentemente intenta guiar los pensamientos, sentimientos y acciones hacia dichos intereses. Ninguno de dichos modos de pensar puede garantizar el acierto de las acciones. Sin embargo, el pensar convergente garantiza la buena dirección mental y esta, a su vez, es la que garantiza los mejores procesos evolutivos para los conjuntos y los individuos.

Fernando A. García, Julio del 2013

Correo: fernando120750@gmail.com / Blog: <http://fernandoagarcía.blogspot.com>

Posdata a “El Pensar Convergente”

La convergencia de la diversidad no es un mero tema organizativo, y tampoco es solamente un modo de relación interpersonal o social. La convergencia de la diversidad es también un **proceso psicológico personal y conjunto**. Los procesos psicológicos pueden ser de dos tipos: **catárticos o transferenciales**, con sus características distintivas y sus distintas consecuencias. El considerar estos temas escindiendo las conductas de los procesos psicológicos que les acompañan; o, en otras palabras, no advertir la dimensión psicosocial de lo conjunto, no es sólo una ingenuidad sino también un riesgo.

En este escrito hablamos sobre algunos aspectos del pensar convergente, como por ejemplo el tema de los antepredicativos. De estos, sólo tomamos algunos y dejamos de lado (por ahora) un antepredicativo de importancia: **el clima personal que acompaña a la consideración del conjunto y lo conjunto**.

Desde antiguo sabemos que el centro emotivo es el “centro de gravedad” de los aparatos de respuesta. Su estado y sus variaciones influyen el funcionamiento general de los aparatos de respuesta. De manera que será muy importante el **antepredicativo emotivo** que acompaña la actividad de pensar lo conjunto. Este antepredicativo emotivo influye no sólo el pensar del individuo, sino por extensión la dinámica de la relación conjunta dentro del ámbito en cuestión.⁹⁴

Como sabemos por el análisis e interpretación de alegórica, los climas tienen un “argumento” que significa tanto o más que las “imágenes” que se presentan en la alegorización. Esto se expresa en las deliberaciones conjuntas, y cuenta tanto o más que las “razones” (imágenes) que se presentan.

El clima más conducente a la convergencia será aquel cuyo “argumento” sea de tipo transferencial, reconciliador, integrador, y no catártico, que es campo fértil de las compulsiones. Reconocer y aceptar de buen grado ser “una parte del todo”, y no ser “el todo” es una condición prelógica, predialógica. Reconocer y valorar la diversidad no es algo que se pueda hacer sólo con la cabeza, sino que también debe mover al corazón. De lo contrario, los climas con “argumento” de exclusión, de imposición, de confrontación, de descalificación, de intolerancia de la diversidad, etc. no conducirán a buen puerto aunque las “razones” (imágenes) aducidas sean “lógicas”, y se cumplan la etiqueta y el protocolo.

Esto no propone una forma de relativismo amorfo, ni una ingenua moralina “buenista”. No quiere decir que haya que estar siempre de acuerdo con todo y con todos. Tampoco sugiere que el decir, por ejemplo, “sí, estoy de acuerdo” sea, en sí mismo, mejor que decir “no, no estoy de acuerdo”. Como dijimos en este texto, el acuerdo no es por sí solo un valor absoluto. Aquí hablamos del clima con el que se delibera, aceptando o no opciones, y con el que finalmente se toman decisiones eligiendo siempre entre condiciones. Esta precondition o predisposición emotiva parte, por lo menos, de intentar abstenerse de afirmarse en climas con argumentos no convergentes, e intentar dar lo mejor de uno mismo.

Fernando A. García - <http://fernandoagarcia.blogspot.com> / email: fernando120750@gmail.com

⁹⁴ Ver “Actitud dialéctica y actitud intencional”. 26/05/08
<http://fernandoagarcia.blogspot.com.ar/2009/08/sobre-la-convergencia-y-la-diversidad.html>

